

2 0 1 9
INFORMES TERRITORIALES

INFORME SOBRE **EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL EN LAS ISLAS BALEARES**

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
SOBRE INTEGRACIÓN Y
NECESIDADES SOCIALES 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN BALEARES (RESUMEN INFORME FOESSA CARITAS OCTUBRE 2.019)

– BALEARES ES LA TERCERA CC.AA. CON MÁS EXCLUSIÓN DE TODO EL TERRITORIO ESPAÑOL, POR DETRÁS DE CANARIAS Y EXTREMADURA

-243.000 PERSONAS ESTÁN EN UNA SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN SOCIAL, UN 21'5% DE LA POBLACIÓN TOTAL

– LA VIVIENDA ES EL FACTOR CLAVE EN LA DESIGUALDAD: MÁS DE 27% DE LA POBLACIÓN SE VE AFECTADA POR EL ACCESO A UNA VIVIENDA DIGNA

–LA TEMPORALIDAD EN EL ÁMBITO LABORAL GENERA TRABAJADORES POBRES Y EXCLUIDOS. UN 19'6% DE LOS TRABAJADORES ESTÁN EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN, UN 8,6 % EN POBREZA SEVERA

– LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL HA AUMENTADO DEL 5,1 AL 13,6 % EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS

La salida de la crisis económica y laboral no ha ayudado a mejorar la vida de muchos ciudadanos de las Islas Baleares, la exclusión social en las Islas se ha enquistado dando a la denominada sociedad estancada. Así se desprende del VIII Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en las Islas Baleares 2019, que Cáritas Regional ha presentado en Palma. El secretario técnico de la Fundación FOESSA, Raúl Flores, ha apuntado que El informe FOESSA en Baleares señala que 1 de cada 5 personas sufre exclusión social en nuestra comunidad, un porcentaje que en cifras se contabiliza en 243 mil personas en situación de exclusión, y dentro de este grupo se sitúa un grupo especialmente vulnerable, la población en situación de exclusión social severa que se sitúa en 98 mil personas. Son personas y hogares sobre las que se ceba la desigualdad y precariedad en sus diferentes formas: vivienda insegura e inadecuada, paro persistente, precariedad laboral extrema y su invisibilidad por los partidos políticos. Y en este bloque, encontramos 38 mil personas a la que el informe denomina la sociedad expulsada, que únicamente se preocupan de poder sobrevivir día a día.

El informe también da una buena noticia: la recuperación económica y del empleo ha permitido que 34.000 personas en Baleares hayan abandonado el umbral máximo de la exclusión. La sociedad integrada (aquella que no tiene dificultades para tener una vida digna) ha mejorado pasando a representar un 43% de la población, pero dentro de esta franja se está produciendo una grieta por su base: un grupo de 211 mil personas que, a pesar de están en el espacio de la integración, se encuentran en una situación de inseguridad, siendo los primeros al incorporarse al espacio de exclusión si se produce una desaceleración económica.

Aun así, nuestra comunidad autónoma es el lugar en el que más ha crecido la desigualdad entre pobres y ricos. Baleares está entre las comunidades españolas y europeas donde hay mayor desigualdad en términos de renta, y es que la renta media en Baleares se ha incrementado un 11% en los últimos 10 años, pero esta subida solo ha sido del 0'6% entre la población con menos ingresos, siendo este uno de los resultados de salida de la crisis basada en el crecimiento del empleo de baja calidad.

El 21,5% de la población balear vive situaciones de exclusión, de los cuales el 8,7% sufre pobreza severa y el 12,8% pobreza moderada. En el cómputo nacional, Baleares es la tercera CCAA con más exclusión, después de Canarias (29,1) y Extremadura (23,2). Aun así, el índice de exclusión severa en Baleares es superior a la de Extremadura.

CUATRO FACTORES FUNDAMENTALES QUE MARCAN EL RIESGO SOCIAL EN LAS ISLAS COMO SON LA VIVIENDA, EL TRABAJO, EL CONFLICTO SOCIAL Y LA SALUD.

La vivienda, motor elemental de la desigualdad

La vivienda es un factor clave de la desigualdad y las dinámicas de exclusión social a las Islas, tal y como ha apuntado Raúl Flores en la presentación del informe. Un total de 85.000 personas viven con la incertidumbre de quedarse sin hogar, 120.000 personas viven a viviendas inadecuadas, y un dato más en este apartado es que un 14% de la población balear están al umbral de la pobreza severa después de descontar gastos o deudas relacionadas con el pago de la vivienda o suministros. El acceso a una vivienda digna se ha convertido en un derecho inaccesible para muchas familias, que sufren la inseguridad e inadecuación de su hogar, y una influencia notable sobre sus recursos económicos, su estado de salud y sobre los proyectos vitales de los más jóvenes.

El trabajo, como factor de integración

En el ámbito laboral, la temporalidad de los contratos de trabajo en nuestra comunidad es un factor clave de la situación social, y es que los contratos de corta duración están generando trabajadores pobres y excluidos. La tasa de trabajadores en pobreza severa se eleva hasta el 8,6% y el 19,6% de los trabajadores están en situación de exclusión, por lo que tener un trabajo no garantiza salir de la pobreza y la exclusión. Un dato también significativo que aparece al estudio es que el paro de larga duración en 2.018 llega a los 24% triplicando la cifra registrada al 2007

El conflicto social, tercer factor de riesgo

Las situaciones de conflictos sociales (conductas anémicas, adicciones, maltratos, relaciones vecinales y familiares deterioradas) afectan al 13,7% de la población balear, al 32,1% de la población en situación de exclusión - lo que supone una afectación doble- y al 34,7% de la población en situación

de exclusión severa. En términos de evolución, si se tiene en cuenta el conjunto de la población, la proporción de la población afectada por situaciones de conflictos sociales ha aumentado considerablemente entre 2013 y 2018, pasando del 5,1% al 13,7%. Raúl Flores ha apuntado que los dos indicadores que registran un incremento mayor en los últimos 5 años, en este apartado, y que a la vez son más elevados respecto a la realidad del conjunto de España son: las relaciones conflictivas dentro del mismo hogar (4.000 hogares) y las adicciones (48.000 hogares).

Otro indicador del apartado del conflicto social es que el 27'9% de la población señala haber percibido algún tipo de discriminación, el doble que en España, sea por razones de sexo (20%) o por razones de etnia (11%).

El acceso a los servicios de salud, factor de desigualdad

El acceso a los recursos sanitarios básicos que no cubre la sanidad pública, es también otro indicador de exclusión dentro de la sociedad balear, especialmente dentro de las personas que tienen una discapacidad, donde la exclusión social se duplica.

La falta de recursos económicos ha supuesto que un 10% de la población balear haya dejado de comprar medicinas o haya parado un tratamiento por esta falta de ingresos, una realidad que también repercute a la hora de acceder a un tratamiento bucodental, donde 1 de cada 4 personas no va al dentista. El Informe FOESSA también destaca que 4.000 personas en situación de dependencia y que necesitan ayuda de otra persona no la reciben por falta de recursos económicos.

PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA EXCLUSIÓN EN BALEARES

Los hogares que registran tasas de exclusión más elevadas son aquellos que la persona sustentadora principal tiene menos de 30 años (32%), sin estudios completos (29%), desocupada (80%) y su origen es de algún país extracomunitario (47%), con un hogar con menores (27%) especialmente monoparental (37%) y de familias numerosas.

Se consolida la mayor exposición a la exclusión de familias con niños, y ha recalcado que “la pobreza se hereda, es una marca de transmisión intergeneracional, y si en la niñez has tenido una situación de dificultad económica, la situación de riesgo de exclusión se duplica en la edad adulta”.

Además, la probabilidad de estar en el espacio de exclusión es mayor para las personas de nacionalidad extranjera. Solo el 21% de la exclusión social en Baleares es de fuera de la UE. Muchas personas están instaladas en el miedo ante una sociedad del descenso y la pérdida de estatus. “Es importante y urgente establecer una conversación cívica con los que sienten miedo hacia la inmigración, comprender sus razones, pero explicarles el significado de la hospitalidad”

Gasto en Protección Social

Las Islas Baleares también se caracterizan por un gasto en protección social inferior a la media española. El gasto medio anual en las Islas Baleares por el conjunto de las administraciones públicas en el ámbito de la protección social asciende a 2.840 euros por habitante, de los cuales el 78,8% fueron financiados por la Seguridad Social, el 11,1% por la administración central, el 7,2% por las corporaciones locales y el 2,8% por la administración autonómica. El gasto público en prestaciones sociales está en las Islas Baleares algo más bajo que el que se realiza en el conjunto de España, donde el gasto medio en protección social ascendió en el periodo analizado a 3.215 euros. Si bien el gasto de la administración central – 316 euros ante 288 en el conjunto de España- y, especialmente, el gasto local son más elevados, el gasto de la Seguridad Social y, en mayor medida, el gasto autonómico, son mucho más reducidos.

Participación Social y Políticas públicas

El informe FOESSA constata una pérdida de la calidad de nuestra democracia. En Baleares solo un 21% muestra un interés en la participación política, un porcentaje que baja al 6'2% si son personas en situación de exclusión social.

La mayoría de la población continúa apostando por el Estado del Bienestar como mecanismo de protección social y 3 de 4 personas de las Islas optaría para tener más prestaciones y servicios pagando más impuestos, un dato que está por debajo del conjunto de España.

PROPUESTAS DE FUTURO

Mecanismos de inclusión de la ciudadanía para invertir esta situación de sociedad desvinculada. Ha hablado de:

- La necesidad de crear un nuevo escenario con responsabilidades compartidas. Un sector público con administración pública, entidades no lucrativas y empresas sociales, con las iniciativas ciudadanas.***
- Repensar el modelo de prestaciones y rentas condicionadas o mecanismos de rentas garantizadas.***
- Construir un tejido social que piense en común.***

Baleares es una “sociedad desvinculada, donde cada vez es más difícil hacerse cargo de las personas que quedan atrás, y por eso necesitamos revincularnos, y la construcción de comunidad tendrá un papel esencial”.

Informe sobre exclusión y desarrollo social en las Islas Baleares

Resultados de la Encuesta sobre
Integración y Necesidades Sociales 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Coordinación

Guillermo Fernández Maillo

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

Análisis y redacción

Raúl Flores Martos

Pedro Fuentes Rey

Idoia García Goikoetxea

Gabriela Monge Sarango

Raquel Sanz Álvarez

Daniel Rodríguez de Blas

Joseba Zalakain Hernández

Secretaría técnica de la Fundación FOESSA

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Equipo técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Diseño muestral

Manuel Trujillo Carmona

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

Trabajo de campo

Análisis e Investigación

ATREVIEW

Madrid, 2019

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

ISBN: 978-84-8440-778-2

Depósito Legal: M-21581-2019

Preimpresión e impresión:

ADVANTIA, Comunicación Gráfica, S. A.
Formación, 16. Pol. Ind. Los Olivos
28906 Getafe (Madrid)

Impreso en España/Printed in Spain

Índice

Introducción	7
Capítulo 0. Resumen ejecutivo	11
Capítulo 1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en las Islas Baleares en perspectiva comparada....	25
1.1. El contexto sociodemográfico	27
1.2. La estructura productiva y el gasto de los hogares	34
1.3. La evolución del empleo	38
1.4. Pobreza monetaria, privación material y desigualdad	42
Capítulo 2. La integración social en las Islas Baleares	51
2.1. La situación de la integración social en la sociedad balear	54
2.2. ¿Cuál es la relación entre la exclusión social y la pobreza económica?.....	57
2.3. Los tres ejes que definen la exclusión social.....	59
2.4. Las dimensiones que concretan nuestra mirada sobre la exclusión social	62
Capítulo 3. Las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en las Islas Baleares ...	69
3.1. Incidencia y distribución de la exclusión social vista a través de la persona sustentadora principal del hogar	72
a. Incidencia y distribución según la edad	72

b.	La brecha de sexo en la exclusión social	74
c.	El nivel de estudios como factor protector	77
d.	La situación ocupacional y su relación con la exclusión social	79
e.	La nacionalidad como factor de riesgo	82
3.2.	Incidencia y distribución de la exclusión social desde las características básicas de los hogares	85
a.	El impacto de la situación de pobreza monetaria en la exclusión social en los hogares	85
b.	La influencia del tipo de ingreso en los hogares	87
c.	La intensidad laboral en los hogares	89
d.	Los tipos de hogar	92
e.	El tamaño del hábitat y el tipo de barrio	95
3.3.	Los perfiles de la exclusión social en las Islas Baleares.....	97
 Capítulo 4. El eje económico de la exclusión social		105
4.1.	Situación actual, evolución y principales diferencias con el conjunto de España	108
4.2.	Los indicadores del eje económico	110
4.3.	La precarización del empleo como factor de exclusión	111
4.4.	La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen	114
 Capítulo 5. El eje político y de ciudadanía de la exclusión social		117
5.1.	Situación actual, evolución y principales diferencias con España	119
5.2.	Los indicadores del eje político y de ciudadanía.....	121
5.3.	La participación cívico-política como constructora de integración social	124
5.4.	Situaciones de exclusión social y condiciones de acceso a la educación	125
5.5.	Algunas claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social	126
5.6.	Salud, discapacidad, dependencia y exclusión social.....	130
 Capítulo 6. El eje social y relacional de la exclusión social... ..		133
6.1.	Situación actual, evolución y principales diferencias con España	135
6.2.	Los indicadores del eje social y relacional	137
6.3.	Red social y exclusión.....	138

Capítulo 7. Los derechos sociales “de baja intensidad” en las Islas Baleares: necesidades, expectativas, niveles de acceso y valoración por parte de la ciudadanía	145
7.1. Algunos datos básicos sobre el gasto en protección social en las Islas Baleares.....	148
7.2. Percepción de la ciudadanía sobre su nivel de vida y los derechos sociales que deberían ser garantizados	150
7.3. Derechos vinculados al empleo	155
7.4. Derechos vinculados a la vivienda	158
7.5. Derechos vinculados a la garantía de rentas	161
7.6. Derechos vinculados a los servicios sociales	164
7.7. Derechos vinculados a la crianza infantil.....	175
7.8. Derechos vinculados a la dependencia.....	178
Capítulo 8. Metodología.....	183
8.1. Universo, muestra y margen de error	185
8.2. Periodo de referencia	186
8.3. Administración de la encuesta.....	186
8.4. Otros aspectos a tener en cuenta en la explotación de datos	186
Capítulo 9. Glosario	187
Capítulo 10. Índice de tablas y gráficos.....	195

Introducción

El VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España es el informe sobre el camino que parece seguir nuestra sociedad desde el último cuarto del siglo pasado hasta hoy, las brechas que en los últimos tiempos amenazan con romper ese camino y las encrucijadas ante las que se encuentra situada actualmente. Es, simultáneamente, el informe que da cuenta de la salida de la gran recesión y de las consecuencias que se han instalado en la sociedad española.

Para radiografiar las mismas se ha llevado adelante la cuarta oleada de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales (EINSFOESSA 2018). A lo largo de sus cuatro ediciones (2007, 2009, 2013 y 2018) se ha convertido en un referente en el análisis de la integración social en España, permitiéndonos comprender los procesos que atraviesan y afectan en mayor o menor medida a los hogares y las personas en relación con su posición en el eje integración-exclusión social.

Comprender adecuadamente este eje supone trascender las tradicionales mediciones de la pobreza y el riesgo de exclusión social, basadas de forma principal en elementos económicos. Supone integrar en nuestra propuesta una concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de los mecanismos que facilitan una participación social digna y efectiva.

Para ello se ha sometido a validación empírica a lo largo de los últimos 12 años un análisis del eje integración-exclusión a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Estos describen situaciones de dificultad que suponen cada una de ellas suficiente grave-

dad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendemos que la acumulación de estas diversas situaciones de dificultad es la que sitúa a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con este conjunto de indicadores se trata de cubrir las diversas dimensiones del eje económico (mediante la falta de participación en la producción económica -empleo- o en la distribución del producto social -consumo-), del eje político y de ciudadanía (falta de participación política y de acceso a los derechos sociales -educación, vivienda y salud-) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de conflicto y de aislamiento social).

A partir de este análisis recordamos que, en el peor momento de la crisis, la pobreza y la exclusión no solamente eran consecuencia de ella, sino de un modelo de sociedad que venía deteriorándose paulatinamente, aunque la progresividad de las reformas sociales que se han ido acometiendo a lo largo de las últimas décadas nos hubiera hecho creer que no dejábamos a nadie atrás. La crisis fue un hito más de ese deterioro. Y ahora, que llevamos varios años de crecimiento económico, podemos afirmar que el espacio de la integración social se ha recuperado, pero bajo un modelo más frágil y precario del que teníamos, que ya lo era. Lo que antes era indeseable, el mileurismo, hoy es un deseo para muchos inaccesible. Y además podemos afirmar que el espacio de la exclusión social no ha conseguido reducirse a los mismos niveles de la precrisis. Se dice que las crisis son momentos de oportunidades, pero hoy día la sociedad es pesimista en cuanto al futuro de las siguientes generaciones.

En este informe tendremos la oportunidad de visualizar cómo se presenta el modelo de cohesión social en Islas Baleares en perspectiva comparada con España. A partir de la EINSFOESSA 2018 podremos observar cómo la mejora del empleo y la sostenibilidad de nuestros mecanismos del bienestar públicos han reubicado a la sociedad balear en la salida de la crisis, y si esa nueva posición está basada en la precariedad, la incertidumbre y la desvinculación como en el conjunto de España y de la sociedad global.

El lector se encontrará con multitud de datos que le irán introduciendo, de forma progresiva, en los diversos ejes, dimensiones e indicadores que caracterizan el eje integración-exclusión a lo largo del cual se ubican las personas que viven en las Islas Baleares y en España. Además, se ofrece una descripción pormenorizada de las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión a través de la mirada de la persona sustentadora principal en el hogar y del conjunto del mismo.

El informe brinda, como novedad frente a ediciones anteriores de la EINS-FOESSA, la opinión de la población balear sobre las necesidades, expectativas, niveles de acceso y valoración sobre los que hemos denominado como derechos sociales “de baja intensidad”, es decir, aquellos que no se encuentran garantizados por un sistema público y universal, a saber, empleo, vivienda, garantía de rentas, servicios sociales, crianza infantil y dependencia. Esta mirada complementa la realidad social con lo que se piensa sobre ella, lo que la ciudadanía emite como mensaje hacia nuestros decisores públicos. Es este un ejercicio de responsabilidad de la Fundación FOESSA hacia los decisores de las políticas públicas y las instituciones del bienestar. Desde su origen en 1964 y continuando la tarea investigadora que Cáritas realizó para dar soporte al plan CCB, siguen siendo válidas las palabras que se escribieron en el primer Informe FOESSA del año 1966: “... para quien de algún modo es responsable de la dirección de la vida social, es una exigencia ética el no conformarse con el conocimiento intuitivo y superficial de los hechos, y mucho menos, falseado o disimulado; y ello, tanto por amor a la verdad como por una necesidad funcional ya que, sin ese conocimiento, mal pueden adoptarse decisiones acertadas”.

Finalmente, es necesario recordar que el presente documento forma parte de un proyecto mucho más amplio, que no solo describe en diferentes informes independientes la realidad del eje integración-exclusión social en cada una de las comunidades autónomas de nuestro país, sino que se integra y vincula al propio VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España. Los informes autonómicos tienen un carácter principalmente descriptivo, el VIII Informe diagnóstica y construye el marco desde donde deben interpretarse los datos presentados. Es por eso por lo que ambos se encuentran íntimamente ligados y es recomendable una lectura vinculada.

Hoy, en la época de las redes sociales, donde la información y la reflexión se basan en reducidos números de caracteres, queremos ofrecer a la sociedad una investigación amplia y profunda que alimentará nuestros análisis durante un periodo no breve de tiempo.



Resumen ejecutivo



Contenido

1.	Una comunidad demográficamente dinámica, con niveles de renta por habitante y pobreza monetaria, similares al conjunto del Estado tasas más reducidas de desempleo, mayores tasas de desigualdad de renta y un gasto social inferior a la media	13
2.	Tasas de desigualdad elevadas, debido, entre otras razones, al crecimiento de los ingresos de las personas más ricas y al estancamiento de los ingresos de la población más pobre	14
3.	Crece el porcentaje de población en situación de integración plena y se reducen tanto la integración precaria como la exclusión moderada y severa	15
4.	Tasas de exclusión social superiores a las del conjunto de España, debido al mayor peso de la población en situación de exclusión moderada.	16
5.	Las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía afectan al 46,3% de la población y las derivadas del eje económico al 25,6%.....	18
6.	La vivienda, el empleo, la política y la salud son las dimensiones que en mayor medida generan situaciones de exclusión social	19
7.	El riesgo de exclusión social es más elevado entre los hogares sustentados por personas jóvenes, mujeres, inmigrantes extracomunitarios y desempleados, así como entre los hogares compuestos por familias unipersonales y monoparentales	21
8.	El perfil mayoritario de la exclusión en las Islas Baleares: hogares no pobres, sustentados por personas que trabajan, de mediana edad y de nacionalidad española.....	22
9.	Reducida tasa de solicitud de prestaciones de garantía de ingresos y una menor disposición a recurrir a los Servicios Sociales públicos y al incremento de la presión fiscal para mejorarlos	22

Capítulo 0

Resumen ejecutivo

A continuación, ofrecemos las conclusiones más generales del Informe sobre exclusión y desarrollo social en las Islas Baleares, fruto de la investigación realizada por la Fundación FOESSA a través de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018. La mirada de este informe pone su centro en explicar cuáles son las características del eje integración-exclusión social, características que van mucho más allá del tradicional modelo de análisis centrado en la pobreza monetaria y la privación material. Contemplar los procesos que posibilitan la participación social enriquece nuestra visión de cómo ser y estar en sociedad. Analizar las diferentes dimensiones que posibilitan nuestra posición en ese eje nos debe permitir comprender cuál es la realidad social que nos rodea, y de esta manera enfocar, lo más certeramente posible, la actuación que desde las políticas públicas dé respuesta a las dinámicas que subyacen a la misma.

Las siguientes conclusiones son algunos de los titulares que hemos extraído del conjunto de datos del Informe. Sin embargo, su lectura completa ofrece una descripción muy detallada y extensa en datos que explica la situación de las personas y los hogares en situación de exclusión en las Islas Baleares.

1. Una comunidad demográficamente dinámica, con niveles de renta por habitante y pobreza monetaria, similares al conjunto del Estado tasas más reducidas de desempleo, mayores tasas de desigualdad de renta y un gasto social inferior a la media

El contexto demográfico de las Islas Baleares se caracteriza, en primer lugar, por un incremento poblacional alto a lo largo de los diez últimos años -de

hecho, es la comunidad autónoma que mayor crecimiento ha experimentado durante el periodo 2007/2017- y, por otro lado, un índice de envejecimiento reducido en comparación con el conjunto de las CC.AA. españolas. Asimismo, las Islas Baleares cuentan con una alta capacidad de atracción de población inmigrante -en efecto, es la comunidad autónoma que cuenta con una mayor proporción de población extranjera- y una tasa global de fecundidad que ha sufrido un descenso mucho más pronunciado que el experimentado en el conjunto del país, y que en 2017 -a diferencia de lo que ocurría al inicio de la crisis-, se sitúa por debajo de las tasas correspondientes al conjunto de España. En lo que se refiere al contexto socioeconómico, aunque el PIB per cápita de las Islas Baleares está ligeramente por encima de la media estatal -24.434 euros por habitante por término medio en el periodo que va de 2007 a 2017, frente a 23.179 en el conjunto de España-, las diferencias que se observan en las tasas de pobreza monetaria (tanto si se utiliza el umbral estatal como autonómico) son muy reducidas. Por otro lado, las Islas Baleares registran tasas de desigualdad más elevadas que el resto de CC.AA. españolas. Se trata además de una comunidad caracterizada por el escaso peso de la industria en su estructura productiva por, la reducción, en relación con 2017, del peso del sector de la construcción -con un peso notablemente mayor del sector servicios- y por unas tasas de paro menores que las registradas en el conjunto de España.

Las Islas Baleares también se caracterizan por un gasto en protección social inferior a la media española. El gasto medio anual realizado en esta comunidad por el conjunto de las administraciones públicas en el ámbito de la protección social asciende a 2.840 euros por habitante, de los que el 78,8% fueron financiados por la Seguridad Social, el 11,1% por la Administración central, el 7,2% por las corporaciones locales y el 2,8% por la Administración autonómica. El gasto público en prestaciones sociales es en las Islas Baleares algo más bajo que el que se realiza en el conjunto de España, donde el promedio en protección social ascendió en el periodo analizado a 3.215 euros por habitante. Si bien el gasto de la Administración central -316 euros frente a 288 en el conjunto de España- y, especialmente, el gasto local son más elevados, el de la Seguridad Social y, en mayor medida, el gasto autonómico, son mucho más reducidos.

2. Tasas de desigualdad elevadas, debido, entre otras razones, al crecimiento de los ingresos de las personas más ricas y al estancamiento de los ingresos de la población más pobre

Las Islas Baleares se caracterizan por tasas de desigualdad elevadas. El coeficiente de Gini ha sido a lo largo de casi todo el periodo analizado muy similar

en Baleares y en España. En 2017, sin embargo, se observa un crecimiento muy notable de este indicador, que escala hasta el 37,8, muy por encima del 32,1 de 2008 o del 34,1 que en 2017 se registra en el conjunto de España. Esa tasa situaría a Baleares entre las regiones españolas, e incluso europeas, con tasas de desigualdad más elevadas, cuando se miden a través de este indicador. Este es uno de los resultados de un modelo de salida de la crisis basado en empleo de baja calidad. Por otra parte, también ha crecido en Baleares durante el periodo analizado, más incluso que en el conjunto de España, la distancia que separa al 20% más rico de la población del 20% más pobre. El patrón de crecimiento de la desigualdad en Baleares es, sin embargo, diferente del que se ha producido en el conjunto del país: en esta comunidad ha crecido de forma muy notable la diferencia existente entre el 20% más rico de la población y el 20% situado en la franja intermedia, mientras que se ha reducido la diferencia entre el grupo de renta intermedia y el grupo de menor renta. De este modo, mientras que en Baleares cabe pensar que el 20% más rico se aleja del resto de la población, en el conjunto de España, por en contrario, es el 20% más pobre el que se distancia de los demás grupos.

Considerando el periodo completo que va desde 2008 hasta 2017, se observa lo señalado anteriormente: mientras que en España el movimiento más relevante se refiere a la pérdida de ingresos del grupo más pobre, y la estabilidad de los ingresos de los demás grupos, en Baleares lo relevante es el crecimiento de los ingresos del conjunto de la población y, sobre todo, del 20% más rico, lo que es compatible con el estancamiento en los ingresos del 20% más pobre. También resulta de interés destacar el fuerte incremento de renta que, para los tres grupos analizados, se produce en Baleares en el periodo de salida de la crisis. Se trata de un modelo de reparto de renta muy vinculado al ciclo económico y donde la fuerza de los “amortiguadores” es muy débil.

3. Crece el porcentaje de población en situación de integración plena y se reducen tanto la integración precaria como la exclusión moderada y severa

En 2018 el 42,8% de la población balear se encuentra en una situación de integración plena, el 35,7% en una situación de integración precaria, el 12,8% en una situación de exclusión moderada y el 8,7% en una situación de exclusión severa. En conjunto, las personas en situación de exclusión social representan el 21,5% de la población balear, lo que implica que más de una de cada cinco personas están en 2018 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa, lo que equivale a unas 243.000 personas en esta comunidad autónoma.

En términos evolutivos se observa, sin embargo, que los niveles de integración social en 2018 han mejorado considerablemente en las Islas Baleares y que, aunque la mejora en esta comunidad ha sido algo menor que la que se ha producido en el conjunto del Estado, el peso de las situaciones de exclusión social se ha reducido en una proporción similar en ambos territorios. En efecto, entre 2013 y 2018 se registra en las Islas Baleares un importante incremento del porcentaje de población en situación de plena integración y una notable reducción del peso relativo de la población en situación de integración precaria, que dejar de ser, como también ocurre en el conjunto de España, el grupo social mayoritario y pasa de representar el 41,5% de la población a suponer el 35,7%. También se produce una reducción significativa del porcentaje de personas en situación de exclusión social.

La mejoría generalizada que muestran estos datos debe ser matizada, ya que, si bien es cierto que en las Islas Baleares la población en situación de integración plena aumenta del 30,4% al 42,8% y que la población en el espacio de la exclusión social, ya sea moderada o severa, se reduce del 28,1% al 21,5%, los niveles de exclusión social siguen siendo elevados. En efecto, los datos de la encuesta ponen de manifiesto la existencia de un cierto riesgo de cronificación de estas situaciones y de polarización de la estructura social, puesto que crece claramente el espacio de la integración plena y se reduce también claramente el espacio intermedio de la integración precaria, mientras se mantiene aún un amplio espacio caracterizado por la exclusión social moderada o severa, que representa aproximadamente a una de cada cinco personas.

También se relaciona con esta idea de polarización el hecho de que sean las personas en situación de exclusión social las que en mayor medida consideran que han experimentado un importante deterioro en sus condiciones de vida desde el inicio de la crisis. Si entre las personas en situación de exclusión el 63,6% piensan que su situación ha empeorado –el 25,8% considera además que ha empeorado mucho–, entre las personas en situación de integración el porcentaje se reduce al 41,4%.

4. Tasas de exclusión social superiores a las del conjunto de España, debido al mayor peso de la población en situación de exclusión moderada

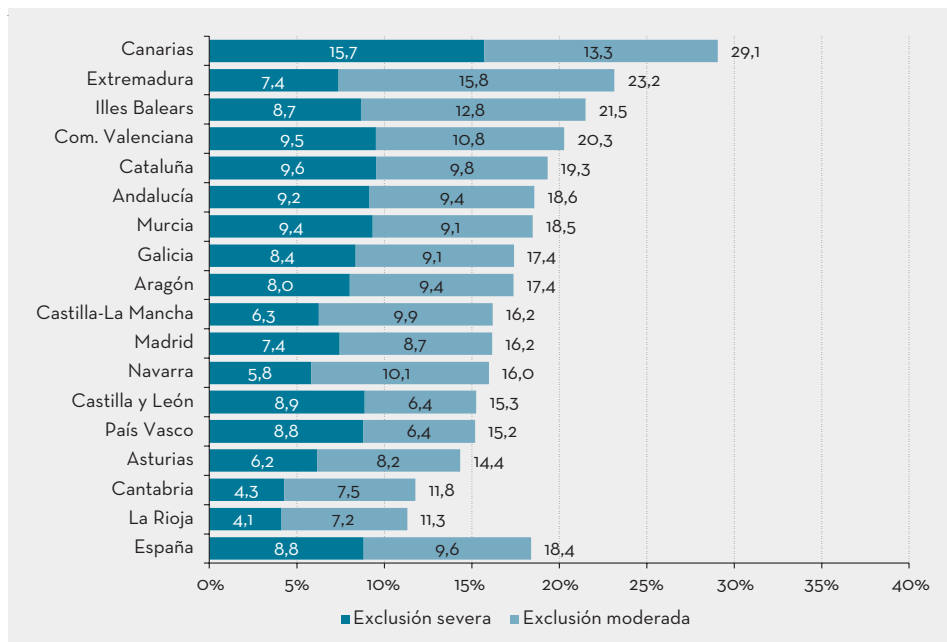
La situación en las Islas Baleares resulta menos positiva que la que se observa en el conjunto de España. El porcentaje de población en situación de integración plena es algo más bajo –42,8% en Baleares frente a 48,4% en España–. De hecho, Baleares es junto con Extremadura, Galicia y Canarias, una de las comunidades con tasas de integración plena más reducidas. La proporción de

personas en situación de exclusión es mayor (21,5% frente a 18,4% en el conjunto de España). Pese a ello, el porcentaje de población en situación de exclusión severa es prácticamente el mismo en ambos territorios y la mayor parte de la población balear en situación de exclusión se encuentra en el espacio de la exclusión moderada.

Como consecuencia de ello, las Islas Baleares se ubican, junto a Canarias y las regiones del arco mediterráneo y del sur español –Comunidad Valenciana, Cataluña, Andalucía, Extremadura y Murcia– entre las comunidades que registran tasas de exclusión social más elevadas. Es importante señalar, en cualquier caso, que durante el periodo final de la crisis en 2013 y el inicio de la recuperación de 2018, las situaciones de exclusión social se han reducido en las Islas Baleares en un 22,4% y la población en situación de exclusión social ha pasado de 312.000 personas a unas 243.000. Casi 70.000 personas han abandonado, por tanto, desde el periodo más crítico de la crisis económica, las situaciones de exclusión social en esta comunidad autónoma.

GRÁFICO 0

Niveles de exclusión social (moderada y severa) de la población por comunidades autónomas. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

La comunidad autónoma de las Islas Baleares se distingue de España especialmente en lo que se refiere a la reducción de la exclusión severa. Se observa en estos cinco años una disminución del 26% en este espacio social en las Islas Baleares, pasando de 132.000 personas en esta situación en 2013 a 98.000 en 2018. La reducción de las situaciones de exclusión social severa en las Islas Baleares ha sido más intensa que la experimentada en el conjunto del país, donde se han reducido en un 18,9%.

Cabe añadir, por otra parte, algunos de los posibles cambios a lo largo de estos cinco años: por un lado, el incremento de las tasas generales de integración plena en las Islas Baleares se debe fundamentalmente a la reducción del tamaño del grupo que, estando en integración precaria, se acerca a la integración plena. El otro elemento significativo es la creciente polarización dentro del grupo de personas en situación de exclusión social severa. De este modo, entre 2013 y 2018 se ha reducido de forma significativa el porcentaje de personas que se sitúan en los dos intervalos intermedios de la exclusión severa del Indicador Sintético de Exclusión de FOESSA, pasando la mayor parte de ellas a ubicarse en los dos extremos de la distribución, ya sea en situaciones más próximas a la exclusión social moderada o en las situaciones más graves de exclusión social. Las personas que se encuentran en la parte más crítica de la exclusión más severa han pasado de constituir el 36% de la población en situación de exclusión severa, a representar el 39,1% de este grupo en los últimos cinco años. Todo ello podría apuntar a una cronificación y polarización de la estructura de las situaciones de exclusión a las que antes se ha hecho referencia (plenamente compatibles, por otro lado, con un incremento de la proporción de personas en situación de integración plena). Este agravamiento de las situaciones de exclusión se debe a que se ha producido un proceso de acumulación de dificultades en las personas que se encuentran en la parte más crítica de la exclusión más severa. Los mecanismos personales, familiares y de protección social pública se encuentran ausentes o con un grave nivel de deterioro en este grupo.

5. Las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía afectan al 46,3% de la población y las derivadas del eje económico al 25,6%

En la comunidad autónoma de las Islas Baleares, el 25,6% de la población está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 46,3% en el eje político y de ciudadanía, y el 15,6% en el eje social y relacional. La exclusión en el eje económico afecta en las Islas Baleares (25,6%) casi al mismo porcentaje de personas que en el conjunto de España (25,9%). En los dos ejes restantes, sin embargo, la incidencia es mayor en Baleares, situándose ocho puntos por

encima de la media española, tanto en el eje de la exclusión política como en el eje de la exclusión social-relacional. En España la población en situación de exclusión en el eje político y en el eje social-relacional es un 17% y un 52% menor, respectivamente, que en el caso balear. De hecho, Baleares es la comunidad que registra tasas más elevadas de exclusión, tanto en el eje político -tras Canarias- como en el eje social-relacional.

Desde el punto de vista evolutivo, tanto en España como en Baleares se ha reducido claramente entre 2013 y 2018 el porcentaje de población en situación de exclusión en el eje económico y en el eje político y de ciudadanía. Sin embargo, la exclusión en el ámbito social-relacional ha descendido ligeramente en el conjunto del Estado y en el caso de las Islas Baleares ha aumentado del 10,2% al 15,6%.

6. La vivienda, el empleo, la política y la salud son las dimensiones que en mayor medida generan situaciones de exclusión social

La dimensión que genera situaciones problemáticas a un mayor porcentaje de la población en las Islas Baleares es la relativa a la vivienda, con un 27,5% de la población afectada por dificultades en este eje. En el caso del empleo la proporción de personas afectadas es del 23,9%, en el caso de la política del 21,9% y en el caso de la salud del 14,6%.

Si se compara el impacto de estas situaciones para el conjunto de la población de España y de las Islas Baleares en 2018, se observa que las tasas de exclusión son similares en ambos territorios para todas las dimensiones salvo en lo que se refiere a las dimensiones de la política, la vivienda y el conflicto social. El porcentaje de población en España afectada por la exclusión en las dimensiones de la política, la vivienda y el conflicto social es un 42%, 14% y 63% menor, respectivamente, que entre la población balear.

Los problemas relacionados con la vivienda tienen en las Islas Baleares, como se acaba de decir, un impacto importante. Por una parte, el 36% de la población balear se ha visto obligada a reducir los gastos de suministros de la vivienda (electricidad, agua, gas), el 28% los gastos de teléfono, televisión o internet, el 19,1% se ha visto sin dinero suficiente para pagar los gastos relacionados con la vivienda y el 9% ha tenido que hacer frente a avisos de corte en el suministro de luz, agua o teléfono. Por otra parte, el 10,8% de la población de las Islas Baleares se encuentra en una situación de vivienda inadecuada y el 7,5% en una situación de vivienda insegura, de acuerdo al enfoque ETHOS que se ha trabajado a través de los datos de la Encuesta FOESSA. En el caso de las

personas en situación de exclusión, el porcentaje es del 30,4% y del 25,8%, respectivamente.

Los problemas relacionados con el empleo tienen también un impacto importante en la comunidad balear. La situación más extendida -de todas las relacionadas con la exclusión del empleo- es la referida a los hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año. Esta problema afecta al 18,6% de la población balear. El segundo indicador más extendido es el referente a los hogares que tienen a todas las personas activas en paro, que afecta al 7,3% de la población. El tercer indicador más prevalente es el relativo a los hogares sin personas ocupadas ni receptoras de prestaciones contributivas, que afecta al 5,8% de la población. Desde el punto de vista evolutivo, todos los indicadores relacionados con la dimensión del empleo han mejorado entre 2013 y 2018, tanto en las Islas Baleares como en el conjunto de España. En todos los casos, salvo en el de los hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo sin cobertura de la Seguridad Social y aquellos en los que todas las personas activas están en paro, la incidencia en las Islas Baleares es en 2018 menor que en el conjunto de España.

Por otra parte, la relación entre exclusión social y empleo se deriva a menudo, aunque no necesariamente, de la creciente prevalencia de la pobreza en el empleo. A este respecto cabe recordar que los niveles de exclusión no son desdeñables entre los hogares sustentados por personas empleadas -el 16,8% de ellos está en esa situación- y, sobre todo, que el 46,2% de los hogares en situación de exclusión social en las Islas Baleares están sustentados por una persona que está trabajando. Cabe hablar, en este caso, de trabajadores excluidos, en la medida en que se trata de hogares que, pese a estar ocupados en el mercado laboral, no logran abandonar las situaciones de exclusión.

En lo que se refiere a la dimensión de la salud, el 9,7% de la población de las Islas Baleares presenta alguna limitación de su autonomía funcional. Las limitaciones graves afectan al 2,6% y las no graves al 7%. La prevalencia de estas limitaciones es en las Islas Baleares mucho más elevada entre las personas en situación de exclusión (14,2%) que entre las que están en situación de integración (8,4%), y tanto las limitaciones graves como las no graves. En cuanto a los apoyos que recibe este colectivo, el 21,9% no recibe ningún tipo de ayuda y, pese a ello, un porcentaje considerable de las personas afectadas por estas situaciones (el 37,9%) no requieren ningún apoyo adicional a los que ya tiene. Por el contrario, el 37,3% de esa población requiere apoyo económico, el 34,7% apoyo para la atención a cuidados personales y el 8,8% acceso a un servicio re-

sidencial especializado. Las personas con limitaciones que viven en hogares en situación de exclusión tienden a echar en falta cualquiera de estos servicios en mucha mayor medida que las personas con limitación que viven en hogares en situación de integración. El porcentaje de aquellas que consideran tener todas sus necesidades cubiertas resulta muy similar en las Islas Baleares y el conjunto de España, si bien en el caso de la población en situación de exclusión es más elevado en esta comunidad.

7. El riesgo de exclusión social es más elevado entre los hogares sustentados por personas jóvenes, mujeres, inmigrantes extracomunitarios y desempleados, así como entre los hogares compuestos por familias unipersonales y monoparentales

En las Islas Baleares, los hogares que registran tasas de exclusión más elevadas son aquellos cuya persona sustentadora principal tiene menos de 30 años (con una prevalencia de la exclusión social del 32,2%), es mujer (27,1%), carece de estudios completos (29,3%) o es de nacionalidad de algún país extracomunitario (47,1%). La prevalencia más elevada de las situaciones de exclusión (79,9%) corresponde, en cualquier caso, a los hogares sustentados principalmente por una persona que busca empleo.

En lo que se refiere a las características del conjunto del hogar, las tasas de exclusión más elevadas se dan, lógicamente, en los hogares en situación de pobreza. Sin embargo, la exclusión no es una experiencia desconocida entre los hogares que no experimentan pobreza económica: de este modo, el 45% de los hogares en situación de ausencia de pobreza se encuentra además en una situación de integración plena, el 36,9% está en situación de integración precaria, el 12,7% en situación de exclusión moderada y el 5,4% en situación de exclusión severa.

En lo que se refiere al tipo y la composición del hogar, los hogares con menores y jóvenes siguen siendo los grupos donde se acumulan los mayores porcentajes de población en situación de exclusión. En el caso de las Islas Baleares, el análisis de la incidencia de la exclusión en estos grupos pone de manifiesto que los hogares monoparentales (37,4%) y los unipersonales (32,9%) siguen siendo los más expuestos al riesgo de exclusión. También son comparativamente elevadas las tasas de exclusión en las familias numerosas -hogar de cinco o más personas- (26,7%) y en las que convive una persona menor de edad (25,4%). En el otro extremo, el 18,4% de hogares de entre dos y cuatro personas experimentan en las Islas Baleares situaciones de exclusión social.

8. El perfil mayoritario de la exclusión en las Islas Baleares: hogares no pobres, sustentados por personas que trabajan, de mediana edad y de nacionalidad española

Más allá de la prevalencia de la exclusión en función de las características de la persona principal o del conjunto del hogar, ¿cuál es el perfil mayoritario de las personas en situación de exclusión en las Islas Baleares? Pese a la mayor tasa de exclusión entre los jóvenes, dada la estructura etaria de la población balear, el 40,8% de los hogares en situación de exclusión tiene como persona sustentadora principal a alguien de entre 45 y 64 años, el 56,8% a un varón, el 33,5% a una persona con estudios secundarios, el 46,2% a una persona empleada y el 69,1% a una persona de nacionalidad española. Por tanto, el perfil de la exclusión en las Islas Baleares está mayoritariamente compuesto por hogares cuyas personas sustentadoras son adultas/mayores, varones, que cuentan con un nivel educativo medio, están trabajando y son de nacionalidad española.

Se observan diferencias entre las Islas Baleares y el conjunto de España en relación con este perfil mayoritario. Por una parte, aunque muchas de las características que definen el perfil de la exclusión coinciden –45 a 64 años, varón, nacionalidad española–, el peso de cada grupo en el espacio de la exclusión varía sustancialmente en cada territorio. En ese sentido, la principal diferencia se encuentra en la mayor presencia en el conjunto de España de hogares donde la persona sustentadora principal tiene nacionalidad española (80,3%), en comparación con las Islas Baleares (69,1%).

Desde el punto de vista de las características del conjunto del hogar, los hogares en situación de exclusión social en las Islas Baleares son mayoritariamente no pobres (el 63,1% de todos ellos no están en situación de pobreza), tienen solo ingresos por actividad (37,7%), están formados por entre dos y cuatro personas (55,8%), residen en ciudades de tamaño mediano (50,1%) y en barrios en buenas condiciones (91,6%). Los principales elementos de este perfil coinciden con el que se observa en el conjunto de España, si bien en el conjunto del Estado el peso de los hogares no pobres es significativamente inferior y la mayoría de los hogares en situación de exclusión viven en ciudades de más de 100.000 habitantes.

9. Reducida tasa de solicitud de prestaciones de garantía de ingresos y una menor disposición a recurrir a los Servicios Sociales públicos y al incremento de la presión fiscal para mejorarlos

En cuanto a la utilización que la ciudadanía de las Islas Baleares hace de los diferentes servicios públicos relacionados con el bienestar social, cabe desta-

car, por una parte, la muy escasa cobertura de las rentas mínimas de inserción en esta comunidad, muy inferior a la de por sí baja cobertura de este tipo de prestaciones en el conjunto de España. En efecto, a pesar de que el nivel de pobreza monetaria –como se ha observado en los capítulos anteriores– es similar en las Islas Baleares y en España, el recurso a las prestaciones económicas más directamente vinculadas a las situaciones de pobreza y exclusión, como son las rentas mínimas y las ayudas de emergencia social, es en ambos territorios muy minoritario.

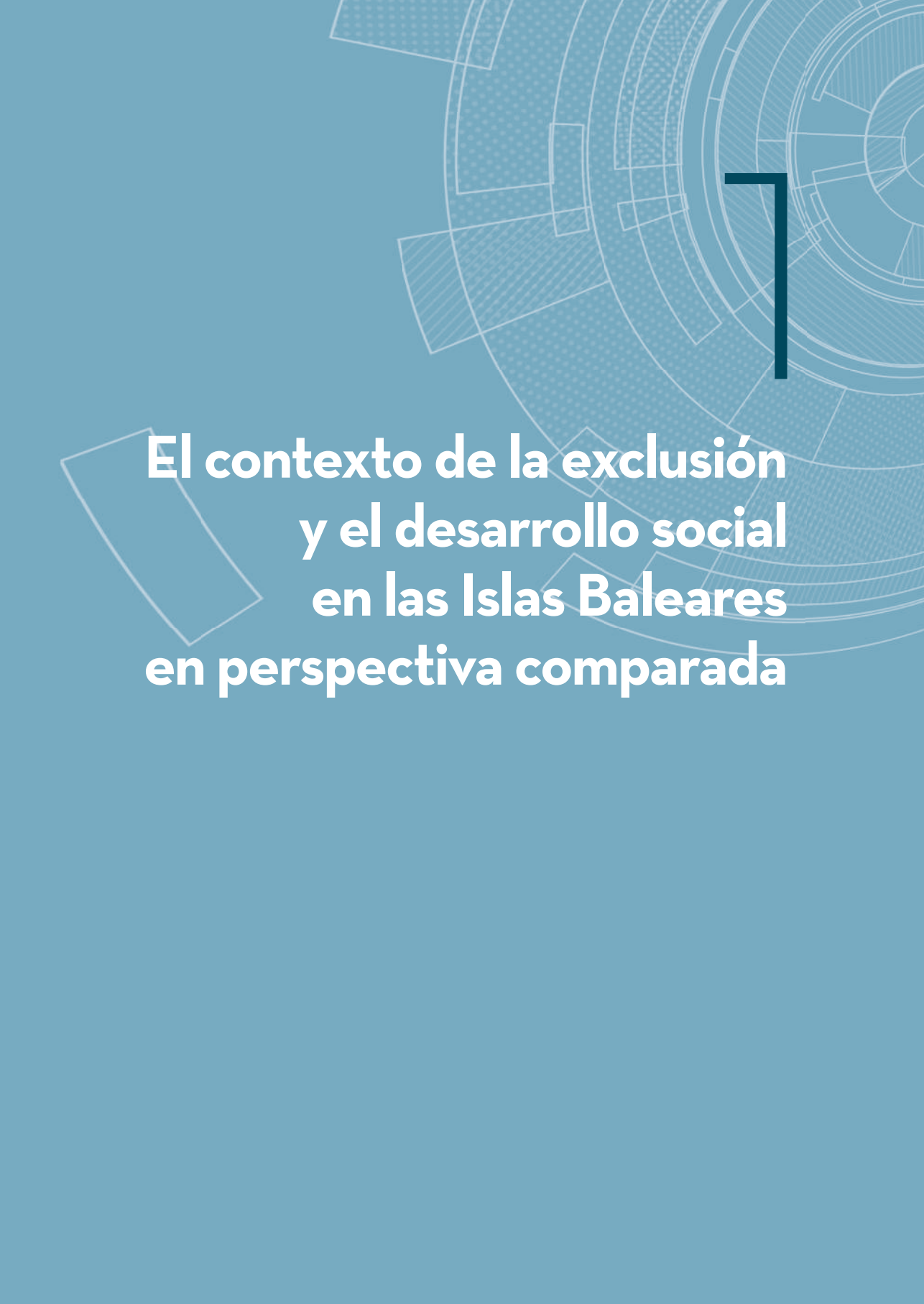
En lo que se refiere al acceso de la ciudadanía a los Servicios Sociales, el 11,2% de la población de las Islas Baleares ha acudido en el último año a los Servicios Sociales públicos, el 8,8% a los servicios sociales que gestiona Cáritas en las Islas Baleares y el 6,6% a servicios prestados por otras entidades privadas de iniciativa social en esa comunidad. Si se comparan los datos de las Islas Baleares con los del conjunto de España, se observa que el acceso a cualquiera de los tres tipos de entidades es muy similar en ambos territorios, aunque ligeramente mayor en el caso de las Islas Baleares, tanto para el conjunto de la población como para la población en situación de exclusión, manteniéndose en todos los casos la misma relación de entidades: las entidades públicas en primer lugar, Cáritas en segundo lugar y el resto de las entidades de iniciativa social en tercer lugar. Destaca, en cualquier caso, que el 57,1% de la población en situación de exclusión no haya accedido a ninguno de estos servicios.

Además, el 39% de la población de las Islas Baleares acudiría en caso de necesidad a los Servicios Sociales públicos, el 19,7% a Cáritas, el 5% a otras entidades públicas y el 5,5% a otras entidades privadas. El 30,7% no recurriría a ninguna de estas entidades. En el conjunto de España, el porcentaje de quienes acudirían a los Servicios Sociales públicos es mayor –58,4%– y menor, por el contrario, el de quienes acudirían a Cáritas –16,1%– y el de quienes no acudirían a ninguno de estos servicios (15,2% en el conjunto de España frente al 30,7% en las Islas Baleares). Por tanto, parece observarse en las Islas Baleares una menor disposición a recurrir a los Servicios Sociales públicos, que se compensa por una mayor preferencia por los servicios privados de iniciativa social, así como una mayor propensión a no acudir a ninguna de estas entidades (y a recurrir, con una gran probabilidad, a otras redes informales o familiares).

En cuanto a la valoración que hace la población respecto al funcionamiento de los servicios sociales, no se observan diferencias entre Baleares y España –el 46,4% de la población de Baleares considera que su funcionamiento es poco o nada satisfactorio, frente al 47,2% en el conjunto de España–. Sí se observan diferencias, por el contrario, entre la población en situación de integración y

exclusión en esta comunidad. El 54,8% de las personas en situación de exclusión –que acceden más de cinco veces más que las que están en situación de integración a los servicios sociales públicos– consideran que el funcionamiento de los Servicios Sociales es poco o nada satisfactorio, frente al 43,8% de las personas en situación de integración –siendo, además, 4,5 veces mayor el porcentaje de quienes valoran dicho funcionamiento como nada satisfactorio (18,9% entre el colectivo en situación de exclusión frente al 4,2% del que está en situación de integración)–.

Por último, una parte ampliamente mayoritaria de la sociedad de las Islas Baleares –el 89,8%– considera que hay que destinar a los Servicios Sociales más dinero público que en la actualidad. El 5,9% opina que se debe destinar la misma cantidad y el 4,3% que se debe reducir dicho gasto. De forma similar, el 73,5% de la población optaría por tener más prestaciones y servicios sociales, pagando más impuestos, mientras que el 26,5% sería partidaria de menos prestaciones y menos impuestos. Si se comparan los datos de las Islas Baleares y del conjunto de España, aunque las diferencias no son grandes, se observa en la comunidad balear una mayor propensión a incrementar el gasto público en Servicios Sociales, en comparación con España. Sin embargo, también es más proclive a reducir la presión fiscal para poder financiar más prestaciones sociales (26,5% frente a 18,7% en España), lo que quizá se relacione con el menor gasto en protección social que se da en Baleares.



**El contexto de la exclusión
y el desarrollo social
en las Islas Baleares
en perspectiva comparada**

Contenido

1.1. El contexto sociodemográfico	27
1.2. La estructura productiva y el gasto de los hogares	34
1.3. La evolución del empleo.....	38
1.4. Pobreza monetaria, privación material y desigualdad	42

Capítulo 1

El contexto de la exclusión y el desarrollo social en las Islas Baleares en perspectiva comparada

Se recoge en este primer apartado un análisis básico del marco sociodemográfico y socioeconómico de Baleares, al objeto de contextualizar los indicadores sobre las situaciones de exclusión social que se derivan de la encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018 (EINSFOESSA 2018), que se analizan en los dos siguientes apartados. Los datos que se recogen en este primer apartado se refieren al contexto sociodemográfico, a la estructura productiva y los niveles de gasto de las familias, al funcionamiento del mercado de trabajo y a los niveles de pobreza monetaria, privación material y desigualdad.

En todos los casos, la situación de Baleares se analiza tanto desde el punto de vista comparativo -contrastando los datos correspondientes a la comunidad autónoma balear con los relativos al conjunto del territorio nacional- como evolutivo, detallándose el cambio de los indicadores analizados desde el año 2007 hasta la actualidad.

La totalidad de los datos analizados en este primer capítulo provienen de fuentes estadísticas secundarias ofrecidas por el INE, entre las que cabe destacar la Estadística del Padrón Continuo y las estadísticas del Movimiento Natural de la Población, la Encuesta de Población Activa, la Encuesta de Condiciones de Vida y la Encuesta de Presupuestos Familiares.

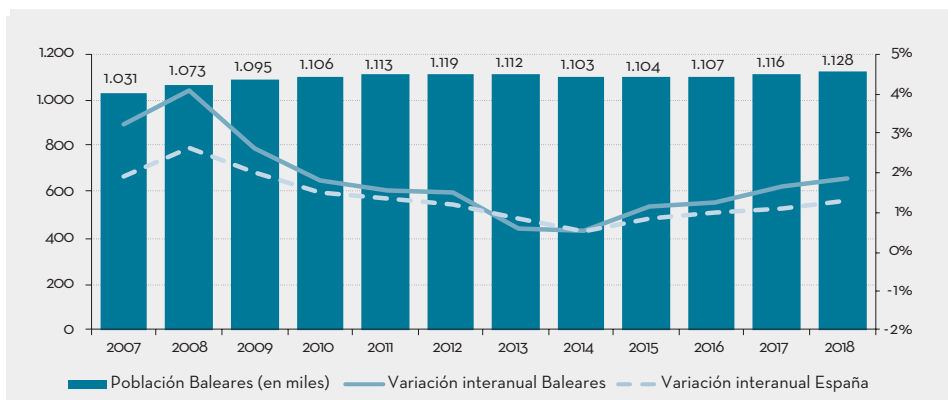
1.1. El contexto sociodemográfico

Entre 2007 y 2018, **la población residente en Baleares ha crecido en un 9,5%**, pasando de 1,03 millones de habitantes a 1,12. **El incremento es notablemente**

superior al observado en el conjunto de España, donde la población ha crecido en este mismo periodo en un 3,3%. La variación interanual de la población evoluciona en Baleares y el conjunto de España de una manera muy similar, si bien las variaciones, tanto al alza como a la baja, son más pronunciadas en las islas: en los momentos previos o iniciales de la crisis el crecimiento interanual es del 4% en Baleares –frente al 2,1% en el conjunto de España–, mientras que la reducción es algo más significativa en el momento álgido de la crisis. El crecimiento poblacional durante la fase de recuperación también resulta más intenso en Baleares que en el conjunto del Estado, lo que pone de manifiesto un comportamiento demográfico más dinámico, y más ligado al ciclo económico, que el que se registra en el conjunto del país, al menos cuando el análisis se centra en la evolución del número total de habitantes.

GRÁFICO 1

Evolución de la población de las Islas Baleares y España. 2007-2018



Fuente: INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero. Datos de 2018 provisionales.

Si se analizan los indicadores relativos al crecimiento de la población, se confirma que en 2017 el incremento es mucho más intenso en Baleares que en el conjunto de España, sin llegar, en cualquier caso, a los niveles de crecimiento registrados antes de la crisis. Ese mayor dinamismo demográfico balear se deriva de un saldo vegetativo que –si bien evoluciona a la baja– no ha dejado en este periodo de ser positivo y de un saldo migratorio también positivo que resulta mucho más intenso que en el conjunto de España. El número de nacimientos por cada mil defunciones es también superior al estatal, si bien, como en el conjunto del país, se ha ido reduciendo de forma paulatina a lo largo de los últimos diez años.

TABLA 1

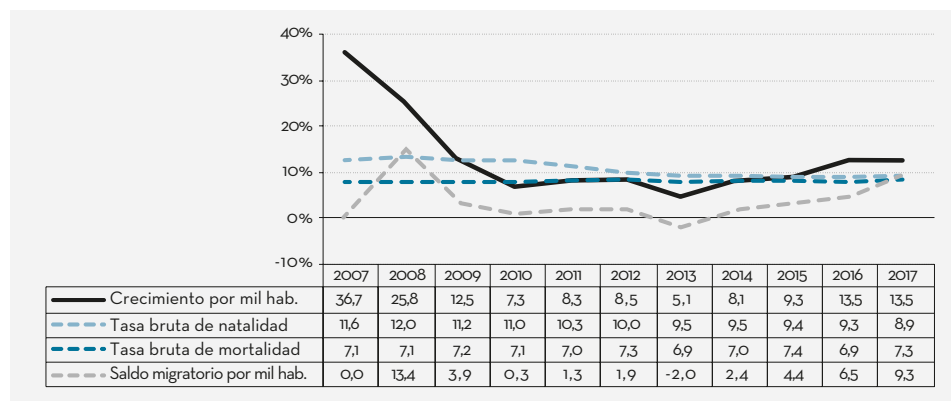
Evolución de indicadores de crecimiento de la población de las Islas Baleares y España

	España				Islas Baleares			
	2007	2013	2017	Dif. 17-07	2007	2013	2017	Dif. 17-07
Crecimiento de la población por mil habitantes	19,5	-4,6	2,8	-16,7	36,7	5,1	13,5	-23,2
Saldo vegetativo por mil habitantes	2,4	0,8	-0,7	-3,1	4,6	2,6	1,6	-3,0
Saldo migratorio por mil habitantes	0,0	-5,4	3,5	3,5	0,0	-2,0	9,3	9,3
Nacimientos por cada mil defunciones	1.281,5	1.092,2	925,8	-355,7	1.647,6	1.374,9	1.219,4	-428,1

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

GRÁFICO 2

Evolución de indicadores de crecimiento de la población de las Islas Baleares. 2007-2017



Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

El Gráfico 2, con datos para Baleares correspondientes al periodo 2007-2017, pone claramente de manifiesto la progresiva reducción, hasta 2010, del intenso aumento demográfico registrado antes de la crisis, una fase de estabilidad con un crecimiento interanual de entre el 5% y el 8% en la fase álgida de la crisis, y una clara recuperación de ritmo de crecimiento a partir de 2013. En lo que se refiere a la evolución de la natalidad, tiende a la baja, mientras se mantiene estable la tasa de mortalidad, en niveles inferiores a los del conjunto del país. El gráfico también muestra el notable y constante incremento del saldo migrato-

rio desde 2014, alcanzando en 2017 una tasa de 9,3 nuevos residentes por cada 1.000 habitantes. Los datos del gráfico indican también, en cualquier caso, que **el mayor dinamismo demográfico balear no se deriva de una tasa de natalidad mucho más alta, sino, fundamentalmente, de una capacidad mayor de atracción de población foránea.**

En cualquier caso, **la pirámide de población balear se asemeja en gran medida a la del conjunto de España**, siendo en ambos casos los grupos de mediana edad los más numerosos: la población de entre 30 y 60 años concentra en Baleares el 41% del total, frente al 31% de menores de 30 años y el 20,5% de la población con 60 años o más.

GRÁFICO 3
Pirámide de población de las Islas Baleares y España. 2017



Los indicadores relativos a la estructura poblacional arrojan otros resultados de interés: la edad media de la población balear es algo menor que la española –aunque se ha ido incrementando en los últimos años a un ritmo parecido–; el porcentaje de población mayor de 64 años es sensiblemente más reducido y el de población menor de edad más algo más elevado. Todo ello hace que el índice de envejecimiento, así como la tasa de dependencia, sean sustancialmente más bajos en la comunidad balear, si bien, como en el conjunto del país, no han dejado de crecer desde 2007.

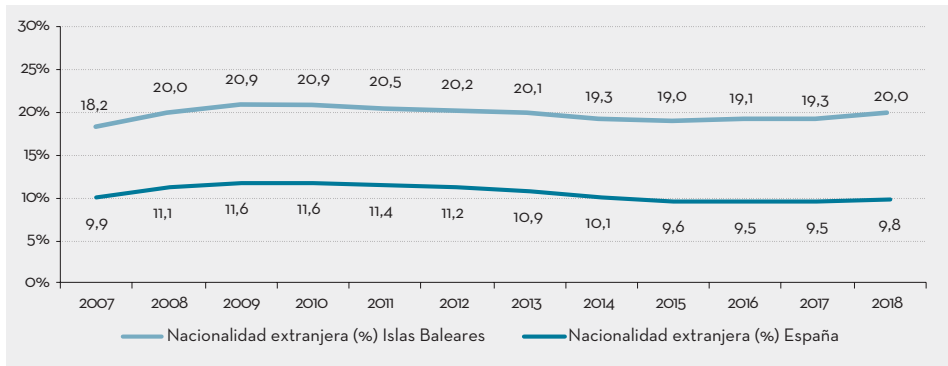
TABLA 2

Evolución de indicadores de estructura de la población de las Islas Baleares y España. 2007-2017

	España				Islas Baleares			
	2007	2013	2017	Dif. 17-07	2007	2013	2017	Dif. 17-07
Edad media de la población: ambos sexos	40,6	41,8	43,0	2,4	39,0	40,2	41,1	2,1
Personas mayores de 64 años (%)	16,5	17,7	19,0	2,4	13,6	14,5	15,6	2,0
Personas de 0 a 17 años (%)	17,4	17,7	17,8	0,5	18,0	18,2	18,4	0,4
Índice de envejecimiento (%+64/-16)	106,3	109,5	118,3	11,9	83,5	88,5	96,0	12,5
Tasa de dependencia (%(-16 + 65+)/16-64)	47,3	51,0	53,8	6,6	42,5	44,9	46,5	4,0

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

Desde el punto de vista demográfico, el elemento que caracteriza la situación de Baleares es, en cualquier caso, el referente a los flujos migratorios. Aunque han evolucionado de forma similar, la proporción de población extranjera residente en esta comunidad –el 20% en 2018– es muy superior a la del conjunto de España, siendo las Islas Baleares, por delante de Canarias o de la Comunitat Valenciana, la comunidad autónoma española que registra una tasa de población de nacionalidad extranjera más elevada. El incremento de este porcentaje entre 2007 y 2018 es además mucho más pronunciado en Baleares que en España donde, de hecho, el índice de población de nacionalidad extranjera es en 2018 una décima inferior al de 2007, con un incremento más débil que en Baleares durante la fase de recuperación económica. En ese sentido, dada la composición de este colectivo en las Islas Baleares –donde el peso de la población procedente de la Unión Europea y no activa laboralmente es significativo– no se ha producido la pérdida de población inmigrante que tuvo lugar en España entre 2010 y 2015.

GRÁFICO 4**Evolución de la proporción de la población de nacionalidad extranjera de las Islas Baleares y España. 2007-2018**

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

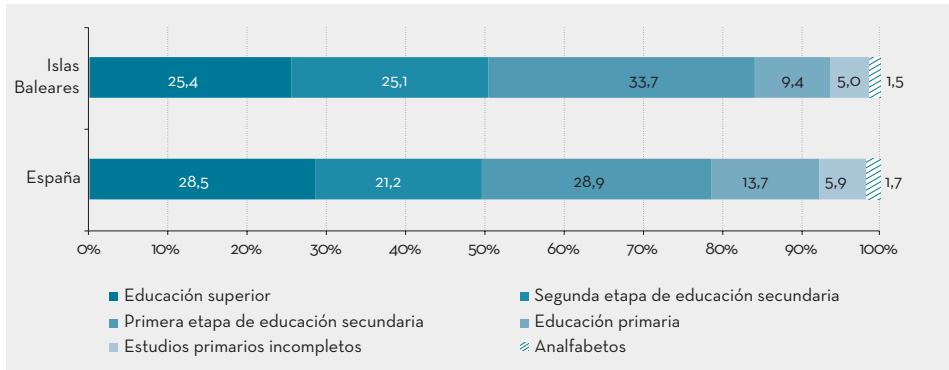
En lo que se refiere a los indicadores de natalidad, fecundidad y mortalidad, si bien la tasa bruta de natalidad sigue siendo en Baleares más alta que en España, se ha producido en esta comunidad una importante caída de ese indicador a lo largo de los diez últimos años, más pronunciada que la experimentada en el conjunto del país. Lo mismo ha ocurrido con las tasas de fecundidad, que, de hecho, se sitúan en 2017 –a diferencia de lo que ocurría al inicio de la crisis– por debajo de las tasas correspondientes al conjunto del país. También cabe destacar, como antes se ha señalado, la menor tasa de mortalidad que se registra en Baleares en comparación con el conjunto de España. La esperanza de vida, para el conjunto de la población, ha crecido en más de dos años entre 2007 y 2017.

TABLA 3
Evolución de indicadores de natalidad, fecundidad y mortalidad de la población de las Islas Baleares y España. 2007-2017

	España				Islas Baleares			
	2007	2013	2017	Dif. 17-07	2007	2013	2017	Dif. 17-07
Tasa bruta de natalidad	10,9	9,1	8,4	-2,5	11,6	9,5	8,9	-2,8
Tasa global de fecundidad	42,7	38,3	37,1	-5,6	43,9	37,4	36,2	-7,7
Indicador coyuntural de fecundidad	1,38	1,27	1,31	-0,1	1,38	1,22	1,22	-0,2
Edad media a la maternidad	30,8	31,7	32,1	1,2	30,5	31,1	31,7	1,2
Tasa bruta de mortalidad	8,5	8,3	9,1	0,6	7,1	6,9	7,3	0,2
Esperanza de vida al nacimiento: total	81,0	82,8	83,1	2,1	81,3	82,6	82,8	1,5
Esperanza de vida al nacimiento: hombres	77,8	79,9	80,4	2,6	78,3	80,1	80,2	1,9
Esperanza de vida al nacimiento: mujeres	84,1	85,5	85,7	1,6	84,2	85,1	85,4	1,2
Esperanza de vida a los 65 años: total	19,8	21,0	21,2	1,4	19,9	20,7	21,0	1,1
Esperanza de vida a los 65 años: hombres	17,6	18,9	19,1	1,5	17,8	18,9	19,1	1,4
Esperanza de vida a los 65 años: mujeres	21,7	22,8	23,0	1,3	21,7	22,3	22,7	0,9

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

Finalmente, los datos sobre el nivel máximo de estudios alcanzado de las personas de 16 y más años en el momento actual ponen de manifiesto el mayor peso relativo en las Islas Baleares de la población con estudios secundarios –que suponen casi el 60% del total por el 50% en España– frente al menor peso de la población con estudios superiores y el de aquella que tiene, como máximo, estudios primarios.

GRÁFICO 5**Distribución de la población de 16 y más años de las Islas Baleares y España según nivel de estudios alcanzado. 2017**

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa (EPA). Media de los cuatro trimestres del año.

1.2. La estructura productiva y el gasto de los hogares

Entre 2007 y 2017 el PIB de la comunidad autónoma balear ha crecido en un 14,4%, frente a un aumento del 7,6% en el conjunto de España, con lo que el peso del PIB balear en el conjunto del PIB español ha pasado del 2,4% al 2,6% del total. Los datos de la Tabla 4 también indican que la recesión fue en las Islas Baleares, en los años centrales de la crisis, algo menos intensa que en el conjunto del país, con una reducción del PIB del 6,1%, frente al 8,1% en España, y que la salida de la crisis, según este indicador, está siendo además más decidida en el archipiélago balear que en el conjunto del país.

TABLA 4
Evolución del PIB de las Islas Baleares y España. 2007-2017

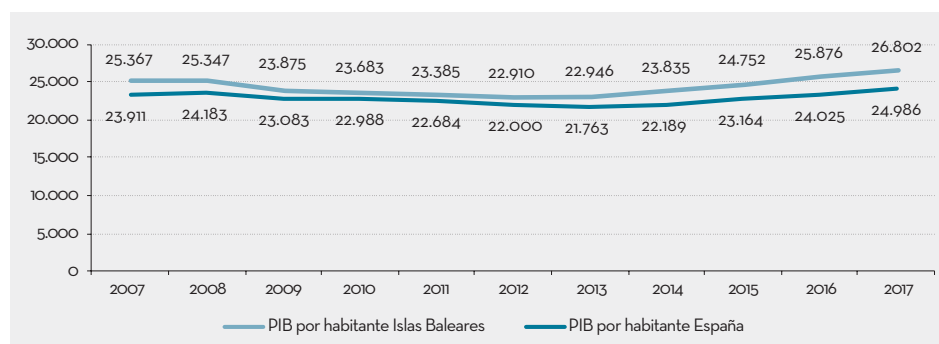
	España		Islas Baleares		% sobre PIB España
	PIB (en millones)	Variación interanual	PIB (en millones)	Variación interanual	
2007	1.080.807	7,2%	26.144,9	7,0%	2,4%
2008	1.116.225	3,3%	27.193,9	4,1%	2,4%
2009	1.079.052	-3,3%	26.153,1	-3,8%	2,4%
2010	1.080.935	0,2%	26.194,6	0,2%	2,4%
2011	1.070.449	-1,0%	26.030,1	-0,6%	2,4%
2012	1.039.815	-2,9%	25.646,5	-1,5%	2,5%
2013	1.025.693	-1,4%	25.508,0	-0,5%	2,5%
2014	1.037.820	1,2%	26.300,7	3,1%	2,5%
2015 ¹	1.079.998	4,1%	27.338,0	3,9%	2,5%
2016 ¹	1.118.522	3,6%	28.651,0	4,8%	2,6%
2017 ¹	1.163.662	4,0%	29.910,8	4,4%	2,6%

¹2015: estimación provisional; 2016: estimación avance; 2017: primera estimación.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España. Los valores hacen referencia a euros corrientes.

En todo caso, no puede decirse que el diferencial positivo que existe entre el PIB per cápita balear y el español se haya incrementado de forma muy acusada a lo largo de estos diez años: si en 2007 el PIB por habitante balear representaba el 106% del PIB per cápita español –esto es, era un 6% más elevado– en 2017 representa el 107%, es decir es, un 7,8% mayor.

GRÁFICO 6
Evolución del PIB por habitante en las Islas Baleares y España. 2007-2017

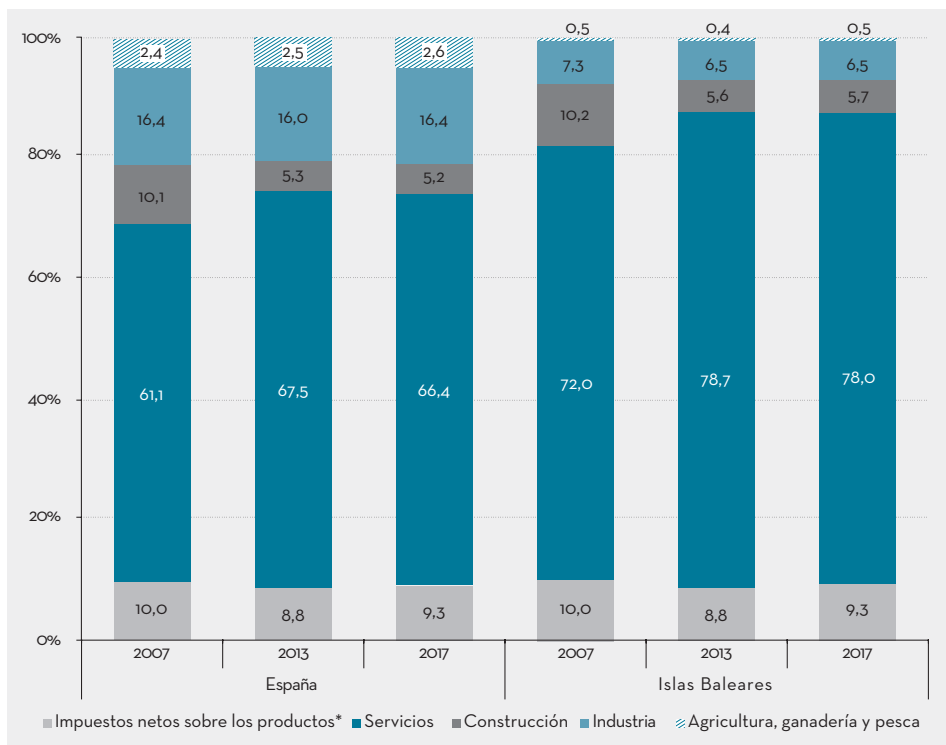


Fuente: INE. Contabilidad Regional de España. Los valores hacen referencia a euros corrientes.

Si se atiende a la distribución del PIB por ramas de actividad, de Baleares y del conjunto de España, y a su evolución, **destaca en las islas fundamentalmente el menor peso de la industria y la reducción, en relación con 2017, del peso del sector de la construcción. También destaca la importancia notablemente mayor del sector servicios**, que alcanza en 2017 el 78% del PIB balear, frente al 66,4% en España y al 72% que se registraba en las islas antes de la crisis.

GRÁFICO 7

Evolución de la distribución del PIB en las Islas Baleares y España según ramas de actividad. 2007-2013-2017



*Se refieren al conjunto de impuestos que gravan el precio de un producto en el momento de salir al mercado, dimensión que es considerada a la hora de determinar el valor de la producción total.

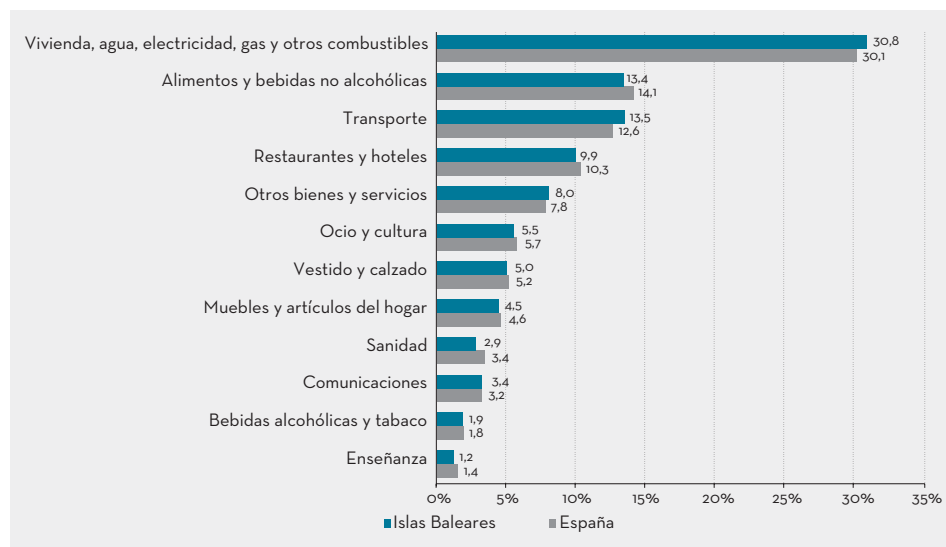
Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

En lo que se refiere a la capacidad adquisitiva y los patrones de gasto de los hogares de acuerdo con la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE, el gasto medio por persona es en Baleares (con 12.700 euros anuales en 2017) algo más alto que en el conjunto del país (11.726 euros por persona). **La estructura de gasto de los hogares en Baleares resulta similar a la del conjunto de**

España, con diferencias muy reducidas en el peso que representan el mantenimiento de la vivienda (30,8% del gasto familiar), la alimentación (13,4%) y el transporte (13,5%).

GRÁFICO 8

Estructura del gasto de los hogares en las Islas Baleares y España. 2017

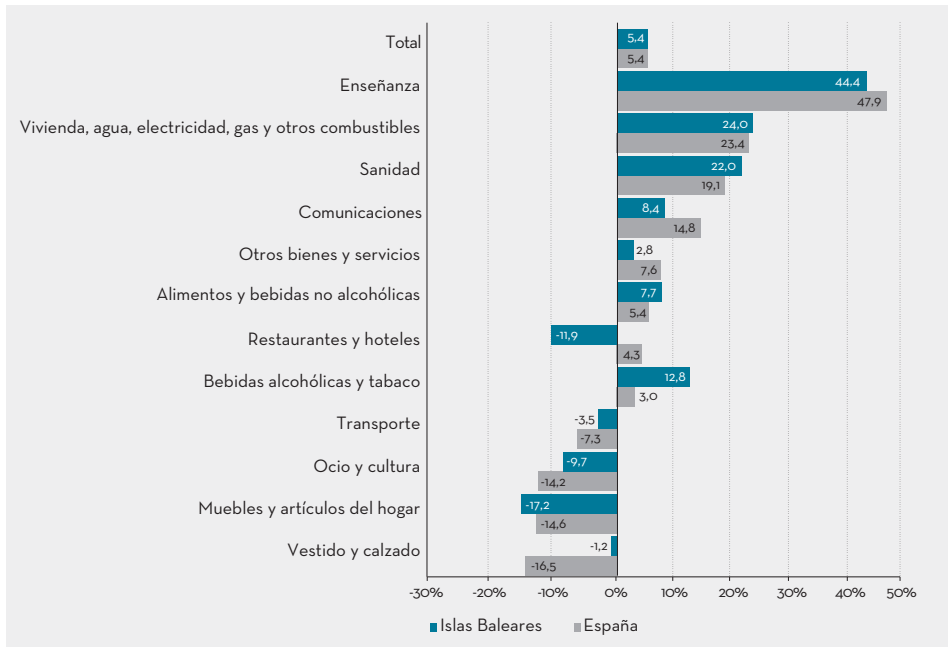


Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares.

En cuanto a la evolución del gasto medio por hogar, en términos de euros constantes, para el periodo 2007-2017, se observa que este se ha incrementado (5,4%) en la misma medida que en el conjunto de España, donde también ha crecido en este periodo en un 5,4%. **Destaca, en todo caso, como en el conjunto de España, la importante subida durante este periodo del gasto medio por hogar destinado a educación, al mantenimiento de la vivienda y el relacionado con la atención sanitaria.** Se ha reducido –al contrario de lo que ha ocurrido en el conjunto del país– el gasto destinado a restaurantes y hoteles, y ha aumentado el destinado a bebidas alcohólicas y tabaco.

GRÁFICO 9

Evolución de la variación del gasto medio por hogar (en euros constantes) en las Islas Baleares y España por grupo de gasto. 2007-2017



Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares.

1.3. La evolución del empleo

Los principales indicadores relativos al empleo y la ocupación en las Islas Baleares y en España se analizan en este epígrafe desde dos perspectivas: la comparativa, en primer lugar, y la evolutiva, en segundo lugar.

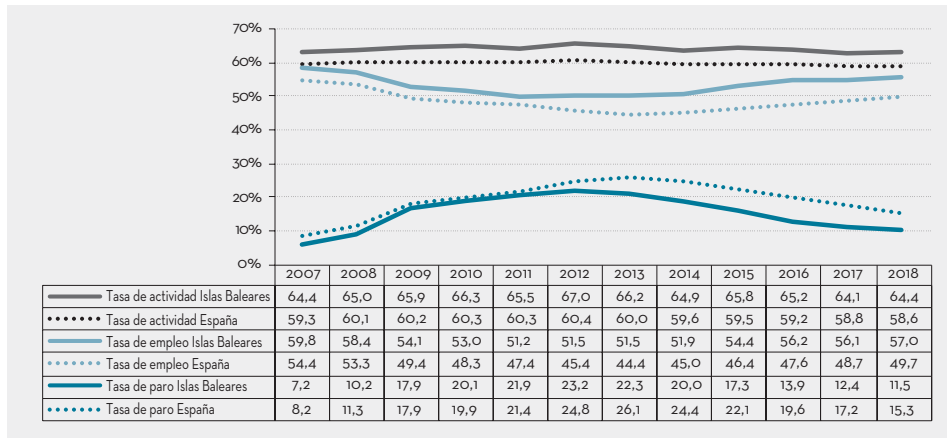
Desde el punto de vista comparativo, los datos correspondientes a 2018 ponen de manifiesto que la tasa de actividad en Baleares es notablemente más alta que en España (64,4% frente a 58,6%), mientras que la tasa de paro es sustancialmente más baja (11,5% frente a 15,3%). En consecuencia, la tasa de empleo es en esta comunidad más alta que en el conjunto del país (57% frente a 49,7%).

Desde el punto de vista evolutivo destaca el importante incremento del índice de paro durante la crisis, que pasó entre 2007 y 2013 del 7,2% al 23,2%, para reducirse después hasta el 11,5% (por encima, por tanto, de los niveles previos a la crisis). La tasa de empleo, por su parte, se redujo entre 2007 y 2013 del 59,8%

al 51,5%, para incrementarse posteriormente hasta el 57%, por debajo de los niveles registrados antes de la crisis. Por tanto, cabe pensar que **el archipiélago balear -como el conjunto del país- no ha sido capaz de alcanzar, pese a la recuperación de los últimos años, los niveles de empleo anteriores a la crisis de 2008**. Por otra parte, si se analiza la evolución de la tasa de empleo durante los últimos diez años en Baleares y en España, se observa que el diferencial entre ambos territorios se ha ampliado ligeramente: si en 2007 la tasa de empleo balear era un 9% superior a la española, en 2018 es ya un 13% más alta.

GRÁFICO 10

Evolución de la tasa de actividad, empleo y paro de las Islas Baleares y España. 2007-2018

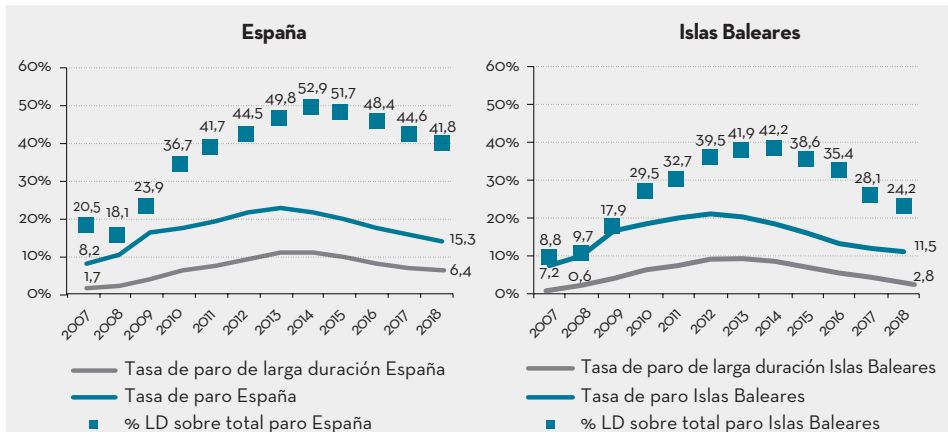


Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

Por otro lado, si la atención se centra en el desempleo de larga duración (esto es, en aquellas personas paradas que llevan doce meses como mínimo buscando empleo y no han trabajado en ese período), la evolución balear y española resultan parecidas, si bien la tasa de paro de larga duración balear en 2018 (2,8% de la población activa) es claramente inferior a la española (6,4%). Además, **en Baleares las personas paradas de larga duración representan en 2018 el 24,2% de todas las personas desempleadas (el 41,8% en España), frente al 42% en 2014 (53% en España)**.

GRÁFICO 11

Evolución del paro de larga duración de las Islas Baleares y España. 2007-2018

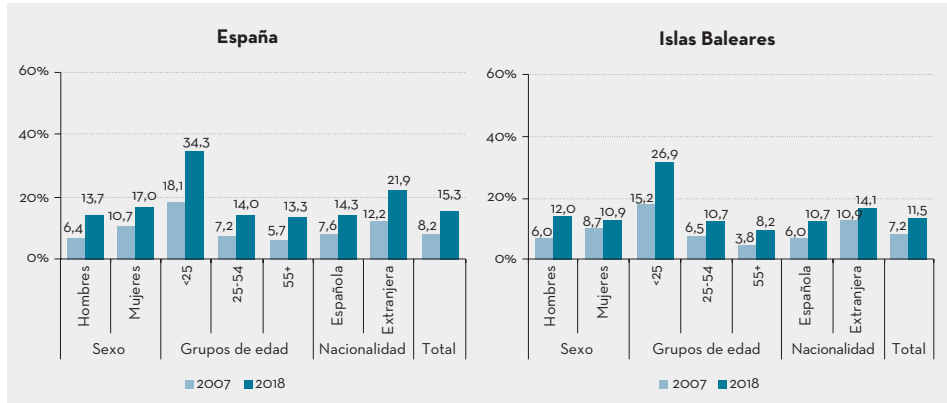


Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

En 2018, las tasas de desempleo son en Baleares inferiores a las del conjunto del país para todos los grupos sociodemográficos analizados en el Gráfico 12 y, como en el conjunto de España, las más elevadas corresponden a los menores de 25 años, con una tasa del 26,9%, frente al 15,2% en 2007. Desde el punto de vista comparado, las tasas más reducidas corresponden a la población de nacionalidad extranjera, cuyo índice de paro en Baleares -14,1% en 2018- es muy inferior al que este grupo registra en el conjunto de España (21,9%). Resultan asimismo particularmente bajas en relación con la media española las tasas de paro correspondientes a las mujeres (10,9% frente a un 17%) y a las personas de más de 55 años (8,2%, frente a un 13,3%).

GRÁFICO 12

Evolución de la tasa de paro de las Islas Baleares y España por diversos grupos sociodemográficos. 2007-2018



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

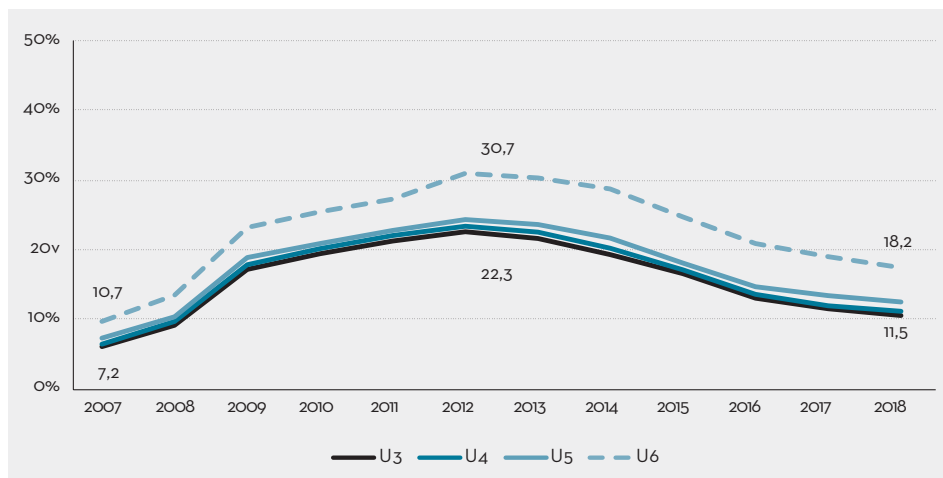
Más allá de las mediciones convencionales de desempleo, como se ha señalado al comienzo, se han calculado también para este informe otras medidas alternativas que incorporan otras personas, además de las paradas en sentido estricto contabilizadas por la EPA, como las afectadas por expedientes de regulación de empleo, las paradas que ya no buscan empleo por desánimo o las que realizan una jornada reducida por razones involuntarias ⁽¹⁾.

Si se tienen en cuenta tales casos, además de las medidas de forma convencional, se observa que alcanzan en 2018 el 18,2% de la población activa, frente al 11,5% que representa la definición oficial de las situaciones de desempleo. En 2013, momento álgido de la crisis, el conjunto de las situaciones contempladas en el gráfico alcanzaban prácticamente a un tercio –el 30,7%– de la población activa. Pese a reducirse en un tercio en los últimos cuatro años, el porcentaje de personas afectadas por alguno de estos problemas casi dobla el registrado en 2007. Incorporar estas nuevas situaciones al análisis del empleo nos permite observar el efecto de la precarización del mismo en las Islas Baleares.

(1) Los cálculos sobre mediciones alternativas de la tasa de paro que se presenta aquí son una adaptación de la propuesta metodológica realizada por Florentino Felgueroso a partir del Bureau of Labor Statistics de Estados Unidos. Esta propuesta consiste en contabilizar el paro a partir de la definición oficial (U3) y añadir, de manera acumulada, determinados colectivos que en el momento actual no estarían incluidos, como son las personas inactivas que no buscan trabajo porque creen que no lo van a encontrar (U4); las inactivas disponibles que querrían trabajar (U5) y las personas ocupadas a jornada parcial involuntaria (U6).

GRÁFICO 13

Evolución de la tasa de paro de las Islas Baleares por diversos tipos de medición. 2007-2018



(U3) Tasa de paro oficial; (U4) U3 más personas que no trabajan, están disponibles y no buscan empleo porque creen que no lo van a encontrar, así como personas desocupadas que están en un ERE; (U5) U4 más personas que no buscan empleo (por cualquier razón) pero están disponibles y declaran que desearían trabajar; (U6) U5 más personas ocupadas pero con una jornada parcial involuntaria.

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

1.4. Pobreza monetaria, privación material y desigualdad

Cuando se analizan las tasas de riesgo de pobreza relativa de un territorio determinado, la elección del marco territorial al que corresponde el umbral de referencia resulta una cuestión clave. Por ello, en este análisis se tienen en cuenta tanto las tasas de riesgo de pobreza relativa calculadas en función de un umbral fijado a escala estatal como las que se derivan de un umbral de pobreza establecido a escala autonómica. En todo caso, en las Islas Baleares, al ser los umbrales de pobreza autonómico y estatal muy similares, las diferencias que resultan de la utilización de ambos umbrales son muy reducidas **(2)**.

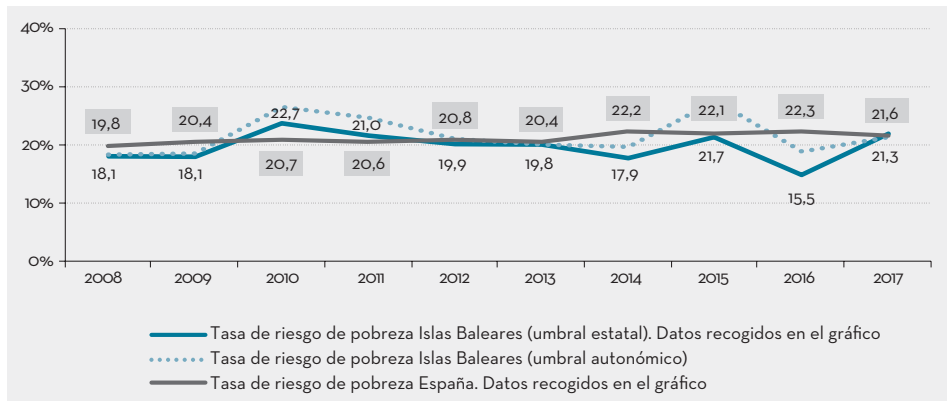
Así, si se tiene en cuenta el umbral estatal, la tasa de riesgo de pobreza relativa es en 2017 en Baleares del 21,3%, casi idéntica a la tasa de pobreza que se deriva para ese territorio de la utilización del umbral estatal y de la tasa de

(2) A ese respecto, es importante señalar que el umbral de pobreza relativa o bajos ingresos para una persona se sitúa en 2017 en 8.522 euros anuales para el conjunto de España, mientras que en la comunidad balear se sitúa en 8.400 euros anuales.

riesgo de pobreza relativa correspondiente al conjunto del país. En todo caso, en términos evolutivos, si la atención se centra en la tasa de pobreza medida en función del umbral autonómico, y pese a los altibajos experimentados durante el periodo analizado, **el porcentaje de personas en situaciones de pobreza ha crecido en un 10%, pasando del 18,1% al 21,3%, lo que equivale a unas 20.000 personas adicionales en situación de pobreza en relación con 2007.**

GRÁFICO 14

Evolución de la tasa de riesgo de pobreza de la población de las Islas Baleares y España. 2008-2017

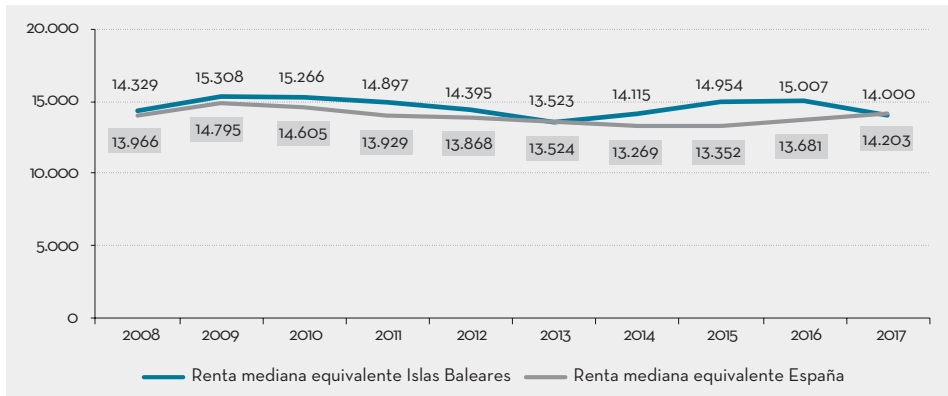


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

La similar evolución de las tasas de riesgo de pobreza relativa que se da en Baleares y en el conjunto de España se corresponde con una evolución también muy similar de la renta mediana equivalente en ambos territorios. Si bien es cierto que en 2017 la renta mediana equivalente balear se sitúa un poco por debajo de la española, durante la mayor parte del periodo analizado se ha mantenido ligeramente por encima. En todo caso, en ambos territorios puede hablarse de un estancamiento, o incluso de una reducción, respecto a la renta mediana que se registraba en las fases previas o iniciales de la crisis.

GRÁFICO 15

Evolución de la renta mediana equivalente (euros/año) de las Islas Baleares y España. 2008-2017

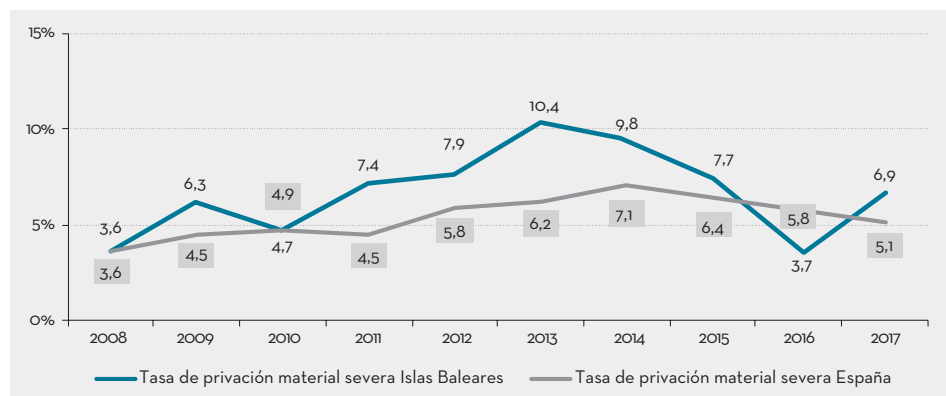


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Al margen de los ingresos, el indicador de privación material severa mide aquellas situaciones en las que los hogares declaran que no pueden hacer frente a un número determinado de necesidades básicas. Los datos del Gráfico 16 ponen de manifiesto que, antes de la crisis, la tasa de privación material severa era en Baleares (3,6%) la misma que en el conjunto de España. El incremento durante la crisis fue, sin embargo, mucho más intenso en esta comunidad que en el conjunto del país, llegando en 2013 al 10,4% de la población. Aunque se produce posteriormente una reducción importante, **la tasa de privación material severa sigue siendo en Baleares -frente a lo que ocurre con la pobreza monetaria- más elevada que en el conjunto de España y mucho más elevada que antes de la crisis.**

GRÁFICO 16

Evolución de la tasa de privación material severa de la población de las Islas Baleares y España. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Si se analiza el conjunto de **los indicadores que se tienen en cuenta para la determinación de las situaciones de privación material severa**, se observa que la mayoría de ellos **se han incrementado notablemente en Baleares entre 2008 y 2017**: así, por ejemplo, el porcentaje de personas que señalan no poder permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada ha pasado del 5,6% al 18,4% en ese periodo, mientras que el porcentaje de quienes no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos pasa del 30,4% al 36,8% y el de quienes se han retrasado en el pago de los gastos relacionados con la vivienda principal o en compras a plazos en los últimos doce meses crece del 8,5% al 15,4%. Todo ello hace que el porcentaje de quienes no padecen ninguno de estos problemas se haya reducido solamente entre 2008 y 2017 del 51% al 46%. ¿Por qué ante los datos positivos en términos de indicadores económicos continúa existiendo una fuerte prevalencia en términos de privación material? Probablemente por la diferente distribución de estos beneficios entre los grupos sociales de las islas, como veremos en los indicadores de desigualdad que analizamos posteriormente.

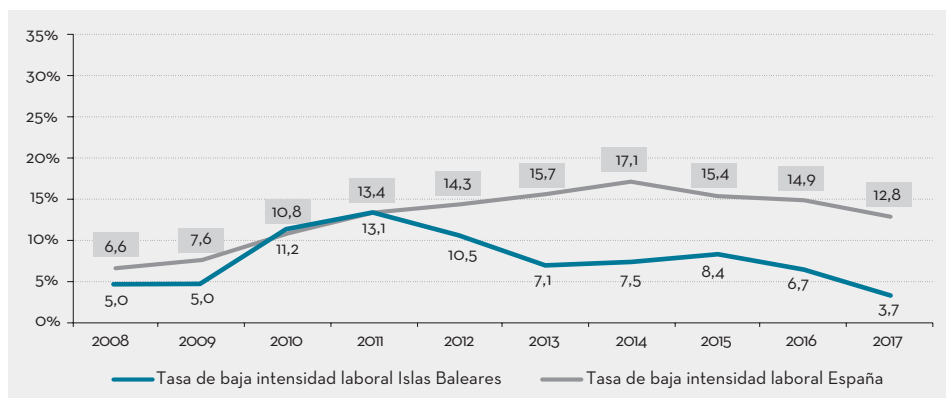
TABLA 5
Evolución de los indicadores de privación material de las Islas Baleares y España. 2008-2017

	España				Islas Baleares			
	2008	2013	2017	Dif. 17-08	2008	2013	2017	Dif. 17-08
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	36,2	48,0	34,3	-1,9	35,5	48,8	38,4	2,8
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,2	3,5	3,7	1,5	3,3	3,8	0,9	-2,4
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	5,9	8,0	8,0	2,1	5,6	10,7	18,4	12,7
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	29,9	42,1	36,6	6,7	30,4	42,9	36,8	6,4
Ha tenido retrasos en el pago de los gastos relacionados con la vivienda principal o en compras a plazos en los últimos 12 meses	8,2	11,9	9,3	1,1	8,5	19,4	15,4	6,9
No puede permitirse bienes duraderos básicos*	6,3	6,6	4,9	-1,4	6,3	7,1	7,5	1,2
Tasa de privación material severa (no puede permitirse 4 de las 9 cosas)	3,6	6,2	5,1	1,6	3,6	10,4	6,9	3,3
Pueden permitirse las 9 cosas	53,7	42,9	53,0	-0,6	51,9	39,0	46,7	-5,3

*Este indicador incluye de manera agrupada aquellas situaciones en las que se carece de alguno de estos cuatro bienes: automóvil, teléfono, televisor o lavadora.

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

GRÁFICO 17
Evolución de la tasa de baja intensidad laboral de la población de las Islas Baleares y España. 2008-2017



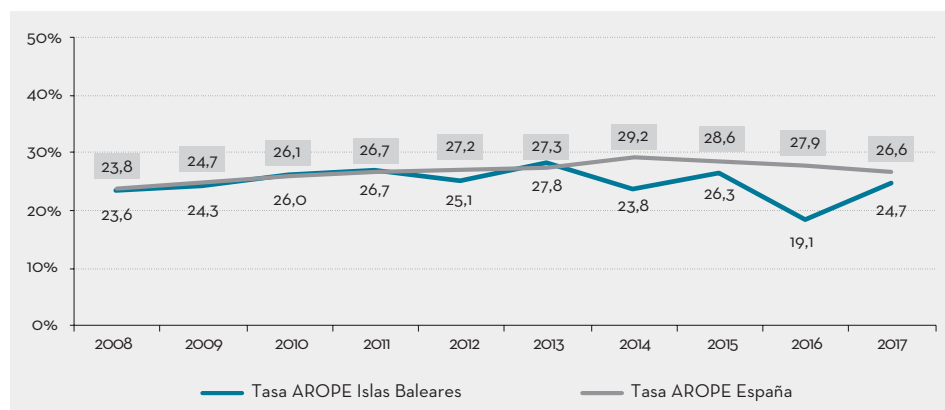
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

El positivo comportamiento en términos cuantitativos del mercado de trabajo en Baleares durante los últimos años se observa claramente cuando se analiza la evolución del indicador que mide el porcentaje de familias con baja intensidad laboral. En 2017, ese indicador se sitúa en el 3,7% de la población activa, frente al 12,8% del conjunto de España. De hecho, si en 2011 la tasa de baja intensidad laboral era la misma en los dos territorios, entre ese año y 2007 esta se ha reducido de forma muy notable en Baleares, frente a la reducción mucho más tímida experimentada en el conjunto de España. Lógicamente, el diferencial entre ambas realidades se ha incrementado notablemente durante estos dos años como consecuencia de las divergentes tendencias experimentadas en cada territorio.

Pese a la discordante evolución del indicador que mide la baja intensidad laboral en Baleares y en el conjunto de España, **la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social AROPE** –que incorpora, entre otros, ese indicador– **ha evolucionado de la misma forma en ambos territorios**. Con un 23,6% de la población afectada por estos problemas en 2007, en 2017 el indicador crece ligeramente hasta el 24,7%, con **cerca de 10.000 personas adicionales en esta situación en 2017**.

GRÁFICO 18

Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) de la población de las Islas Baleares. 2008-2017



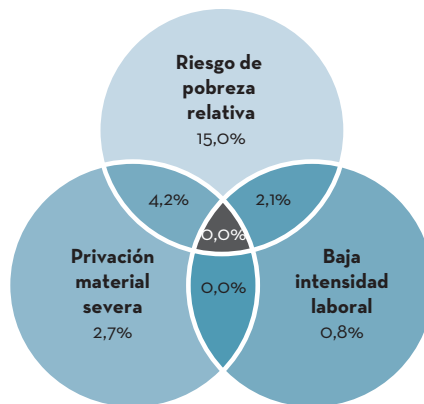
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Los datos de 2017 para Baleares de la tasa AROPE en función de la intersección de cada uno de sus componentes ponen de manifiesto que el 15% de la población está únicamente afectada por la pobreza monetaria. Tras este colectivo, en volumen, se encuentran las personas afectadas por riesgo de pobreza

relativa y privación material severa, que representan el 4,2% de la población. El 2,7% de la población está en una situación de privación material severa y el 2,1% acumula una situación de baja intensidad laboral y de pobreza relativa.

GRÁFICO 19

Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) de la población de las Islas Baleares por componentes. 2017

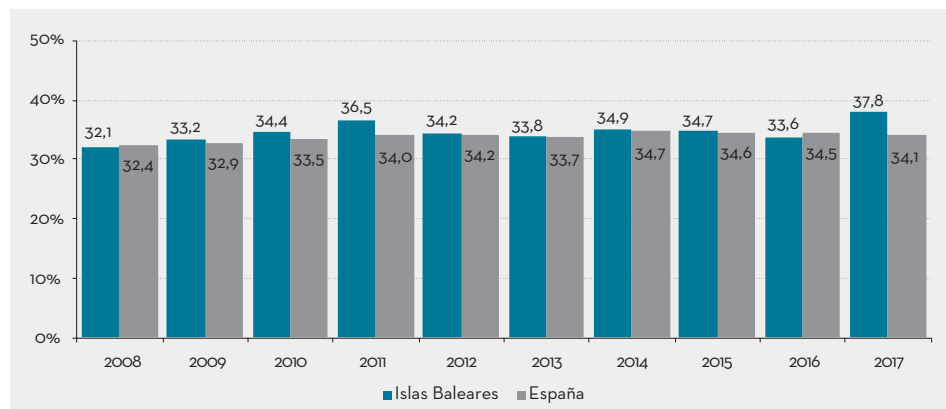


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Finalmente, en lo que se refiere a los indicadores que miden la desigualdad de ingresos, el Gráfico 20 muestra que el coeficiente de Gini ha sido a lo largo de casi todo el periodo analizado muy similar en Baleares y en España. En 2017, sin embargo, se observa un crecimiento muy notable de este indicador, que escala hasta el 37,8, muy por encima del 32,1 de 2008 o del 34,1 que en 2017 se registra en el conjunto de España. **Esa tasa situaría a Baleares entre las regiones españolas, e incluso europeas, con tasas de desigualdad más elevadas, cuando se miden a través de este indicador. Este es uno de los resultados de un modelo de salida de la crisis basado en el empleo de baja calidad.**

GRÁFICO 20

Evolución del coeficiente de Gini de las Islas Baleares y España. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Por otra parte, **también ha crecido en Baleares durante el periodo analizado, más incluso que en el conjunto de España, la distancia que separa al 20% más rico de la población del 20% más pobre**. El patrón de crecimiento de la desigualdad en Baleares es, sin embargo, diferente del que se ha producido en el conjunto del país: en esta comunidad ha aumentado de forma muy notable la diferencia existente entre el 20% más rico de la población y el 20% situado en la clase media mientras que se ha reducido la diferencia entre el grupo de renta intermedia, y el grupo más pobre. Así, mientras que en Baleares cabe pensar que el 20% más rico se aleja del resto de la población, en el conjunto de España, por el contrario, es el 20% más pobre el que se distancia de los demás grupos.

TABLA 6

Evolución de la relación entre quintiles de renta mediana equivalente de las Islas Baleares y España. 2008-2017

	España				Islas Baleares			
	2008	2013	2017	Dif. 17-08	2008	2013	2017	Dif. 17-08
Relación S8o/S2o [Q5/Q1]	5,6	6,3	6,6	1,0	5,9	7,0	7,2	1,3
Relación Q3/Q1	2,4	2,7	2,9	0,4	2,7	3,1	2,5	-0,2
Relación Q5/Q3	2,3	2,3	2,3	0,0	2,2	2,3	2,9	0,7

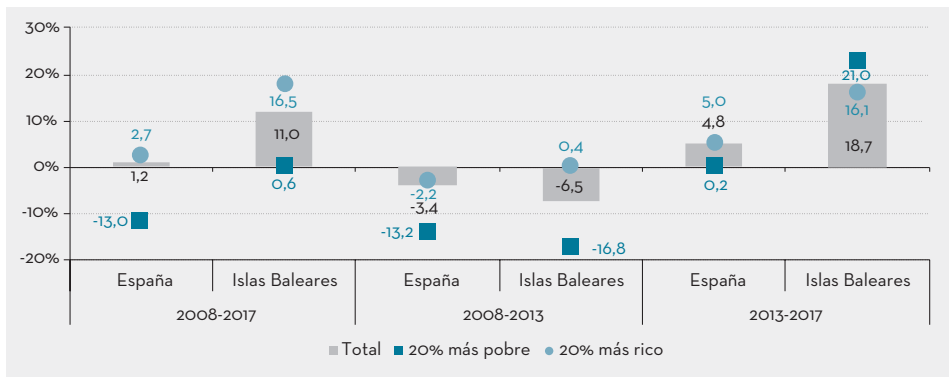
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

En esa misma línea, el Gráfico 21 muestra, por último, cuál ha sido la evolución de la renta media, en tres periodos diferentes, del 20% de la población más

pobre y el de la más rica, así como del conjunto de la misma. Considerando el periodo completo que va desde 2008 hasta 2017, se observa lo señalado anteriormente: mientras que en España el movimiento más relevante lo constituye la pérdida de ingresos del más pobre, y la estabilidad de los ingresos de los demás grupos, en Baleares lo relevante es el crecimiento de los ingresos del conjunto de la población y, sobre todo, del 20% más rico, lo que es compatible con el estancamiento en los ingresos del 20% más pobre. También resulta de interés destacar el fuerte incremento de renta que, para los tres grupos analizados, se produce en Baleares en el periodo de salida de la crisis. Se trata de un modelo de reparto de renta muy vinculado al ciclo económico y donde la fuerza de los “amortiguadores” es muy débil.

GRÁFICO 21

Variación porcentual de la renta media equivalente de las Islas Baleares y España por grupos de renta. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).



2

La integración social en las Islas Baleares

Contenido

2.1. La situación de la integración social en la sociedad balear	54
2.2. ¿Cuál es la relación entre la exclusión social y la pobreza económica?	57
2.3. Los tres ejes que definen la exclusión social.....	59
2.4. Las dimensiones que concretan nuestra mirada sobre la exclusión social...	62

Capítulo 2

La integración social en las Islas Baleares

En este segundo capítulo se analizan los niveles de integración social en las Islas Baleares y, concretamente, la distribución de la población balear en la escala que va de la exclusión social severa a la integración plena. Para ello, se analizan los datos generales en relación a la distribución de la población en ese eje -tanto en el conjunto de España como en la comunidad autónoma de las Islas Baleares-, la evolución que al respecto se ha producido en las Islas Baleares entre 2013 y 2018 y la relación que existe entre los niveles de integración social y las situaciones de pobreza económica. Como en el capítulo precedente, el estudio se realiza tanto desde una perspectiva evolutiva, comparando la situación balear en 2013 y en 2018, como territorial, comparando la situación de esta comunidad con la del conjunto de España.

El análisis del continuo integración-exclusión se desgrana en tres grandes niveles. El primero y más global, los ejes de la exclusión (económico, político y de ciudadanía y social y relacional). El segundo, el de las dimensiones de la exclusión (empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social) y, finalmente, ofreciendo una mirada mucho más específica a los problemas concretos, 35 indicadores que caracterizan el conjunto de las dimensiones. Este capítulo ofrece de forma progresiva los resultados de la encuesta en sus ejes y dimensiones, una primera mirada global que nos introduce de forma gradual en la descripción de los datos para su mejor comprensión. En el capítulo 4 daremos otro paso más abordando los indicadores que definen cada dimensión.

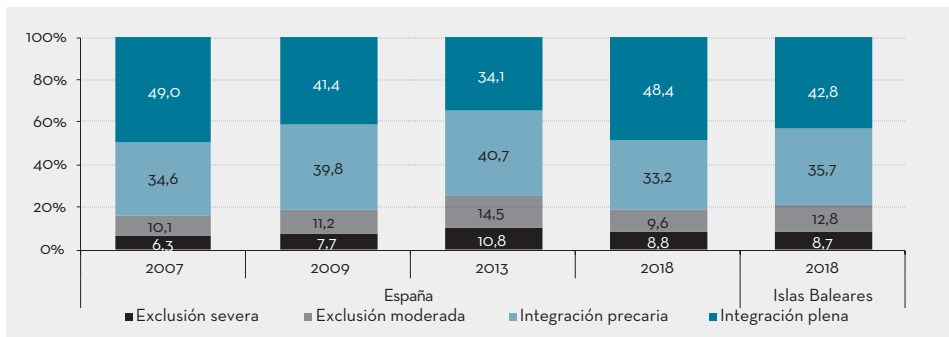
2.1. La situación de la integración social en la sociedad balear

De acuerdo con los datos de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA, en 2018 el 42,8% de la población balear se encuentra en una situación de integración plena, el 35,7% en una situación de integración precaria, el 12,8% en una situación de exclusión moderada y el 8,7% en una situación de exclusión severa. En conjunto, las personas en situación de exclusión social representan el 21,5% de la población balear, lo que implica que **más de una de cada cinco personas están en 2018 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa, lo que equivale a unas 243.000 personas en esta comunidad autónoma.**

La situación actual en las Islas Baleares resulta, en términos comparados, muy distinta de la que se observa en el conjunto de España. Aunque las diferencias en los niveles globales de integración y exclusión son reducidas, las Islas Baleares se distinguen por registrar unas tasas menores de integración plena -de hecho es junto con Extremadura, Galicia y Canarias, una de las comunidades con tasas de integración plena más bajas- y algo mayores de integración precaria y exclusión moderada en comparación con el conjunto de España.

GRÁFICO 22

Niveles de integración social de la población de las Islas Baleares (2018) y España (2007-2009-2013-2018)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009, 2013 y 2018.

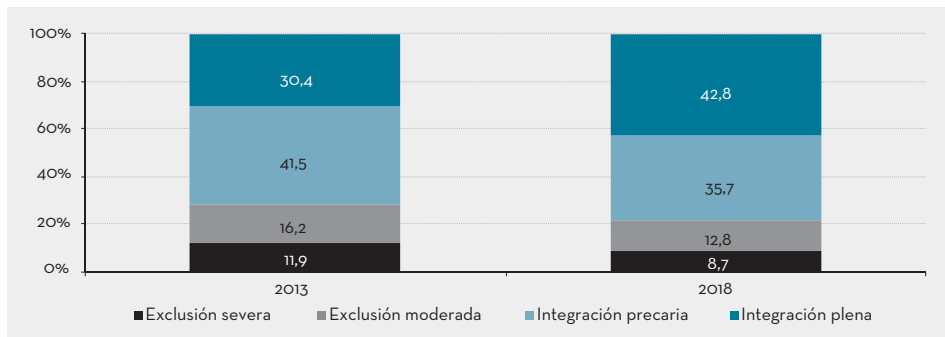
En términos evolutivos se observa, sin embargo, que los niveles de integración social en 2018 han mejorado considerablemente en las Islas Baleares y que, aunque la mejora en esta comunidad ha sido algo menor que la que se ha producido en el conjunto del Estado, el peso de las situaciones de exclusión social se ha reducido en una proporción similar en ambos territorios. En efecto, entre 2013 y 2018 se registra en las Islas Baleares un importante incremento del

porcentaje de población en situación de plena integración y una notable reducción del peso relativo de la población en situación de integración precaria, que dejar de ser, como también ocurre en el conjunto de España, el grupo social mayoritario y pasa de representar el 41,5% de la población a suponer el 35,7%. También se produce una disminución significativa del porcentaje de población en situación de exclusión social.

La mejoría generalizada que muestran estos datos debe ser matizada, ya que, si bien es cierto que en las Islas Baleares la población en situación de integración plena aumenta del 30,4% al 42,8% y que la población en el espacio de la exclusión social, ya sea moderada o severa, se reduce del 28,1% al 21,5%, los niveles de exclusión social siguen siendo elevados. **En efecto, los datos de la encuesta ponen de manifiesto la existencia de un cierto riesgo de cronificación de estas situaciones y de polarización de la estructura social, puesto que crece claramente el espacio de la integración plena y se reduce también claramente el espacio intermedio de la integración precaria, mientras se mantiene aún un amplio espacio caracterizado por la exclusión social moderada o severa, que representa aproximadamente a una de cada cinco personas.**

GRÁFICO 23

Evolución de los niveles de integración social de la población de las Islas Baleares. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

Aunque es más reducido que en el periodo álgido de la crisis, el espacio de la exclusión social (moderada y severa) para el conjunto de España sigue siendo mayor en 2018 (18,4%) en comparación con los datos registrados en el periodo previo a la crisis (16,4%). El panorama social en España consolida los signos de desigualdad que llevamos tiempo reflejando, con una población

en situación de integración plena que se recupera y comienza a acercarse a valores similares a los obtenidos antes de la crisis, pero con un grupo en exclusión aún muy numeroso y notablemente superior en la exclusión más severa al registrado en 2007. Este escenario, debido a las desigualdades que presenta, significa graves riesgos para la construcción de una sociedad cohesionada.

La evolución de las situaciones de exclusión para las diferentes comunidades autónomas medidas en la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA comprende la etapa final de la crisis en 2013 y el inicio de la recuperación en 2018. Durante este periodo las situaciones de exclusión social se han reducido en las Islas Baleares en un 22,4% y la población en situación de exclusión social ha pasado de 312.000 personas a unas 243.000. **Casi 70.000 personas han abandonado desde el periodo más crítico de la crisis económica las situaciones de exclusión social en esta comunidad autónoma.** La reducción a nivel estatal ha sido un poco mayor, el porcentaje de población afectada por estas situaciones ha descendido un 27,8%, pasando de 11,9 millones de personas a 8,6.

TABLA 7
Estimación del número de personas en situación de exclusión social de las Islas Baleares y España. 2013-2018

	España		Islas Baleares	
	2013	2018	2013	2018
Total población (en miles)	47.130	46.699	7.554	7.596
Exclusión social				
Proporción exclusión social (%)	25,3	18,4	28,1	21,5
Estimación exclusión social (en miles)	11.906	8.590	312	243
Variación respecto a 2013 (%)	--	-27,8%	--	-22,4%
Exclusión social severa				
Proporción exclusión severa (%)	10,8	8,8	11,9	8,7
Estimación exclusión severa (en miles)	5.080	4.122	132	98
Variación respecto a 2013 (%)	--	-18,9%	--	-26,0%

Fuentes: EINSFOESSA 2013 y 2018; INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero. Datos de 2018 provisionales.

La reducción de las situaciones de exclusión social severa en las Islas Baleares ha sido más intensa (26%) que la experimentada en el conjunto del país, donde han disminuido un 18,9%. Se observa, por tanto, en estos cinco años una reducción del 26% en este espacio social en las Islas Baleares, pasando de 132.000 personas en esta situación en 2013 a 98.000 en 2018.

2.2. ¿Cuál es la relación entre la exclusión social y la pobreza económica?

Si el análisis de los procesos de exclusión social nos aporta una imagen complementaria a la que habitualmente se utiliza en términos de pobreza monetaria, la asociación entre ambas variables es lógicamente interesante e importante. De acuerdo con los datos de 2018, las tasas de riesgo de pobreza o bajos ingresos que se derivan de la encuesta son del 20,7% para el conjunto de España y del 17,4% para las Islas Baleares. Lógicamente, las tasas de pobreza no son iguales entre las personas que están en situación de integración y las que están en situación de exclusión: **en las Islas Baleares, el 38% de las personas en situación de exclusión están además en situación de pobreza monetaria y hay un 10,8% de la población que no está en situación de exclusión social siendo, sin embargo, pobre desde el punto de vista monetario.** En el conjunto de España, las tasas de pobreza de ambos grupos son del 56% y el 12,7%, respectivamente, lo que implica, como se verá más adelante, que la exclusión social tiene en las Islas Baleares un carácter menos económico que en el resto de España.

TABLA 8
Relación entre la pobreza relativa* y la exclusión social de la población
(% sobre el total). 2018

	España			Islas Baleares		
	Excluidos	No excluidos	Total	Excluidos	No excluidos	Total
Pobres	9,3	9,2	18,5	7,1	6,3	13,4
No pobres	7,3	63,3	70,6	11,6	52,2	63,8
Sin información	1,8	9,2	11,0	2,9	20,0	22,8
Total	18,4	81,6	100,0	21,5	78,5	100,0
Tasa de pobreza (%)	56,0	12,7	20,7	38,0	10,8	17,4

* Para calcular el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar, pero se ha optado por no incluir los hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad.

Fuente: EINSFOESSA 2018.

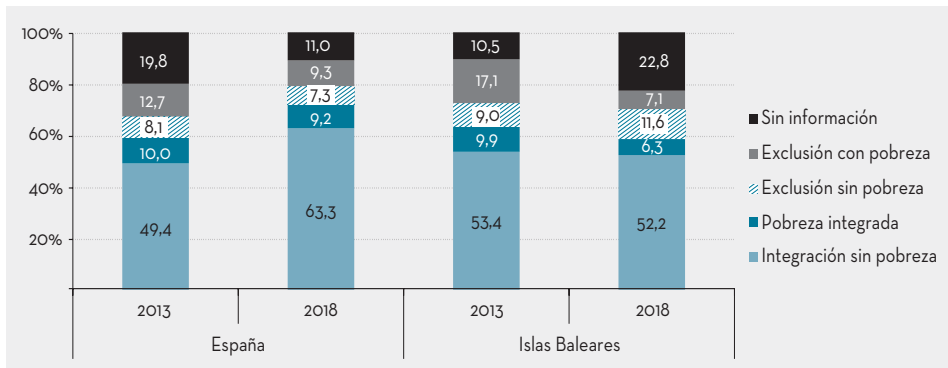
El 52,2% de la población balear no se encuentra en situación de pobreza monetaria ni en situación de exclusión social, con lo que podríamos hablar de integración sin pobreza; el 7,1% se encuentra en ambas situaciones (exclusión con pobreza); el 9,2% se encuentra en situación de pobreza pero no de exclusión (pobreza integrada) y el 11,6% en situación de exclusión pero no de pobreza (exclusión sin pobreza). Esa distribución se diferencia de la española, fundamentalmente, en el menor porcentaje de personas que no están en ninguna de las

dos situaciones analizadas -52,2% frente a 63,3% en España- y un porcentaje ligeramente inferior de personas que se encuentran en ambas (7,1% en Baleares frente 9,3% para el conjunto de España). En todo caso, la elevada proporción de personas de las que se carece de información, tanto en España como en la comunidad balear, dificulta las comparaciones.

Desde el punto de vista evolutivo, parece claro que la situación ha mejorado, siendo interesante señalar que, si en 2013 el porcentaje de personas en situación de exclusión con pobreza era del 17,1%, en 2018 desciende al 7,1%.

GRÁFICO 24

Evolución de la distribución según la relación entre la pobreza relativa y la exclusión social de la población de las Islas Baleares y España. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

La Tabla 9 amplía la información ofrecida hasta ahora, con una estimación del número de personas según su relación con las dimensiones de pobreza monetaria y exclusión social. De acuerdo con los datos recogidos en ella, en las Islas Baleares 589.000 personas viven en una situación de integración sin pobreza y aproximadamente 130.000 se encuentran en situación de exclusión sin pobreza, mientras que 71.000 se hallan en una situación de pobreza integrada y 80.000 padecen pobreza económica y exclusión social.

TABLA 9

Estimación de la población de las Islas Baleares y España según nivel de integración y situación de pobreza económica. 2018

	España		Islas Baleares	
	Nº en miles	%	Nº en miles	%
Exclusión con pobreza	4.326	9,3	80	7,1
Exclusión sin pobreza	3.403	7,3	130	11,6
Pobreza integrada	4.290	9,2	71	6,3
Integración sin pobreza	29.544	63,3	589	52,2
Sin información	5.136	11,0	257	22,8
Total	46.699	100,0	1.128	100,0

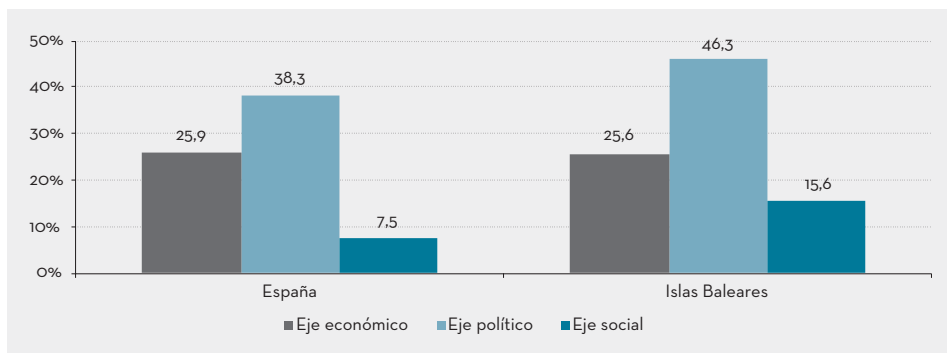
Fuentes: EINSFOESSA 2018; INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero. Datos de 2018 provisionales.

2.3. Los tres ejes que definen la exclusión social

La metodología de la EINSFOESSA diferencia tres grandes ejes de exclusión: el económico, el político y de ciudadanía, y el social y relacional. ¿Cuáles son los ejes de la exclusión que afectan a un mayor porcentaje de la población en las Islas Baleares y en España? Como se observa en el Gráfico 25, en la comunidad autónoma balear el 25,6% de la población está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 46,3% en el eje político y de ciudadanía, y el 15,6% en el eje social y relacional.

GRÁFICO 25

Porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social. 2018



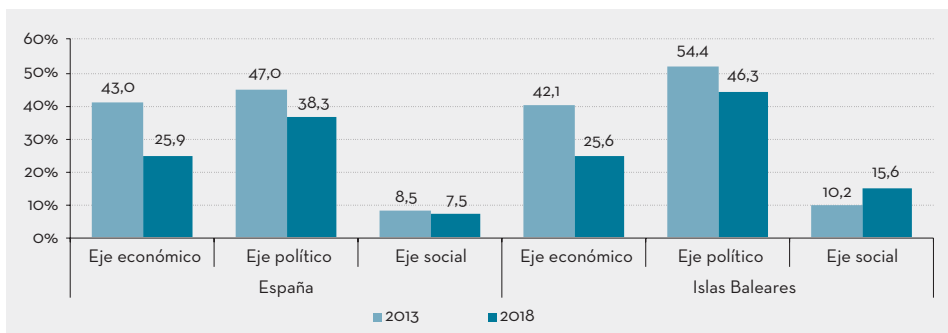
Fuente: EINSFOESSA 2018.

La exclusión del empleo y del consumo, es decir, la exclusión en el eje económico afecta en las Islas Baleares (25,6%) casi al mismo porcentaje de personas que en el conjunto de España (25,9%). En los dos ejes restantes, sin embargo, la población afectada es mayor en Baleares, situándose ocho puntos por encima de la media española, tanto en el eje de la exclusión política como en el eje de la exclusión social-relacional. En España hay un 38,3% de la población en situación de exclusión en el eje político y un 7,5% en el eje social-relacional, lo que equivale a un 17% y un 52% menos que en el caso balear, respectivamente. De hecho, Baleares es la comunidad que registra tasas más elevadas de exclusión tanto en el eje político -tras Canarias- como en el eje social-relacional.

En la comunidad autónoma balear el porcentaje de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje económico ha pasado del 42,1% al 25,6% y el de afectadas por la exclusión en el eje político del 54,4% al 46,3%. En cambio, la proporción de personas afectadas por la exclusión en el eje social-relacional ha pasado del 10,2% al 15,6%. En el primer caso, la reducción operada ha sido del 39% y en el segundo del 14,9%. Por lo que respecta al eje social-relacional el incremento ha sido del 52,9% en los últimos cinco años. En el conjunto de España la disminución se ha dado en los tres ejes de exclusión y ha sido del 39,8%, el 18,5% y el 11,8%, respectivamente. Puede decirse, por tanto, que **la reducción de la incidencia de la exclusión en el eje económico ha sido muy similar en las Islas Baleares y en España, mientras que la reducción en el eje político ha sido mayor en España que en territorio balear. Asimismo, en el eje social-relacional se ha producido un importante aumento en la comunidad autónoma balear y un ligero descenso en el conjunto del Estado entre 2013 y 2018.**

GRÁFICO 26

Evolución del porcentaje de población de las Islas Baleares y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

La Tabla 10 permite analizar en mayor detalle la evolución de las situaciones de exclusión en cada uno de los ejes contemplados para cada uno de los grandes grupos en la escala que va de la exclusión severa a la integración plena. Si la atención se centra en los datos correspondientes a 2018, se observa que la exclusión en el eje económico afecta a más de tres de cada diez personas en situación de integración precaria (31,2%) y a más de la mitad de las que están en situación de exclusión social moderada (52,6%). Finalmente, casi nueve de cada diez personas en situación de exclusión social severa también se hallan excluidas del eje económico (89,2%). La gradación es menor en lo que se refiere a la exclusión del eje político y de ciudadanía, donde las tasas de exclusión son mucho más elevadas para todos los grupos de población. Concretamente, casi tres de cada cuatro (74,3%) personas en una situación de integración precaria, casi nueve de cada diez de las que están en una situación de exclusión social moderada (89,2%) y el 95,6% de las que están en una situación de exclusión severa están excluidas del eje cívico-político. Finalmente, las tasas de exclusión en el eje social-relacional oscilan entre el 21,7% de la población en situación de integración precaria, hasta el 38,7% de las personas en situación de exclusión social severa.

Desde el punto de vista evolutivo, en los últimos cinco años **se ha reducido el porcentaje de personas afectadas por la exclusión económica en todos los grupos de población, se ha mantenido relativamente estable el de las personas afectadas por el eje de la exclusión cívico-política y han aumentado de forma muy importante las tasas de exclusión en el eje social-relacional para todos los grupos analizados.** Para las personas en situación de exclusión social, el principal cambio ha sido el importante aumento de la incidencia de la exclusión en el eje social-relacional, que ha aumentado en un 56% y un 90%, respectivamente, durante el periodo considerado. Además, también en este caso se han registrado descensos importantes en los niveles de exclusión económica, aunque, fundamentalmente, han beneficiado a las personas en una situación de exclusión social moderada, mientras que la tasa de exclusión de las personas en situación de exclusión social severa en este ámbito se ha mantenido en niveles muy elevados también en 2018 (89,2%).

TABLA 10

Evolución del porcentaje de población de las Islas Baleares y España afectada por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social. 2007-2018*

	España				Islas Baleares	
	2007	2009	2013	2018	2013	2018
Eje económico						
Integración plena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Integración precaria	27,6	40,9	54,0	41,0	46,7	31,2
Exclusión moderada	47,8	62,0	76,7	59,4	70,5	52,6
Exclusión severa	69,6	90,6	92,1	74,6	94,6	89,2
Total	18,7	30,1	43,0	25,9	42,1	25,6
Eje político						
Integración plena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Integración precaria	84,9	74,0	64,4	66,8	67,6	74,3
Exclusión moderada	86,6	90,0	72,6	81,4	89,0	89,0
Exclusión severa	86,1	89,0	95,2	94,3	100,0	95,6
Total	43,5	46,3	47,0	38,3	54,4	46,3
Eje social						
Integración plena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Integración precaria	7,2	9,8	7,5	10,8	10,0	21,7
Exclusión moderada	32,7	19,7	17,1	17,0	22,5	35,1
Exclusión severa	43,3	29,3	27,1	25,7	20,3	38,7
Total	8,5	8,4	8,5	7,5	10,2	15,6

*El estar presente en cualquiera de los tres ejes significa que las personas o los hogares padecen alguna de las situaciones descritas por el sistema de indicadores de FOESSA. Es por esa razón por la que aparece 0,0 en la integración plena.

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009, 2013 y 2018.

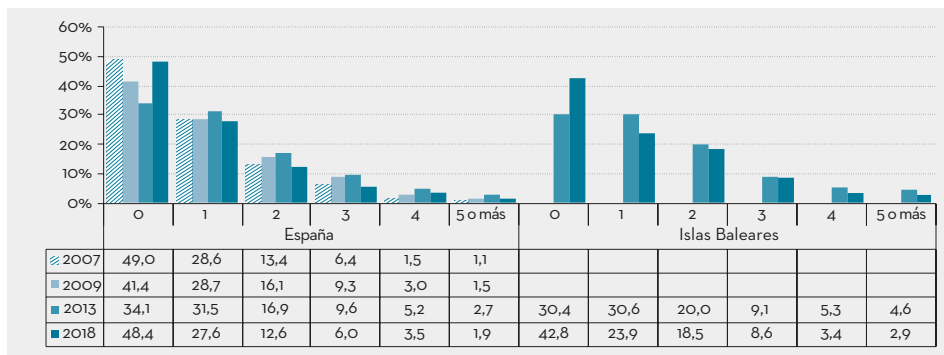
2.4. Las dimensiones que concretan nuestra mirada sobre la exclusión social

Los tres ejes de la exclusión social analizados hasta ahora se articulan en función de ocho dimensiones concretas, que se refieren a otras tantas dimensiones de la vida cotidiana (empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social). Antes de entrar a analizar cada una de ellas, tiene interés considerar la distribución de la población española y balear en función del número de dimensiones afectadas para observar hasta qué punto se encuentran extendidas y cómo han evolucionado. Esto nos permite ir centrando nuestra mirada dando un paso más en nuestro camino de descubrimiento de los datos.

El 42,8% de la población balear no presenta problemas en ninguna dimensión, por lo que se encontraría, como ya se ha mencionado anteriormente, en el espacio de la integración plena. En 2013 dicho porcentaje era del 30,4%. Unido a este importante incremento de la población sin carencias, lo más significativo de la evolución que se ha experimentado en esta comunidad es el hecho de que **el porcentaje de población afectada por cinco o más dimensiones de la exclusión ha pasado de un 4,6% en 2013 a un 2,9% en 2018, mientras que en España se ha reducido del 2,7% al 1,9%**. Del mismo modo, el porcentaje de población afectada por tres o más dimensiones de la exclusión ha pasado del 19% al 14,9%. También la proporción de personas afectadas por una sola dimensión de la exclusión se ha reducido y ha pasado del 30,6% en 2013 al 23,9% en 2018, lo que explica en parte el incremento del porcentaje de personas sin problemas en ninguna dimensión de la exclusión.

En el conjunto de España también se ha reducido el porcentaje de personas afectadas por tres o más dimensiones de la exclusión social (del 17,5% al 11,3%) y también ha crecido el de aquellas que no tienen carencias en ninguna dimensión. Sin embargo, cabe señalar que si la situación española se compara con la existente al inicio del periodo analizado –en 2007–, el porcentaje de personas que experimentan cuatro o más problemas relacionados con la exclusión social se ha duplicado, pasando del 2,6% al 5,4%. En definitiva, en el conjunto del Estado, el ciclo de recesión y expansión económica que hemos sufrido en la última década ha multiplicado por dos el volumen de población que tiene una importante afectación multidimensional.

GRÁFICO 27
Evolución de la distribución porcentual de la población de las Islas Baleares y España según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones. 2013-2018



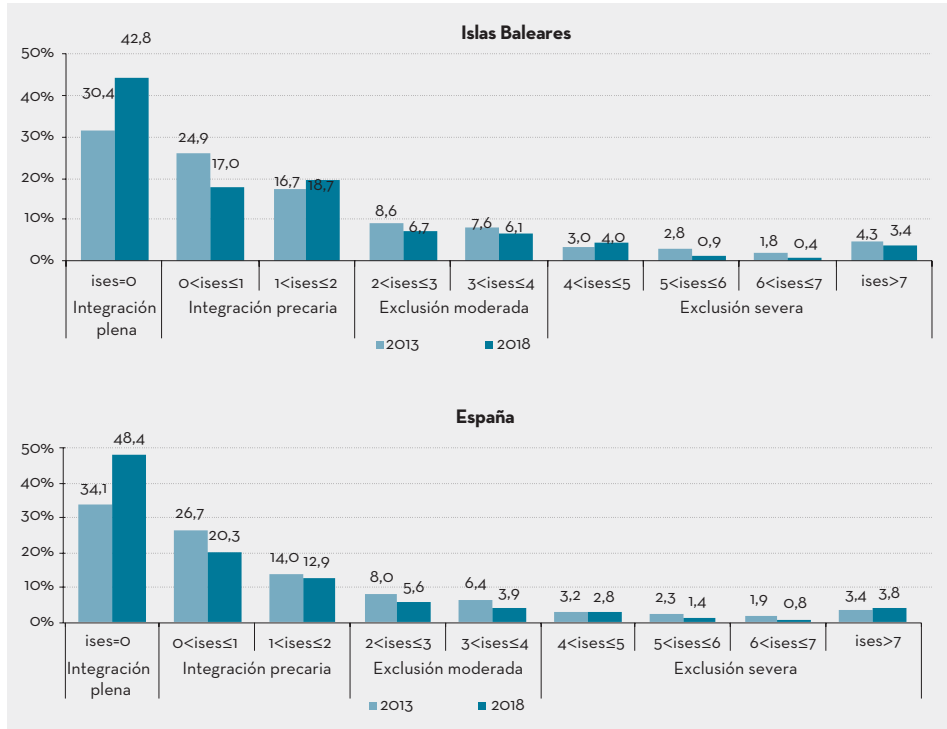
Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009, 2013 y 2018.

De hecho, si situáramos, de forma metafórica, una lupa sobre las dimensiones de la exclusión, observaríamos la realidad de una forma mucho más precisa, viendo las mejoras y retrocesos dentro del continuo integración-exclusión. Para poder realizarlo utilizamos el Índice Sintético de Exclusión Social (ISES). Este índice divide los cuatro espacios a los que se viene haciendo referencia -integración plena, integración precaria, exclusión moderada y exclusión severa- en nueve intervalos, lo que permite una mejor gradación de las diversas situaciones dentro de cada espacio. Esta mirada nos permite observar dónde se producen las acumulaciones de los indicadores de exclusión social.

A partir de ese análisis, el Gráfico 28 pone de manifiesto algunos posibles cambios a lo largo de estos cinco años: por un lado, como ya se ha señalado, el incremento del porcentaje de población en situación de integración plena se debe fundamentalmente a la reducción del tamaño del grupo que, estando en integración precaria, se acerca a la integración plena (las personas con un ISES de entre 0 y 1). El otro elemento significativo es la creciente polarización de las situaciones de exclusión dentro del grupo de personas en situación de exclusión social severa. Así, entre 2013 y 2018, se ha reducido de forma significativa el porcentaje de personas con un ISES de entre cinco y siete puntos, pasando la mayor parte de ellas a ubicarse en los dos extremos de la distribución, ya sea en situaciones más próximas a la exclusión social moderada, es decir, con un ISES de entre cuatro y cinco puntos, o en las situaciones más graves de exclusión social, con un ISES de más de siete puntos. De esta manera, **las personas con un ISES de más de siete puntos han pasado de constituir el 36% de las personas en situación de exclusión severa a representar el 39,1% de este grupo de población en los últimos cinco años.**

GRÁFICO 28

Evolución de la distribución porcentual de la población de las Islas Baleares y España en intervalos del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES)



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

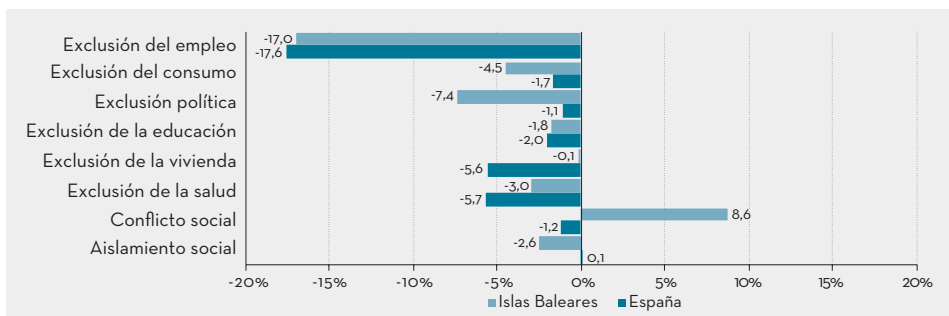
Esta conclusión coincide con la planteada a nivel estatal, donde, por primera vez desde que se configurase en 2007, el porcentaje de personas con un valor en el ISES igual o superior a siete alcanza el 3,8% de la población, superando incluso el 3,5% que se registró en 2013. Esto significa un incremento del 11% sobre 2013, la etapa más crítica de la crisis, y casi triplica la proporción de población que se encontraba en esta franja en 2007 (1,3%). La primera conclusión que se puede extraer del análisis del ISES es que se ha producido un **proceso de acumulación de dificultades en las personas que se encuentran en la parte más crítica de la exclusión más severa**. Los mecanismos personales, familiares y de protección social pública se encuentran ausentes o con un grave nivel de deterioro en este grupo de personas.

Además del número de dimensiones de exclusión social que pueden afectar a una persona o a un hogar, resulta también esencial saber el porcentaje de población afectada por cada una de estas dimensiones y el cambio experimen-

tado entre 2013 y 2018 al respecto. El Gráfico 29 recoge la variación entre 2013 y 2018 de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de las Islas Baleares y del conjunto de España, en cada una de sus ocho dimensiones. Se puede apreciar **una reducción, tanto en España como en las Islas Baleares, en la incidencia de la exclusión del empleo, con un descenso de 17,6 y de 17 puntos porcentuales, respectivamente**. Sin embargo, la evolución en la comunidad balear se distingue de la española en lo que se refiere a la exclusión en los ámbitos del consumo, la exclusión política y el aislamiento social, con reducciones sustancialmente mayores (4,5%, 7,4% y 2,6%, respectivamente), en comparación con el resto del Estado. También existe una importante diferencia en los ámbitos de la vivienda y la salud, donde la situación final ha sido más favorable en España (con disminuciones del 5,6% y 5,7%, respectivamente) en comparación con las Islas Baleares, donde las situaciones de exclusión social en estas dimensiones apenas se han reducido (0,1 puntos en el caso de la vivienda y tres puntos en el caso de la salud). Finalmente, cabe destacar que **el único ámbito en el que se ha producido un aumento de las situaciones de exclusión en el territorio balear ha sido en la dimensión del conflicto social, ya que se ha incrementado en 8,6 puntos el porcentaje de población afectada en los últimos cinco años**, lo que explica el elevado porcentaje de afectación en esta comunidad por la exclusión en el eje social-relacional.

GRÁFICO 29

Evolución de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de las Islas Baleares y España por cada una de las dimensiones de la exclusión social. Diferencia en puntos porcentuales. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

Para finalizar este epígrafe, se analiza a continuación la evolución del alcance de la exclusión en cada una de sus dimensiones para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la que está en situación de exclusión social severa.

En lo que se refiere a la evolución entre 2013 y 2018 para el conjunto de la población balear, se ha producido, como ya se ha dicho, un **descenso en el porcentaje de población afectada por casi todas las dimensiones de exclusión, con reducciones especialmente claras en lo que se refiere a la exclusión en el ámbito del empleo, la política y el consumo y, en menor medida, en el ámbito de la salud y el aislamiento social**. También se ha producido un notable incremento en la incidencia del conflicto social.

Los porcentajes de personas afectadas por estas situaciones son más elevados entre la población en situación de exclusión social y, particularmente, entre la que está en situación de exclusión severa. Si se tiene en cuenta al conjunto de ellas, la exclusión del empleo y de la vivienda afecta en 2018 a casi seis de cada diez personas –el triple y el doble que entre el conjunto de la población, respectivamente–, la exclusión de la política a más de la mitad (51,9%) y la exclusión de la salud al 44,8%. Al contrario de lo que ocurre con la población en general, la evolución entre 2013 y 2018 de la población en exclusión no ha sido positiva en el caso de la vivienda, la salud y el conflicto social, ya que la prevalencia de estas dimensiones se ha incrementado a lo largo del periodo analizado.

Finalmente, si se compara el impacto de estas situaciones tanto en el conjunto de la población de España como en el de las Islas Baleares en 2018 se observa que **las tasas de exclusión son similares en ambos territorios para todas las dimensiones salvo en lo que se refiere a las dimensiones de la política, la vivienda y el conflicto social, destacando un porcentaje mayor en las Islas Baleares en comparación con el conjunto del Estado**. En España, solo el 12,8% de la población se halla excluida de la dimensión política, el 23,7% de la dimensión de la vivienda y el 5,1% experimenta alguna situación de conflicto social, es decir, un 42%, un 14% y un 63% menos que entre la población balear, respectivamente.

TABLA 11

Evolución del porcentaje de población en España y en las Islas Baleares afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la exclusión social severa. 2013-2018

	España			Islas Baleares		
	2013	2018	Diferencia 2018-2013	2013	2018	Diferencia 2018-2013
Total						
Exclusión del empleo	41,5	23,9	-17,6	40,9	23,9	-17,0
Exclusión del consumo	7,4	5,7	-1,7	8,5	4,0	-4,5
Exclusión política	13,9	12,8	-1,1	29,3	21,9	-7,4
Exclusión de la educación	8,6	6,6	-2,0	8,8	7,0	-1,8
Exclusión de la vivienda	29,3	23,7	-5,6	27,6	27,5	-0,1
Exclusión de la salud	19,8	14,0	-5,7	17,6	14,6	-3,0
Conflicto social	6,2	5,1	-1,2	5,1	13,7	8,6
Aislamiento social	2,7	2,8	0,1	5,7	3,1	-2,6
Población excluida						
Exclusión del empleo	77,1	56,0	-21,1	76,4	59,4	-17,0
Exclusión del consumo	29,2	31,0	1,8	30,3	18,5	-11,8
Exclusión política	32,0	35,6	3,6	61,6	51,9	-9,7
Exclusión de la educación	20,1	19,0	-1,2	22,1	21,4	-0,7
Exclusión de la vivienda	58,9	60,1	1,3	57,2	59,4	2,2
Exclusión de la salud	46,1	50,1	4,0	39,7	44,8	5,1
Conflicto social	17,8	16,4	-1,5	11,5	32,1	20,6
Aislamiento social	5,2	6,3	1,1	11,9	8,6	-3,3
Población en exclusión social severa						
Exclusión del empleo	85,4	61,3	-24,1	87,9	76,0	-11,9
Exclusión del consumo	51,3	49,5	-1,8	54,8	35,0	-19,7
Exclusión política	39,1	37,7	-1,4	75,4	59,5	-15,9
Exclusión de la educación	27,6	21,2	-6,4	30,7	27,2	-3,5
Exclusión de la vivienda	78,2	69,3	-8,8	75,0	74,9	-0,1
Exclusión de la salud	61,8	63,9	2,1	57,1	67,0	9,9
Conflicto social	23,6	21,7	-1,9	17,0	34,7	17,7
Aislamiento social	7,3	6,6	-0,7	6,9	9,7	2,8

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.



3

Las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en las Islas Baleares

Contenido

3.1. Incidencia y distribución de la exclusión social vista a través de la persona sustentadora principal del hogar.....	72
3.2. Incidencia y distribución de la exclusión social desde las características básicas de los hogares	85
3.3. Los perfiles de la exclusión social en las Islas Baleares	97

Capítulo 3

Las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en las Islas Baleares

En el capítulo previo se han recogido los principales datos en relación con la distribución de los niveles de integración social de la población balear y española, así como la evolución que se ha producido en los últimos cinco años. También se ha examinado el impacto de los ejes y dimensiones que definen las situaciones de integración y exclusión de ambas poblaciones. En este capítulo se analiza cómo afectan esas situaciones a las personas y a los hogares en función de sus características sociodemográficas y cuál es la composición, desde el punto de vista de esas variables, de los hogares en situación de exclusión social. De esta forma, es posible analizar tanto el perfil de la exclusión social en las Islas Baleares como los factores sociodemográficos que en mayor medida se vinculan a las situaciones de inclusión y de exclusión.

El análisis se realiza, en primer lugar, desde la perspectiva de las características sociodemográficas de la persona sustentadora principal del hogar y, en segundo lugar, desde la perspectiva de las características del conjunto del hogar. Las variables que se tienen en cuenta en el primer caso son las relativas a la edad, el sexo, el nivel de estudios, la situación ocupacional y la nacionalidad de la persona sustentadora principal. En el caso de las características de los hogares, las variables consideradas son la presencia de situaciones de pobreza, el tipo de ingresos, la intensidad laboral, el tipo de hogar, el tamaño del hábitat y el tipo de barrio.

Para cada una de las variables analizadas, se describe, en primer lugar, la situación balear y, posteriormente, las principales diferencias que se observan entre las Islas Baleares y el conjunto de España. A diferencia del apartado anterior,

el análisis se centra en la situación en 2018, tanto en lo que se refiere al caso balear como al conjunto de España, aunque en las dos últimas tablas de este capítulo puede consultarse la evolución entre 2013 y 2018, para las Islas Baleares y para España, de la situación de los diversos grupos analizados.

3.1. Incidencia y distribución de la exclusión social vista a través de la persona sustentadora principal del hogar

a) Incidencia y distribución según la edad

El primer panel de la Tabla 12 recoge la incidencia de los distintos niveles de integración social entre los hogares diferenciando los distintos grupos de edad de la persona sustentadora principal del hogar (es decir, cómo se distribuyen en cada uno de los grupos definidos por la edad de la persona sustentadora principal las situaciones de exclusión e integración de los hogares). En cambio, el segundo panel de la misma tabla recoge, en cada uno de los niveles de integración social, la distribución de los hogares en función de la edad de la persona sustentadora principal.

TABLA 12

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por edad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Menos de 30	17,8	50,0	12,9	19,2	67,8	32,2	100,0
30-44	40,4	37,4	12,7	9,4	77,9	22,1	100,0
45-54	39,4	34,6	16,6	9,4	74,0	26,0	100,0
55-64	47,5	33,6	10,2	8,7	81,1	18,9	100,0
65-74	50,9	28,9	17,7	2,6	79,7	20,3	100,0
75 y más	52,1	33,7	9,9	4,3	85,8	14,2	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Menos de 30	3,5	11,5	7,7	18,0	7,2	11,7	8,2
30-44	30,1	32,4	28,7	33,1	31,2	30,4	31,0
45-54	24,0	24,5	30,6	27,2	24,2	29,2	25,4
55-64	15,8	13,0	10,3	13,6	14,5	11,6	13,8
65-74	15,6	10,3	16,4	3,8	13,1	11,5	12,8
75 y más	11,0	8,3	6,3	4,3	9,7	5,5	8,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Edad media	53,0	48,8	50,1	43,6	51,1	47,6	50,3

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Si se analiza, en primer lugar, la incidencia de la exclusión (moderada y severa) en función de la edad de la persona sustentadora principal en las Islas Baleares, se observa que es alta entre los hogares con personas sustentadoras más jóvenes (**el 32,2% de los hogares sustentados por personas de menos de 30 años están en una situación de exclusión severa o moderada**) y entre aquellos con personas sustentadoras de entre 45 y 54 años (26%). En los hogares sustentados por personas mayores de 74 años de edad, sin embargo, el porcentaje de exclusión social es más bajo (14,2%), siendo, de hecho, el grupo de población con unas tasas más bajas de exclusión entre la población balear. La comparativamente peor situación de los hogares sustentados por menores de 30 años se refleja también en el muy reducido porcentaje de hogares de ese grupo –el 17,8%– en situación de integración plena.

De estas diferencias y de la propia estructura etaria de la sociedad balear, se deriva una determinada composición de los hogares de las Islas Baleares en situación de exclusión social. Como se observa en el panel de distribución de la Tabla 12, **en las Islas Baleares, el 42,1% de los hogares en situación de exclusión social están sustentados por menores de 44 años** y, por tanto, por personas en edad de consolidar un proyecto de vida autónomo y/o de tener hijos e hijas, siendo el grupo mayoritario el de las personas de entre 30 y 44 años que, por sí solas, representan más de tres de cada diez hogares en una situación de exclusión en el territorio balear (30,4%). El segundo grupo más numeroso está constituido por aquellas personas de entre 45 y 54 años, que representan el 29,2% de todos los hogares en situación de exclusión en esta comunidad autónoma. Los hogares sustentados por mayores de 55 años –que representan el 35,4% de todos los hogares baleares– están, por el contrario, infrarrepresentados en el espacio social de la exclusión en las Islas Baleares y solo constituyen el 28,6% de los hogares en situación de exclusión en esta comunidad.

Desde el punto de vista comparativo, el Gráfico 30 recoge para 2018 los datos relativos a la incidencia de la exclusión (moderada y severa) tanto para España como para las Islas Baleares según la edad de la persona sustentadora principal del hogar, así como la distribución del colectivo de hogares en situación de exclusión en función de esa variable. La comparación entre la situación española y balear puede hacerse, por tanto, desde ambas perspectivas.

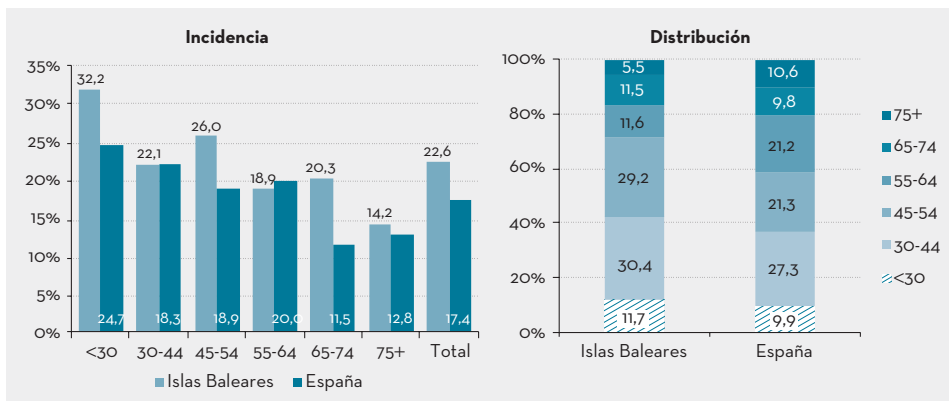
En términos de incidencia, el porcentaje de hogares en una situación de exclusión social es mayor en las Islas Baleares en comparación con el conjunto de España para todos los grupos de edad, con la única excepción de las personas de entre 55 y 64 años, cuya tasa es ligeramente inferior en las Islas Baleares (18,9%) que en el conjunto de España (20%). Las diferencias, sin embargo, son muy sig-

nificativas para los hogares sustentados por menores de 30 años y personas de entre 65 y 74 años, de modo que, el 32,2% y el 20,3% de los hogares ubicados en estas categorías, respectivamente, se hallan en una situación de exclusión social en el territorio balear, frente al 24,7% y el 11,5% en el conjunto de España.

En cuanto al perfil mayoritario de los hogares en situación de exclusión social desde el punto de vista de la edad de la persona principal del hogar, las diferencias entre ambos territorios se encuentran, básicamente, en el mayor peso de los hogares sustentados por menores de 54 años en las Islas Baleares (71,3%) en comparación con el conjunto de España (58,5%) y el mayor peso en el conjunto de España de aquellos hogares sustentados por personas de más de 55 años (41,5%), frente al territorio balear (28,7%). El perfil de los hogares afectados por las situaciones de exclusión social en la comunidad autónoma de las Islas Baleares es más joven en comparación con el del conjunto del Estado, donde más de cuatro de cada diez hogares en esta situación están sustentados por mayores de 55 años, frente a menos de tres de cada diez en territorio balear.

GRÁFICO 30

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según la edad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

b) La brecha de sexo en la exclusión social

Los datos muestran que **en las Islas Baleares existe una notable brecha de género en la incidencia de las situaciones de exclusión en función del sexo de la persona sustentadora principal del hogar.** En efecto, en 2018, solo el 20% de

los hogares cuyo sustentador principal es un hombre se hallan en una situación de exclusión social, frente al 27,1% de los hogares sustentados por una mujer. **Además, la incidencia de la exclusión severa en los hogares sustentados por una mujer (13,2%) duplica a la de aquellos hogares cuyo sustentador principal es un hombre (6,3%),** evidenciando que no solo la prevalencia de la exclusión social es mayor cuando es una mujer quien encabeza el hogar, sino que el grado de afectación y la gravedad de la situación es también mayor en este caso. Cuando se trata de las situaciones de integración, sin embargo, los datos muestran que **las situaciones de integración plena están algo más extendidas entre los hogares sustentados por un hombre (42,1%), en comparación con aquellos donde la persona principal es una mujer (39,5%).**

En cuanto a la composición de cada grupo en relación con el sexo de la persona sustentadora principal del hogar, cabe señalar, en primer lugar, que en el 35,9% de los hogares de las Islas Baleares la persona sustentadora principal del hogar es una mujer y en el 64,1% de los casos un hombre. Esto hace que, pese a que las tasas de incidencia de la exclusión sean mayores en aquellos hogares sustentados por una mujer, estos representen solo el 43,2% del total de los hogares en situación de exclusión, frente al 56,8% de los que tienen como sustentador principal a un hombre. Sin embargo, al considerar únicamente las situaciones de exclusión severa el porcentaje de hogares sustentados por una mujer se incrementa –debido a sus mucho más elevadas tasas de incidencia de estas situaciones– y las cifras se invierten: más de la mitad de los hogares ubicados en este espacio de la exclusión tienen como persona sustentadora principal a una mujer (53,9%), frente al 46,1% en los que la persona principal es un hombre. Finalmente, en el ámbito de la integración plena dos tercios de los hogares (66%) tienen como persona sustentadora principal a un hombre y poco más de un tercio, a una mujer (34%).

La situación en las Islas Baleares difiere de la que se registra en el conjunto de España. Desde el punto de vista de la incidencia de las situaciones de exclusión, la tasa de los hogares sustentados por mujeres es para el conjunto de España (20%) un 36% inferior a la del territorio balear (27,1%), mientras que en los hogares que tienen como sustentador principal a un hombre es un 25% inferior.

TABLA 13

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por sexo de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

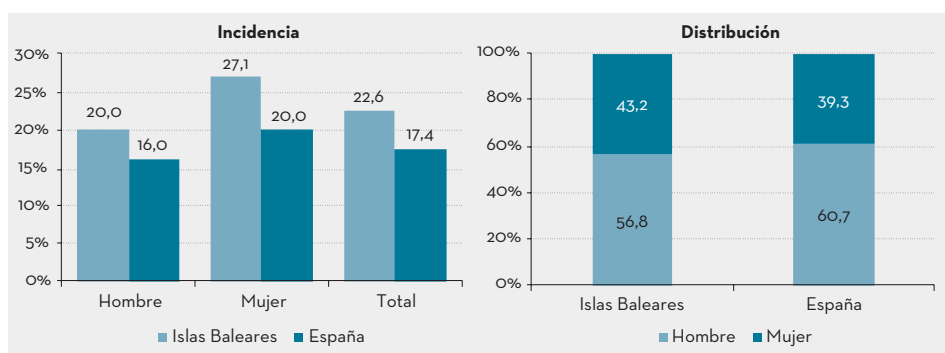
	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Hombre	42,9	37,1	13,7	6,3	80,0	20,0	100,0
Mujer	39,5	33,4	13,9	13,2	72,9	27,1	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Hombre	66,0	66,4	63,7	46,1	66,2	56,8	64,1
Mujer	34,0	33,6	36,3	53,9	33,8	43,2	35,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Por lo que respecta a la distribución de los hogares en situación de exclusión en función del sexo de la persona sustentadora principal del hogar, aquellos sustentados por mujeres tienen un peso mayor en las Islas Baleares (43,2%) que en el conjunto de España (39,3%), un hecho coherente con la mayor incidencia de la exclusión en este grupo de población en esta comunidad autónoma.

GRÁFICO 31

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según el sexo de la persona sustentadora principal. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

c) El nivel de estudios como factor protector

El nivel educativo de la persona sustentadora principal del hogar se relaciona también claramente con el riesgo de experimentar situaciones de exclusión social y de integración precaria. En ese sentido, la educación sigue siendo un factor determinante en las dinámicas de exclusión social. Como ocurre en el conjunto de España, y tal y como viene repitiéndose desde el inicio de esta encuesta, también en las Islas Baleares **un elevado nivel de estudios minimiza las probabilidades de caer en una situación de exclusión**. Los datos confirman, por tanto, que contar con estudios universitarios facilita en cierto modo alcanzar la integración plena, aunque proporcionalmente el grupo de personas con estudios universitarios, teniendo las tasas de exclusión severas más bajas, es el que ha visto cómo ha empeorado más su situación en ese espacio en los últimos cinco años.

En las Islas Baleares **la incidencia de la exclusión entre los hogares cuyo sustentador principal carece de estudios básicos completos (29,3%) triplica a la de los hogares cuyo sustentador principal cuenta con estudios universitarios (9,4%)**. De hecho, los datos de la Tabla 14 ponen de manifiesto cómo el nivel de integración crece a medida que se avanza en la escala educativa (del 70,7% entre los hogares sustentados por personas sin estudios o con estudios incompletos al 90,6% entre los sustentados por personas con estudios superiores) y cómo las situaciones de exclusión varían en sentido contrario. En el caso de la exclusión severa, las tasas van del 14,5% entre los hogares sustentados por personas sin estudios al 2,4% entre los hogares cuyos sustentadores principales tienen estudios universitarios, casi siete veces menos.

El impacto diferencial de la exclusión social en función del nivel educativo alcanzado por la persona sustentadora principal de cada hogar, junto a la estructura de la población balear desde el punto de vista educativo, se traduce en una determinada distribución de los hogares en situación de exclusión en las Islas Baleares. De acuerdo al segundo panel de la Tabla 14, el 19,1% de los hogares en esta comunidad están sustentados por personas sin estudios o con estudios incompletos, el 26,3% por personas que han alcanzado el nivel de Graduado Escolar, ESO o Bachiller Elemental, el 30,2% por personas con Bachiller, BUP o FP, y el 23,8% por personas con estudios superiores. En el espacio social de la exclusión el grupo más amplio es el de los hogares sustentados por personas con estudios secundarios (Bachiller, BUP o FP), que constituyen un tercio de los hogares en situación de exclusión en esta comunidad (33,5%). No obstante, **si se toman conjuntamente los hogares donde la persona sustentadora principal carece de estudios o únicamente cuenta con estudios incompletos, se**

constata que estos representan más de la mitad de los hogares en situación de exclusión en las Islas Baleares (56,5%). Finalmente, los hogares sustentados por personas con estudios superiores tienen un peso en el espacio social de la exclusión muy inferior al que poblacionalmente les correspondería: representan el 23,8% de todos los hogares de las Islas Baleares, pero solo uno de cada diez (10%) hogares en situación de exclusión en esta comunidad. No obstante, este dato podría leerse a la inversa y destacar que uno de cada diez hogares en situación de exclusión en la comunidad balear está sustentado por una persona con estudios universitarios.

TABLA 14

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por nivel de estudios de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Sin estudios o estudios incompletos	31,8	38,9	14,7	14,5	70,7	29,3	100,0
Graduado Escolar, en ESO o Bachiller Elemental	33,8	39,0	17,5	9,8	72,7	27,3	100,0
Bachiller, BUP o FP	40,8	34,3	15,4	9,6	75,0	25,0	100,0
Estudios superiores	58,1	32,5	7,1	2,4	90,6	9,4	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Sin estudios o estudios incompletos	14,6	20,7	20,4	31,4	17,4	24,7	19,1
Graduado Escolar, en ESO o Bachiller Elemental	21,4	28,7	33,5	29,2	24,8	31,8	26,3
Bachiller, BUP o FP	29,6	29,0	33,9	32,9	29,3	33,5	30,2
Estudios superiores	33,2	21,6	12,2	6,4	27,8	10,0	23,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

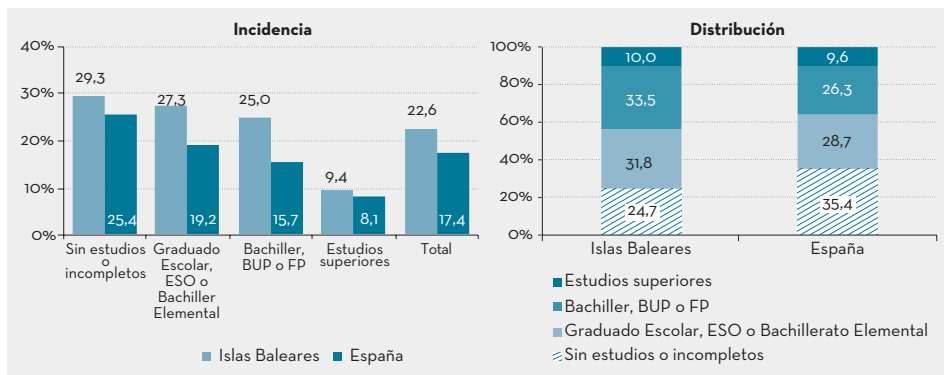
La incidencia es superior en las Islas Baleares en todos los grupos, especialmente en el grupo de hogares en los que la persona sustentadora principal cuenta con unos estudios básicos finalizados o bien tiene estudios secundarios. En el caso de las personas sin ningún tipo de estudios y el de aquellas con estudios superiores la incidencia de la exclusión es también más elevada en las Islas

Baleares que en el conjunto de España, pero las diferencias son menores. Así, las tasas de exclusión son en esta comunidad superiores un 15,4%, 42,2%, 59,2% y un 16% respecto a las de España entre las personas sin estudios, con estudios básicos, con estudios secundarios y con estudios superiores, respectivamente.

Debido a estas diferencias, y a las que existen en la estructura poblacional vinculada al nivel de estudios en las Islas Baleares y en España, el peso relativo de cada tipo de hogar difiere entre ambos territorios. La principal diferencia se encuentra en el mayor porcentaje de hogares donde la persona principal carece de ningún tipo de estudio en España (35,4%), comparado con las Islas Baleares (24,7%), lo que se contrapone con la mayor presencia de hogares sustentados por personas con estudios secundarios en las Islas Baleares (33,5%) en contraste con España (26,3%).

GRÁFICO 32

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según el nivel de estudios de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

d) La situación ocupacional y su relación con la exclusión social

Como cabía esperar, la situación ocupacional de la persona sustentadora principal de los hogares se relaciona claramente con la exclusión e inclusión social y existe un vínculo claro entre desempleo y exclusión. De acuerdo a los datos de la Tabla 15, **el 79,9% de los hogares sustentados por personas que buscan empleo están en una situación de exclusión social moderada o severa en la comunidad balear, frente al 16,8% de los sustentados por personas que trabajan y el 19% de los hogares sustentados por personas jubiladas o prejubiladas.**

Los tres colectivos principales que se analizan desde el punto de vista ocupacional –hogares sustentados por personas empleadas, desempleadas y jubiladas– difieren claramente en lo que se refiere a su distribución en el continuo que va de la integración a la exclusión. En el caso de las primeras, el 43,8% se ubica en el espacio de la integración plena, el 39,4% en el espacio de la integración precaria y, el 16,8% se reparten entre el espacio de la exclusión social moderada (11,2%) y severa (5,5%). En el caso de **los hogares sustentados por personas desempleadas, por el contrario, solo dos de cada diez hogares se hallan en una situación de integración (20,1%) y prácticamente la mitad se encuentra en una situación de exclusión social severa (48,7%)**. El caso de las personas jubiladas se asemeja al de las personas empleadas si se tienen en cuenta los dos grandes ámbitos de la escala (integración y exclusión), pero los datos muestran que los hogares sustentados por personas jubiladas o prejubiladas se sitúan en una situación más favorable que los sustentados por personas que trabajan, tanto del espacio de la integración como en el de la exclusión social. Así, el 52,7% de los hogares donde la persona sustentadora principal del hogar es una persona jubilada se hallan en una situación de integración plena, frente a solo el 43,8% de los sustentados por una persona que trabaja.

TABLA 15
Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Trabaja	43,8	39,4	11,2	5,5	83,2	16,8	100,0
Busca empleo	5,2	14,9	31,2	48,7	20,1	79,9	100,0
Jubilado/a o prejubilado/a	52,7	28,3	15,8	3,2	81,0	19,0	100,0
Otras situaciones	37,6	37,6	14,3	10,5	75,2	24,8	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Trabaja	65,3	68,5	50,7	39,1	66,8	46,2	62,1
Busca empleo	0,8	2,8	15,0	36,7	1,7	23,5	6,6
Jubilado/a o prejubilado/a	19,8	12,4	18,0	5,7	16,4	13,2	15,7
Otras situaciones	14,1	16,4	16,2	18,6	15,1	17,1	15,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

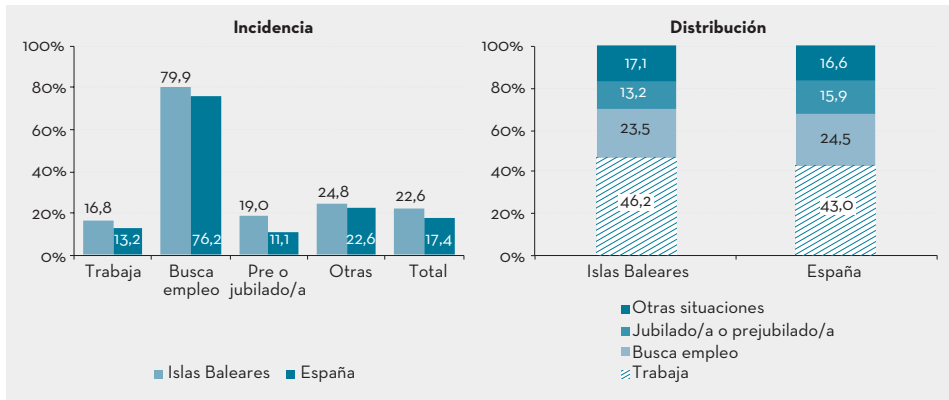
Estas diferencias en cuanto a la incidencia de la exclusión social en función de la situación ocupacional de las personas sustentadoras principales se traducen –como ocurre con las demás variables analizadas– en una determinada composición de los hogares baleares en situación de exclusión, que también se ve afectada, en cualquier caso, por la propia composición de la población balear en relación con su estructura ocupacional.

En efecto, en las Islas Baleares el 62,1% de los hogares están sustentados por personas ocupadas, el 15,7% por personas jubiladas o prejubiladas, el 6,6% por personas que buscan empleo y el 15,6% por personas que se hallan en otras situaciones. No obstante, en el espacio social de la exclusión la distribución de estas situaciones es muy diferente y el grupo mayoritario (46,2%) lo conforman los hogares sustentados por personas que trabajan, si bien su peso se sitúa 15 puntos por debajo del que correspondería a su peso poblacional. El siguiente grupo más numeroso es el de los hogares sustentados por personas que buscan empleo, los cuales representan algo menos de uno de cada cuatro hogares en situación de exclusión (23,5%), multiplicando así por 3,5 su peso poblacional real. Finalmente, los hogares sustentados por personas jubiladas o prejubiladas están ligeramente infrarrepresentadas en el espacio de la exclusión, de modo que, constituyen el 13,2% de los hogares en situación de exclusión social.

Si comparamos los datos correspondientes al conjunto del país con los que se han obtenido para la comunidad autónoma de las Islas Baleares, no se observan grandes diferencias en los índices de exclusión correspondientes a cada grupo, salvo, tal vez, en el de las personas jubiladas y prejubiladas, cuya tasa de exclusión en España (11,1%) que se sitúa ocho puntos por debajo de la registrada en las Islas Baleares (19%). Las diferencias son menores desde el punto de vista de la composición del colectivo, con más del 40% de los hogares en situación de exclusión, en ambos territorios, sustentados por personas que trabajan, en torno a uno de cada cuatro sustentado por alguien que está buscando empleo y entre un 13% y un 15% por una persona jubilada o prejubilada.

GRÁFICO 33

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según la situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

e) La nacionalidad como factor de riesgo

La crisis económica afectó con fuerza a la población extracomunitaria, y aún hoy se siguen percibiendo graves secuelas que se evidencian en las diferencias en los porcentajes de exclusión respecto a la población española y la nacional de los Estados miembros de la UE. También en el caso de las Islas Baleares, **la realidad nos muestra un panorama donde la población inmigrante sigue experimentando escenarios críticos, con un 47,1% de los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria en situación de exclusión y, entre estos, casi el 40% en situación de exclusión social severa (21%).**

Como en las anteriores variables analizadas, la Tabla 16 recoge la incidencia de cada una de las situaciones consideradas desde el punto de vista de la nacionalidad de la persona sustentadora principal -española, del resto de los países de la UE 28 y de fuera de la UE 28- y la composición de cada uno de los grupos en la escala integración/exclusión desde el punto de vista de la nacionalidad de la persona sustentadora principal de cada hogar. En cuanto a la incidencia de la exclusión social, el mayor riesgo en las Islas Baleares se da en los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria (47,1%, frente a 29,2% entre los hogares sustentados por personas de nacionalidad de algún país de la UE 28 y 18,9% entre los que tienen como sustentadora principal a una persona de nacionalidad española). Al contrario, solo el 10,7%

de los hogares sustentados por alguien de nacionalidad extracomunitaria se encuentran en una situación de integración plena, frente al 45,7% en el caso de los hogares que tienen como sustentadora principal a una persona de nacionalidad española.

La mayor incidencia de la exclusión entre los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria no implica, en cualquier caso, que estos constituyan la mayor parte de los hogares en situación de exclusión social en las Islas Baleares. En efecto, desde el punto de vista de la composición de este colectivo, solo el 21,3% son hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria, un porcentaje que duplica el peso real de este tipo de hogares en el conjunto de la población balear (10,2%). Así, **el perfil de la exclusión social en las Islas Baleares está mayoritariamente definido por hogares sustentados por personas de nacionalidad española, que representan el 69,1% de todos los que componen este grupo.** Es también importante destacar que el peso de los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria crece a medida que empeora la situación en la escala integración/exclusión, pasando de representar solo el 2,6% de los hogares que se hallan en una situación de integración social plena al 12,1% de los que están en una situación de integración precaria y el 19,4% y el 24,3% de los que están en una situación de exclusión social moderada y severa, respectivamente.

TABLA 16

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Española	45,7	35,3	12,3	6,7	81,1	18,9	100,0
Resto UE-28	39,1	31,7	13,3	16,0	70,8	29,2	100,0
Fuera UE-28	10,7	42,2	26,1	21,0	52,9	47,1	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Española	90,5	81,4	73,5	62,4	86,3	69,1	82,4
Resto UE-28	6,9	6,5	7,1	13,4	6,7	9,6	7,4
Fuera UE-28	2,6	12,1	19,4	24,3	7,0	21,3	10,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

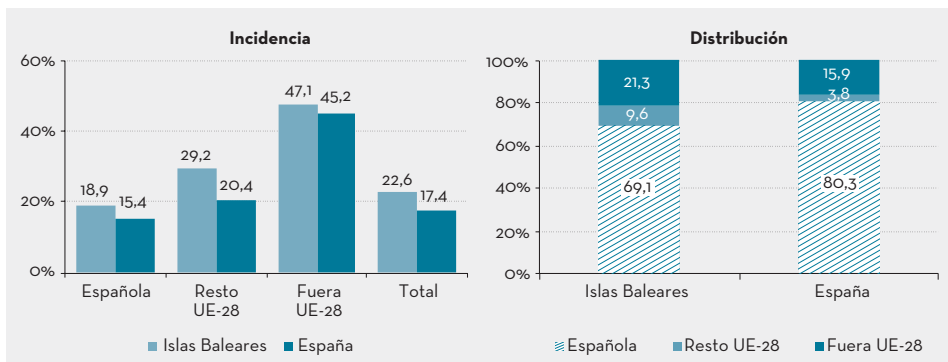
La comparación entre la situación española y balear puede nuevamente hacerse desde dos perspectivas.

La primera se refiere a la incidencia de la exclusión (moderada y severa) entre los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria, comunitaria y española en cada territorio. Las tasas globales de exclusión de los hogares sustentados por personas extracomunitarias (45,2% en España y 47,1% en las Islas Baleares) y de nacionalidad española (15,4% en España y 18,9% en las Islas Baleares) son bastante parecidas en ambos territorios, dándose la diferencia más importante en los niveles de exclusión de los hogares sustentados por personas de otros países de la UE 28, cuya tasa de exclusión es en las Islas Baleares (29,2%) un 43% superior a la registrada en el conjunto del Estado (20,4%).

La segunda perspectiva se refiere al perfil mayoritario de los hogares en situación de exclusión social en cada territorio. En España, el peso de los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria en el espacio de la exclusión es menor (15,9%) que en las Islas Baleares (21,3%), al igual que lo es el de los hogares sustentados por personas de otros países de la UE 28 (9,6% en las Islas Baleares y 3,8% en España). Por consiguiente, la presencia de hogares sustentados por personas de nacionalidad española es en España (80,3%) bastante mayor que en las Islas Baleares (69,1%).

GRÁFICO 34

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según la nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

3.2. Incidencia y distribución de la exclusión social desde las características básicas de los hogares

En el epígrafe anterior hemos analizado los niveles de integración y de exclusión desde el punto de vista de las características sociodemográficas de la persona sustentadora principal de cada hogar. En este epígrafe el análisis se realiza desde la perspectiva de algunas características del conjunto de las personas que conforman el hogar, como son las situaciones de pobreza económica, el tipo de ingresos, la intensidad laboral, el tipo de hogar y el tamaño del hábitat y el tipo de barrio de residencia. Como en el epígrafe anterior, se analiza tanto la incidencia de las situaciones de exclusión como la composición del colectivo en dicha situación, así como las principales diferencias en relación con el conjunto del Estado a ese respecto. También en este caso el análisis se ciñe básicamente a la situación en 2018, aunque en la última tabla de este apartado puede consultarse la evolución entre 2013 y 2018, para las Islas Baleares y para España, de las diversas categorías analizadas.

a) El impacto de la situación de pobreza monetaria en la exclusión social en los hogares

En la medida en que –dada la construcción del indicador sintético de exclusión que se viene manejando en este informe– la vivencia de pobreza económica se considera uno de los factores determinantes de las situaciones de inclusión y exclusión, parece lógica la asociación que se produce entre exclusión social y pobreza económica y, sobre todo, entre pobreza severa (bajo el 30% de la mediana de ingresos equivalentes) y exclusión severa. Sin embargo, la exclusión no es una experiencia desconocida entre los hogares que no experimentan pobreza económica: así, de acuerdo a los datos de la Tabla 17, **el 45% de los hogares con ausencia de pobreza se encuentra además en una situación de integración plena, el 36,9% está en situación de integración precaria, el 12,7% en situación de exclusión moderada y el 5,4% en situación de exclusión severa.**

Obviamente, los porcentajes se invierten en el caso de los hogares en situación de pobreza económica severa. Este tipo de hogares está totalmente ausente del espacio de la integración social plena, solo el 6,1% se halla en una situación de integración precaria, el 26,6% está en una situación de exclusión social moderada y el 67,3% está en una situación de exclusión social severa.

TABLA 17

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por situación de pobreza* monetaria de los hogares. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
No pobre	45,0	36,9	12,7	5,4	81,9	18,1	100,0
Pobreza pero no severa	5,7	52,1	24,6	17,6	57,8	42,2	100,0
Pobreza severa	0,0	6,1	26,6	67,3	6,1	93,9	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
No pobre	98,3	83,1	72,8	48,2	90,8	63,1	84,1
Pobreza pero no severa	1,7	16,2	19,5	21,5	8,9	20,3	11,6
Pobreza severa	0,0	0,7	7,8	30,3	0,3	16,6	4,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*En este cálculo de las tasas de pobreza no se tienen en cuenta los valores perdidos, es decir, los casos de los que no se ha podido contar con información fiable sobre los ingresos.

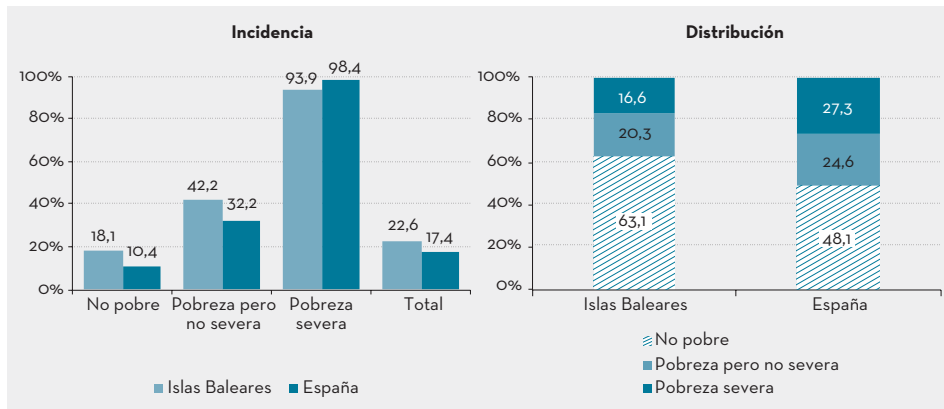
Fuente: EINSFOESSA 2018.

En el espacio de la exclusión se observa que un 63,1% de hogares no padecen pobreza económica, el 20,3% están en situación de pobreza no severa y el 16,6% están en situación de pobreza severa, y cabe destacar que estas dos últimas continúan representando un significativo 36,9% de los hogares en situación de exclusión social; en el espacio de la integración, por el contrario, las familias no pobres son claramente mayoritarias (90,8%), de forma que, menos de una de cada diez familias en situación de integración se hallan en una situación de pobreza (9,2%) y las que lo están, presentan casi en su totalidad una pobreza no severa (8,9%).

En lo que se refiere a las diferencias entre las Islas Baleares y el conjunto de España en torno a la incidencia de la exclusión en función del nivel de pobreza del hogar, las tasas son para los hogares no pobres y para los que siendo pobres no están en situación de pobreza severa más elevadas en Baleares que en el conjunto de España. Al contrario, los niveles de exclusión son algo más bajos en la comunidad balear entre los hogares en situación de pobreza severa, si bien en este caso las diferencias son muy reducidas. Por lo que respecta a la distribución de los hogares en situación de exclusión los datos muestran, efectivamente, la presencia de un porcentaje mucho mayor de hogares no pobres en las Islas Baleares (63,1%), en comparación

con España (48,1%), donde tanto los hogares en situación de pobreza no severa (24,6%) como aquellos en situación de pobreza severa (27,3%) superan ampliamente el peso que este tipo de hogares tienen en el conjunto balear (36,9%).

GRÁFICO 35
Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según la situación de pobreza monetaria del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

b) La influencia del tipo de ingreso en los hogares

Aunque se relaciona claramente con la edad y con la situación ocupacional –y los resultados de este análisis se asemejan en gran medida al realizado desde esos puntos de vista–, es conveniente analizar también el vínculo existente entre las situaciones de exclusión e integración y el tipo de ingresos que se percibe en cada hogar. Para ello, los hogares de la muestra se han clasificado en cuatro grandes grupos en función de los ingresos percibido: los que únicamente tienen ingresos derivados de la actividad económica, los que combinan ese tipo de ingresos con otros derivados del sistema de protección social (pensiones, subsidios, etc.), los que únicamente tienen ingresos derivados de la protección social y los que carecen de ambos tipos de ingresos.

Si analizamos la incidencia de la exclusión en cada uno de estos grupos de hogares, observamos que la situación más extrema corresponde, lógicamente, a quienes carecen de ingresos de ambos tipos, un 54,1% de los cuales se encuentra en situación de exclusión. En los otros tres grupos, las situaciones

de exclusión alcanzan al 18,4%, el 34,6% y el 23,6% respectivamente. Desde el punto de vista de la composición del espacio de la integración y de la exclusión, los hogares que solo perciben ingresos por actividad representan el grupo mayoritario (37,7%), aunque su peso es bastante similar al de los hogares que combinan ingresos por actividad y protección (33,7%), al tiempo que quienes únicamente perciben pensiones o subsidios de protección social constituyen el 24,7% de los hogares en situación de exclusión social. Finalmente, el cuarto grupo solo representa el 3,9% de este colectivo y, aunque su peso es pequeño, lo cierto es que duplica al que tiene dentro de la estructura poblacional real de las Islas Baleares.

TABLA 18
Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por tipo de ingresos de los hogares. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Solo ingresos por actividad	40,4	41,2	11,5	6,9	81,6	18,4	100,0
Ingresos por actividad y protección	30,5	34,8	21,9	12,8	65,4	34,6	100,0
Solo ingresos por protección	44,0	32,4	14,2	9,4	76,4	23,6	100,0
Sin ingresos de actividad y protección	12,1	33,7	15,5	38,7	45,9	54,1	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Solo ingresos por actividad	52,0	54,6	38,7	36,2	53,3	37,7	49,5
Ingresos por actividad y protección	18,6	21,9	35,0	31,6	20,3	33,7	23,5
Solo ingresos por protección	28,8	21,9	24,4	25,0	25,4	24,7	25,2
Sin ingresos de actividad y protección	0,6	1,6	1,9	7,1	1,1	3,9	1,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

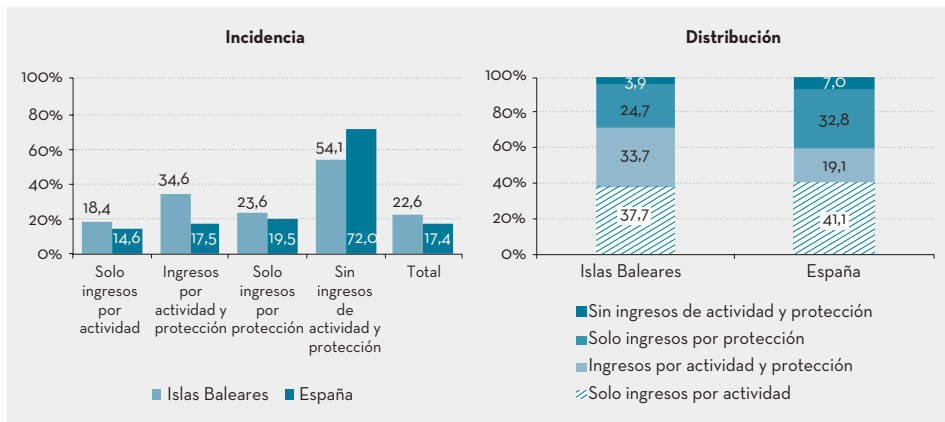
Fuente: EINSFOESSA 2018.

¿Qué diferencias existen entre las Islas Baleares y España en cuanto a la relación entre los niveles de exclusión y el tipo de ingresos percibidos por los

hogares? Desde el punto de vista de la incidencia, la principal diferencia es la mayor tasa de exclusión de los hogares que no cuentan con ningún tipo de ingreso en España (72%) comparado con las Islas Baleares (54,1%), aunque también cabe señalar los mayores niveles de exclusión de los hogares que reciben ingresos procedentes de alguna actividad económica y también de ayudas de protección social, con niveles de exclusión más elevados en las Islas Baleares (34,6%) que en el conjunto de España (17,5%).

GRÁFICO 36

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Por lo que respecta a la composición de los hogares en situación de exclusión social, las principales diferencias encuentran en el mayor peso que en las Islas Baleares tienen los hogares que combinan ingresos derivados del trabajo con ingresos de ayudas de protección social (33,7%) y el mayor porcentaje de aquellos que únicamente cuentan con el sistema de protección social como fuente de ingresos en España (32,8%), en comparación con la comunidad autónoma balear (24,7%).

c) La intensidad laboral en los hogares

Los niveles de integración y exclusión se derivan también de la intensidad laboral de los hogares, es decir, de la cantidad de horas que las personas adultas de cada hogar destinan al empleo a lo largo del año. Para este análisis, la intensi-

dad laboral se ha calculado siguiendo criterios muy similares a los del indicador de baja intensidad laboral de la EU-SILC **(3)**.

Si la atención se centra en la incidencia de las situaciones de exclusión social (moderada y severa) en los hogares de las Islas Baleares en función de su ubicación en esa escala de intensidad laboral, se observa con claridad cómo **la exclusión crece a medida que decrece la intensidad laboral**, si bien no puede decirse que la relación entre ambas variables sea siempre lineal. En efecto, la integración plena es tanto más frecuente cuanto mayor es la intensidad laboral, a la inversa de lo que sucede en el caso de la exclusión severa. En cualquier caso, una intensidad laboral baja no presupone necesariamente la existencia de situaciones de exclusión, ya que el 63,4% y el 43,2%, respectivamente, de las personas que viven en hogares con intensidad laboral media baja o muy baja se encuentran en una situación de integración, predominando en ambos casos la integración precaria.

En todo caso, en las Islas Baleares, el perfil de los hogares en situación de exclusión social no está tan relacionado con la baja intensidad laboral como lo está en otros territorios del Estado. Así, algo menos de **siete de cada diez hogares en situación de exclusión social en las Islas Baleares (68,9%) presentan una intensidad laboral alta (32,2%) o media alta (36,6%), representando los hogares con una intensidad laboral muy baja solo uno de cada cuatro (24,9%)** hogares en situación de exclusión social en esta comunidad autónoma.

(3) El indicador que se muestra a continuación mide la intensidad laboral de aquellos hogares integrados por personas adultas de 18 a 59 años en función de las horas anuales trabajadas por parte de las personas en edad activa (sin contar a estudiantes de 18 a 24 años) que los componen. La intensidad laboral se ha calculado a través de una escala de 0 a 1, en la que 0 significa que la actividad laboral del hogar ha sido inexistente y 1 significa que la actividad ha sido plena. De esa escala se derivan cuatro situaciones diferentes, que van de la intensidad muy baja (menos del 0,2) a la más alta (más del 0,8).

TABLA 19

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por intensidad laboral de los hogares. 2018

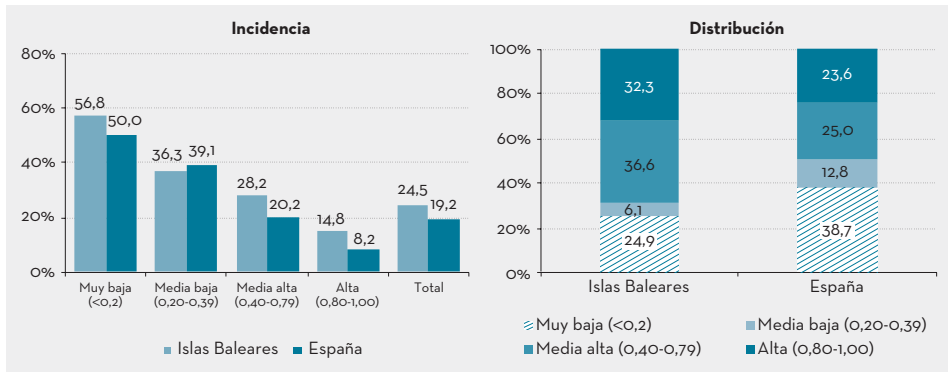
	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Muy baja (<0,2)	20,1	23,1	20,7	36,1	43,2	56,8	100,0
Media baja (0,20-0,39)	11,0	52,4	23,1	13,5	63,4	36,6	100,0
Media alta (0,40-0,79)	29,9	41,9	14,1	14,1	71,8	28,2	100,0
Alta (0,80-1,00)	51,1	34,0	11,9	3,0	85,2	14,8	100,0
Total	39,4	36,1	14,0	10,5	75,5	24,5	100,0
Distribución (%)							
Muy baja (<0,2)	5,5	6,9	15,9	37,0	6,1	24,9	10,7
Media baja (0,20-0,39)	1,1	5,9	6,7	5,2	3,4	6,1	4,1
Media alta (0,40-0,79)	24,1	36,9	32,1	42,7	30,2	36,6	31,8
Alta (0,80-1,00)	69,3	50,3	45,3	15,1	60,2	32,3	53,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

En relación con el conjunto de España, uno de los elementos más significativos es una tasa mayor de exclusión en las Islas Baleares entre los hogares sustentados por personas con una intensidad laboral media alta (28,2%) y alta (14,8%). **Estos datos parecen poner en evidencia nuevamente el problema de los bajos salarios en esta comunidad autónoma y, en todo caso, la debilidad del empleo como factor de protección frente a las situaciones de exclusión social en el contexto balear.** En lo que respecta a la distribución de los distintos tipos de hogares en el espacio de la exclusión, la principal diferencia entre España y las Islas Baleares es el mayor peso de los hogares con muy baja intensidad laboral en el primer caso (38,7%) y el mayor peso de los hogares con una intensidad laboral media alta y alta en el segundo. En efecto, frente al 48,6% en el conjunto de España, los hogares con una intensidad laboral media alta o alta representan en Baleares el 68,9% de los hogares en situación de exclusión social. Ello permite hablar de un fenómeno de trabajadores excluidos, es decir, de personas activas en el mercado laboral que se mantienen, pese a ello, en el espacio de la exclusión social.

GRÁFICO 37

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según la intensidad laboral del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

d) Los tipos de hogar

Más allá de la situación económica, el tipo de ingresos o la intensidad laboral de los hogares, también es conveniente analizar la relación entre el tipo o tamaño de hogar y las situaciones de exclusión. Para ello, los hogares baleares se han agrupado en función del número de sus miembros, distinguiendo los hogares unipersonales, los hogares con entre dos y cuatro personas, y los hogares de gran tamaño, con más de cinco personas. Se han incluido en el análisis, además, los hogares monoparentales y aquellos en los que convive al menos una persona menor de edad.

Los hogares con presencia de menores y jóvenes **siguen siendo donde se acumulan los mayores porcentajes de población en situación de exclusión**. Los datos obtenidos en 2018 para el conjunto de España ponen de manifiesto que no hemos sido capaces de revertir este escenario al que nos llevó la crisis, dado que antes los mayores porcentajes de exclusión se daban en hogares entre el grupo de edad de 65 o más años. La especial vulnerabilidad a la exclusión social de los hogares con menores y jóvenes se confirma como una tendencia preocupante, ya que se constituye como un fenómeno estructural, tras el periodo de crisis y recuperación económica.

TABLA 20

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por tipo de hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Hogar de 1 persona	28,1	39,0	20,7	12,2	67,1	32,9	100,0
Hogar de 2 a 4 personas	47,2	34,4	11,7	6,6	81,6	18,4	100,0
Hogar de 5 o más personas	35,8	37,5	7,2	19,5	73,3	26,7	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Es hogar monoparental	29,0	33,6	26,0	11,4	62,6	37,4	100,0
No es hogar monoparental	43,1	36,0	12,4	8,5	79,1	20,9	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Algún menor de 18 años	34,9	39,7	16,5	8,9	74,6	25,4	100,0
Ningún menor de 18 años	44,6	34,1	12,6	8,8	78,7	21,3	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Hogar de 1 persona	17,3	27,9	38,6	35,3	22,2	37,3	25,6
Hogar de 2 a 4 personas	77,8	66,0	58,4	51,8	72,3	55,8	68,6
Hogar de 5 o más personas	5,0	6,1	3,0	12,9	5,5	6,9	5,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Es hogar monoparental	7,2	9,7	19,4	13,3	8,3	17,1	10,3
No es hogar monoparental	92,8	90,3	80,6	86,7	91,7	82,9	89,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Algún menor de 18 años	25,1	33,3	36,0	30,3	28,9	33,8	30,0
Ningún menor de 18 años	74,9	66,7	64,0	69,7	71,1	66,2	70,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

El análisis de la incidencia de las situaciones de exclusión en estos grupos en Baleares pone de manifiesto que **las familias numerosas, las familias monoparentales y las familias donde convive alguna persona menor de edad siguen siendo los grupos más expuestos a las situaciones de exclusión, con tasas del 26,7%, el 37,4% y el 25,4%, respectivamente.** Sin embargo, una peculiaridad que se observa en las Islas Baleares es que entre las tasas globales

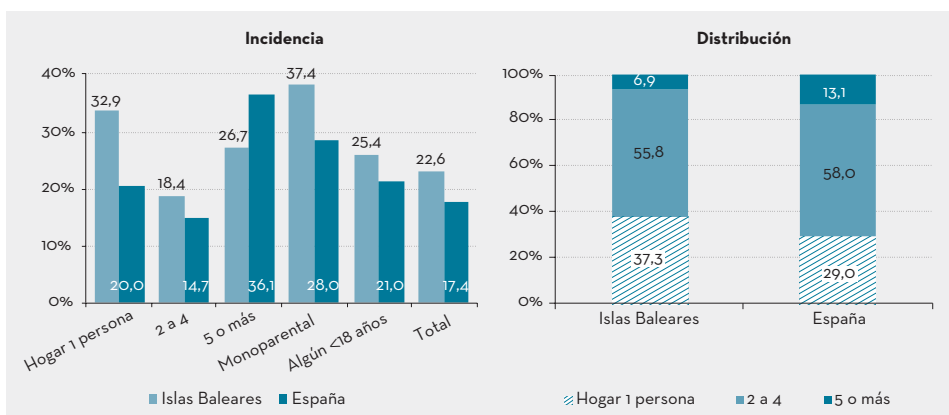
de exclusión más altas relacionadas con esta variable aparecen los hogares unipersonales (32,9%). Cuando se analiza cuáles son los hogares más afectados por la exclusión severa, se observa que el porcentaje mayor corresponde a las familias numerosas (19,5%) frente al 12,2% de los hogares que están compuestos por una sola persona. En el otro extremo, solo el 18,4% de los hogares entre dos y cuatro personas experimentan en las Islas Baleares situaciones de exclusión social.

Sin embargo, dado su peso poblacional, este grupo sigue siendo el mayoritario en el espacio social de la exclusión y el 55,8% de los hogares excluidos se corresponde con esta categoría, igual que el 82,9% son hogares no monoparentales y solo el 33,8% cuentan con algún menor que convive en el hogar.

En relación con el conjunto de España, la principal diferencia desde el punto de vista de la incidencia es el mayor nivel de exclusión que se da entre los hogares unipersonales en las Islas Baleares (32,9%) en comparación con el conjunto del Estado (20%) y el menor nivel de exclusión de las familias numerosas en esta comunidad autónoma (26,7%) en comparación con España (36,1%). Desde el punto de vista de la composición del colectivo de hogares en situación de exclusión, su distribución es similar en ambos territorios, con la única diferencia significativa de que el porcentaje de hogares unipersonales es superior en las Islas Baleares que en el resto del Estado, donde las familias numerosas tienen mayor peso que en la comunidad autónoma balear.

GRÁFICO 38

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según el tamaño y la composición del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

e) El tamaño de hábitat y el tipo de barrio

La última de las variables relacionadas con el hogar que se analizará en este epígrafe tiene que ver con el tamaño del hábitat de residencia de los hogares y el tipo de barrio en el que viven. **En Baleares se observa una incidencia de la exclusión particularmente elevada en las ciudades de tamaño mediano (entre 20.000 y 50.000), donde las tasas son del 31,2%** y en los municipios de pequeño tamaño (menos de 5.000 habitantes), donde el porcentaje de hogares en situación de exclusión es del 23,3%.

Las grandes ciudades se caracterizan por registrar tasas de exclusión comparativamente más reducidas (16,2% en las ciudades de más de 100.000 habitantes y 19,2% en las que tienen entre 50.000 y 100.000 habitantes). Desde el punto de vista de la composición del grupo de hogares en situación de exclusión, el perfil mayoritario está compuesto por hogares situados en municipios de entre 20.001 y 50.000 habitantes, los cuales agrupan a más de la mitad de los hogares en situación de exclusión social en las Islas Baleares (53,4%). Les siguen las ciudades de más de 100.000 habitantes, las cuales acumulan el 27,3% de todos los hogares en situación de exclusión.

En lo que se refiere al tipo de barrio, aunque se dan diferencias, estas no son tan acusadas como en otras comunidades autónomas: **el 34% de los hogares que residen en barrios degradados y marginales se encuentran en una situación de exclusión social, frente al 21,9% de los que viven en barrios en buenas condiciones.** Desde el punto de vista de la composición del colectivo de hogares en situación de exclusión, sin embargo, los porcentajes se invierten y se observa que **el 91,6% de las personas en situación de exclusión social residen en barrios que están en buenas condiciones.**

TABLA 21

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de las Islas Baleares por tamaño de hábitat y tipo de barrio. 2018

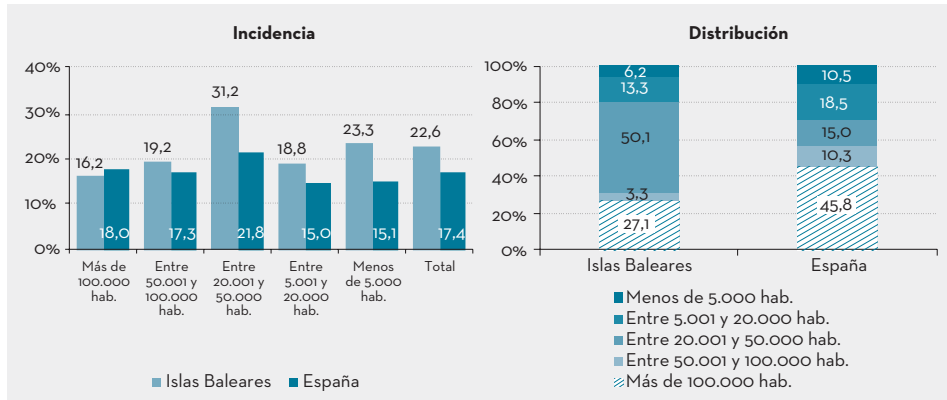
	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Más de 100.000 hab.	51,2	32,6	10,1	6,0	83,8	16,2	100,0
Entre 50.001 y 100.000 hab.	26,9	53,9	16,0	3,2	80,8	19,2	100,0
Entre 20.001 y 50.000 hab.	27,3	41,5	18,5	12,6	68,8	31,2	100,0
Entre 5.001 y 20.000 hab.	47,2	34,1	11,7	7,0	81,2	18,8	100,0
Menos de 5.000 hab.	62,8	13,9	11,6	11,6	76,7	23,3	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Barrio buenas condiciones	42,5	35,6	13,6	8,3	78,1	21,9	100,0
Barrio degradado marginal	27,3	38,7	16,2	17,8	66,0	34,0	100,0
Total	41,7	35,8	13,8	8,8	77,4	22,6	100,0
Distribución (%)							
Más de 100.000 hab.	46,5	34,5	27,9	25,8	41,0	27,1	37,8
Entre 50.001 y 100.000 hab.	2,5	5,9	4,5	1,4	4,1	3,3	3,9
Entre 20.001 y 50.000 hab.	26,2	47,9	53,3	53,4	36,3	53,4	40,1
Entre 5.001 y 20.000 hab.	18,1	15,2	13,7	12,8	16,8	13,3	16,0
Menos de 5.000 hab.	9,1	2,4	5,1	8,0	6,0	6,2	6,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Barrio buenas condiciones	96,4	94,0	93,5	88,8	95,3	91,6	94,4
Barrio degradado marginal	3,6	6,0	6,5	11,2	4,7	8,4	5,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

En relación con el conjunto del Estado, lo más destacable son las mayores tasas de exclusión que se registran en los municipios de menos de 50.000 habitantes en las Islas Baleares en comparación con el resto de España; si bien los porcentajes de exclusión son superiores en todos los grupos salvo en el de ciudades de más de 100.000 habitantes. Por lo que respecta a la distribución, sin embargo, la presencia de hogares ubicados en ciudades de más de 100.000 habitantes sí es mucho más significativa en España (45,8%), comparada con las Islas Baleares (27,1%), al tiempo que en esta comunidad autónoma son mucho

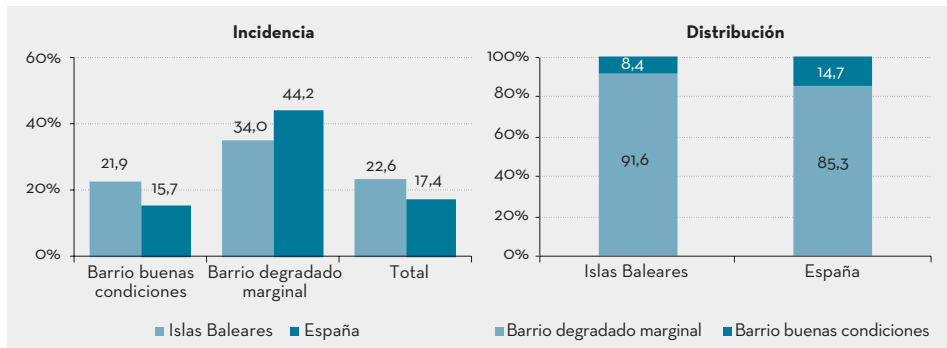
más numerosos los hogares situados en municipios de entre 20.001 y 50.000 habitantes (50,1%).

GRÁFICO 39
Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según el tamaño del hábitat. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

GRÁFICO 40
Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de las Islas Baleares y España según el tipo de barrio. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

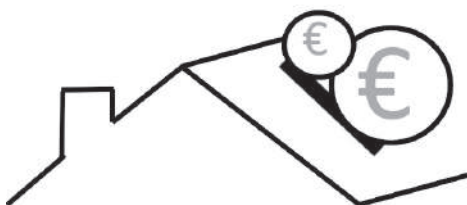
3.3. Los perfiles de la exclusión social en las Islas Baleares

A modo de síntesis de este tercer capítulo, ofrecemos resumidas las principales características de la exclusión social en las Islas Baleares, tanto desde la

perspectiva de la persona sustentadora principal como desde la del tipo de hogar. Al final del mismo, en las Tablas 22 y 23, se ofrece el conjunto de los datos que han sido desglosados en los dos apartados precedentes, comparados con la situación en el conjunto de España y en su evolución con respecto a 2013.

DIAGRAMA 1

Principales características de la persona sustentadora principal del hogar en exclusión social en Islas Baleares



Hombre 57%	Mujer 43%
Entre 45 y 64 años	41%
Sin estudios o estudios incompletos 24,7%	
o Bachillerato/FP 33,5%	
Trabaja 46% o busca empleo 24%	
Nacionalidad: Española 69%	
Inmigrante no UE 21%	

Fuente: EINSFOESSA 2018.

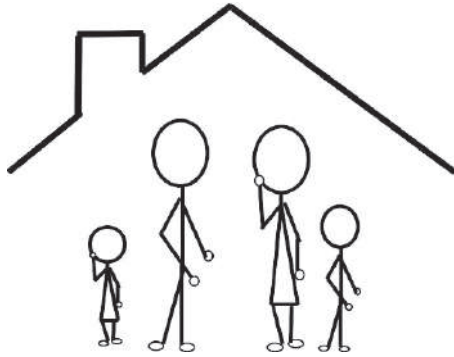
En Baleares predominan los hogares en exclusión sustentados por hombres, aunque con poca diferencia respecto a los sustentados por mujeres, si bien este segundo caso experimenta una tendencia al alza.

En relación con los perfiles de formación, estos son similares al conjunto del país, predominando en el espacio de la exclusión las personas sustentadoras sin estudios o con estudios incompletos.

En cuanto a la situación ocupacional, la mayor incidencia de exclusión en Baleares se da en aquellos hogares encabezados por una persona jubilada o pre-jubilada, con el 37,7%.

Es muy destacable en Baleares el elevado volumen de personas sustentadoras trabajando que están en el ámbito de la exclusión, el 46%. Y esta situación no ha parado de crecer desde el 2013, tanto por la mejora del crecimiento del empleo como por su peor calidad.

Casi siete de cada diez personas en el espacio de la exclusión son españolas, aunque el volumen de personas inmigrantes de fuera de la Unión Europea es superior que en el conjunto del país.

DIAGRAMA 2**Principales características de los hogares en exclusión social en Islas Baleares**

De 2 a 4 personas. 56%	
En pobreza severa 17%	No pobre 63%
Ingresos:	
Solo por prestaciones 25%	
Solo por trabajo 38%	
Sin menores 66%	
No monoparental 83%	
Tamaño del hábitat: entre 20.000 y 50.000 habitantes 53%	
Buenas condiciones del barrio	92%

Fuente: EINSFOESSA 2018.

La exclusión social de los hogares baleares se debe cada vez menos a motivos económicos graves. Los hogares excluidos que padecen pobreza han pasado en cinco años del 28,5% al 20,3%.

La exclusión afecta mayoritariamente a hogares no monoparentales y donde no hay menores. Si bien la monoparentalidad ha aumentado su presencia en el espacio de la exclusión social en Baleares, incrementándose del 14,8% en 2013 al 17,1% en 2018.

El efecto de la recuperación ha hecho que los hogares con menores, en general, hayan mejorado y se haya incrementado notablemente la proporción de hogares unipersonales en exclusión social, habiendo crecido desde el 30,4% en 2013 al 37,3% en 2018. El peso de los hogares unipersonales en la exclusión social en Baleares supera ampliamente la media del Estado y constituye una de las características más específicas de la exclusión social en esta comunidad.

TABLA 22

Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social en los hogares de España y en las Islas Baleares según diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018

Incidencia (%)		España				Islas Baleares			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Persona sustentadora principal									
Edad	Menos de 30	69,1	75,3	30,9	24,7	53,9	67,8	46,1	32,2
	30-44	72,2	81,7	27,8	18,3	66,5	77,9	33,5	22,1
	45-64	76,1	80,6	23,9	19,4	77,7	76,5	22,3	23,5
	65 y más	87,2	87,9	12,8	12,1	79,5	82,2	20,5	17,8
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Sexo	Hombre	78,9	84,0	21,1	16,0	75,1	80,0	24,9	20,0
	Mujer	76,1	80,0	23,9	20,0	66,9	72,9	33,1	27,1
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	73,7	74,6	26,3	25,4	70,7	70,7	29,3	29,3
	GE, en ESO o Bachiller Elemental	74,0	80,8	26,0	19,2	68,4	72,7	31,6	27,3
	Bachiller, BUP o FP	82,6	84,3	17,4	15,7	70,1	75,0	29,9	25,0
	Estudios superiores	88,6	91,9	11,4	8,1	84,5	90,6	15,5	9,4
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Situación ocupacional	Trabaja	85,2	86,8	14,8	13,2	81,1	83,2	18,9	16,8
	Busca empleo	24,3	23,8	75,7	76,2	15,0	20,1	85,0	79,9
	Jubilado/a o prejubilado/a	88,0	88,9	12,0	11,1	84,2	81,0	15,8	19,0
	Otras situaciones	76,5	77,4	23,5	22,6	54,7	75,2	45,3	24,8
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Nacionalidad	Española	80,2	84,6	19,8	15,4	73,5	81,1	26,5	18,9
	Resto UE	63,5	79,6	36,5	20,4	72,4	70,8	27,6	29,2
	Fuera UE	49,3	54,8	50,7	45,2	61,4	52,9	38,6	47,1
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6

TABLA 22

Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social en los hogares de España y en las Islas Baleares según diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018 (Continuación)

Incidencia (%)		España				Islas Baleares			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Hogares									
Pobreza	No pobre	86,7	89,6	13,3	10,4	82,0	81,9	18,0	18,1
	Pobreza pero no severa	63,3	67,8	36,7	32,2	53,3	57,8	46,7	42,2
	Pobreza severa	0,0	1,6	100,0	98,4	0,0	6,1	100,0	93,9
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	82,6	85,4	17,4	14,6	75,1	81,6	24,9	18,4
	Ingresos por actividad y protección	74,7	82,5	25,3	17,5	74,2	65,4	25,8	34,6
	Solo ingresos por protección	76,2	80,5	23,8	19,5	66,4	76,4	33,6	23,6
	Sin ingresos de actividad y protección	17,8	28,0	82,2	72,0	0,0	45,9	100,0	54,1
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Tamaño	Hogar de 1 persona	79,4	80,0	20,6	20,0	57,9	67,1	42,1	32,9
	Hogar de 2 a 4 personas	79,7	85,3	20,3	14,7	77,7	81,6	22,3	18,4
	Hogar de 5 o más personas	56,4	63,9	43,6	36,1	52,6	73,3	47,4	26,7
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Mono-parentalidad	Es hogar monoparental	69,8	72,0	30,2	28,0	68,8	62,6	31,2	37,4
	No es hogar monoparental	79,3	83,6	20,7	16,4	72,7	79,1	27,3	20,9
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
<18 años	Algún menor de 18 años	67,6	79,0	32,4	21,0	63,6	74,6	36,4	25,4
	Ningún menor de 18 años	82,2	84,1	17,8	15,9	75,4	78,7	24,6	21,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Tamaño del hábitat	Más de 100.000 hab.	76,1	82,0	23,9	18,0	72,2	83,8	27,8	16,2
	Entre 50.001 y 100.000 hab.	79,2	82,7	20,8	17,3	51,7	80,8	48,3	19,2
	Entre 20.001 y 50.000 hab.	75,3	78,2	24,7	21,8	66,2	68,8	33,8	31,2
	Entre 5.001 y 20.000 hab.	81,3	85,0	18,7	15,0	86,0	81,2	14,0	18,8
	Menos de 5.000 hab.	82,7	84,9	17,3	15,1	76,7	76,7	23,3	23,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6
Tipo de barrio	Barrio buenas condiciones	81,6	84,3	18,4	15,7	75,0	78,1	25,0	21,9
	Barrio degradado marginal	62,5	55,8	37,5	44,2	54,9	66,0	45,1	34,0
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	72,2	77,4	27,8	22,6

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

TABLA 23

Evolución de la distribución de los hogares de España y de las Islas Baleares según niveles de integración y exclusión social por diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018

Distribución (%)		España				Islas Baleares			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Persona sustentadora principal									
Edad	Menos de 30	5,8	6,4	9,2	9,9	8,4	7,2	18,6	11,7
	30-44	22,6	25,6	30,7	27,3	27,1	31,2	35,3	30,4
	45-64	38,4	37,0	42,8	42,5	38,9	38,7	29,0	40,8
	65 y más	33,1	31,0	17,3	20,3	25,7	22,9	17,1	17,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sexo	Hombre	67,6	66,8	63,9	60,7	67,0	66,2	57,8	56,8
	Mujer	32,4	33,2	36,1	39,3	33,0	33,8	42,2	43,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	27,4	21,9	34,8	35,4	21,0	17,5	22,4	24,7
	GE, en ESO o Bachiller Elemental	30,3	25,5	37,9	28,7	27,3	24,9	32,5	31,8
	Bachiller, BUP o FP	27,3	29,7	20,5	26,3	33,1	29,5	36,4	33,5
	Estudios superiores	15,0	22,8	6,9	9,6	18,6	28,0	8,8	10,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Situación ocupacional	Trabaja	54,3	59,4	33,3	43,0	65,2	66,8	39,5	46,2
	Busca empleo	3,5	1,6	38,5	24,5	2,2	1,7	32,5	23,5
	Jubilado/a o prejubilado/a	29,1	27,0	14,0	15,9	25,3	16,4	12,4	13,2
	Otras situaciones	13,1	12,0	14,3	16,6	7,3	15,1	15,6	17,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacionalidad	Española	94,2	92,8	82,4	80,3	87,4	86,3	81,6	69,1
	Resto UE	2,0	3,1	4,0	3,8	3,3	6,7	3,3	9,6
	Fuera UE	3,7	4,1	13,6	15,9	9,3	7,0	15,2	21,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

TABLA 23
Evolución de la distribución de los hogares de España y de las Islas Baleares según niveles de integración y exclusión social por diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018 (Continuación)

Distribución (%)		España				Islas Baleares			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Hogares									
Pobreza	No pobre	84,2	88,8	44,3	48,1	86,8	90,8	47,1	63,1
	Pobreza pero no severa	15,8	11,1	31,4	24,6	13,2	8,9	28,5	20,3
	Pobreza severa	0,0	0,1	24,2	27,3	0,0	0,3	24,3	16,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	40,7	51,3	29,5	41,1	48,1	53,3	39,3	37,7
	Ingresos por actividad y protección	25,8	19,3	30,0	19,1	25,2	20,3	21,6	33,7
	Solo ingresos por protección	33,2	28,9	35,7	32,8	26,7	25,4	33,4	24,7
	Sin ingresos de actividad y protección	0,3	0,6	4,8	7,0	0,0	1,1	5,6	3,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tamaño	Hogar de 1 persona	19,8	24,4	18,2	29,0	16,1	22,2	30,4	37,3
	Hogar de 2 a 4 personas	74,9	70,7	67,4	58,0	79,4	72,3	59,1	55,8
	Hogar de 5 o más personas	5,3	4,9	14,4	13,1	4,5	5,5	10,5	6,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mono-parentalidad	Es hogar monoparental	12,7	7,6	19,5	14,1	12,6	8,3	14,8	17,1
	No es hogar monoparental	87,3	92,4	80,5	85,9	87,4	91,7	85,2	82,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<18 años	Algún menor de 18 años	25,0	27,3	42,4	34,6	24,0	28,9	35,7	33,8
	Ningún menor de 18 años	75,0	72,7	57,6	65,4	76,0	71,1	64,3	66,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tamaño del hábitat	Más de 100.000 hab.	44,0	44,0	48,9	45,8	37,7	41,0	37,7	27,1
	Entre 50.001 y 100.000 hab.	11,8	10,3	10,9	10,3	1,0	4,1	2,4	3,3
	Entre 20.001 y 50.000 hab.	14,9	11,3	17,3	15,0	34,1	32,2	45,1	50,1
	Entre 5.001 y 20.000 hab.	16,5	21,9	13,4	18,5	18,1	16,8	7,6	13,3
	Menos de 5.000 hab.	12,8	12,4	9,5	10,5	9,1	6,0	7,1	6,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tipo de barrio	Barrio buenas condiciones	84,8	96,1	67,8	85,3	89,4	95,3	77,3	91,6
	Barrio degradado marginal	15,2	3,9	32,2	14,7	10,6	4,7	22,7	8,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.



4

El eje económico de la exclusión social

Contenido

4.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con el conjunto de España	108
4.2. Los indicadores del eje económico	110
4.3. La precarización del empleo como factor de exclusión.....	111
4.4. La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen.....	114

Capítulo 4

El eje económico de la exclusión social

El estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, incluyendo el eje económico (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional, que se analizan en los siguientes epígrafes). **El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo.** En la dimensión relacionada con el empleo (participación en la producción) se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

En este epígrafe se estudian las dificultades de la población balear en relación con las dos dimensiones que conforman el eje económico. Para ello, se analiza, en primer lugar, el porcentaje de población que -tanto en lo que se refiere a la población en situación de exclusión como en lo que se refiere al conjunto de la población- está afectada por problemas en esas dimensiones, en la comunidad autónoma balear y en España, y su evolución entre 2013 y 2018. En segundo lugar, se analizan los ocho indicadores que determinan esas situaciones según el porcentaje de población afectada por problemas en cada uno de ellos, nuevamente desde el punto de vista comparativo y evolutivo. Finalmente, se consideran algunos elementos específicos relacionados con esas dos dimensiones de la exclusión, como son la precarización del empleo (pobreza laboral y parcialidad de la jornada laboral) y la naturaleza de los ingresos del hogar.

En todos los casos, el énfasis se pone fundamentalmente en la identificación de los problemas que afectan a la población en situación de exclusión social (moderada y severa), así como en la identificación de las principales diferencias entre las Islas Baleares y el conjunto de España.

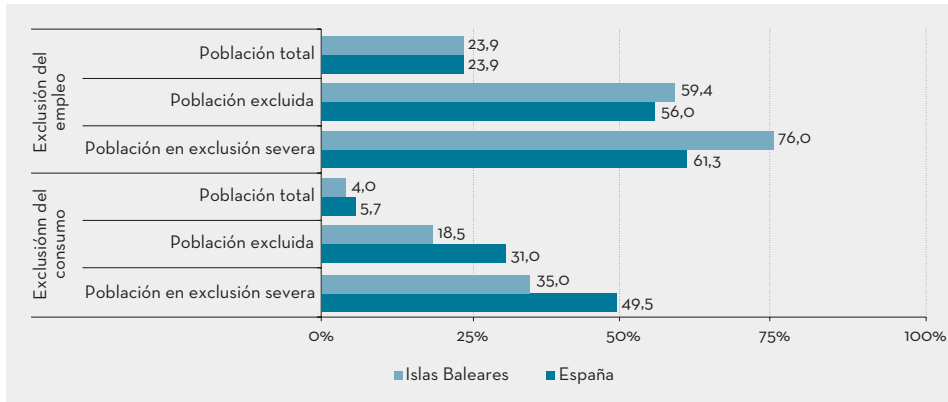
4.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con el conjunto de España

En el epígrafe anterior ya se ha señalado que el 25,6% de la población balear está afectada por situaciones problemáticas en el eje económico, y que, tras el eje político, este es el eje de la exclusión que afecta a un mayor porcentaje. Más concretamente, y en relación con el conjunto de la población, los resultados señalan que **el 23,9% de la población balear está afectada por situaciones de exclusión del empleo y el 4% por situaciones de exclusión del consumo**. El porcentaje de personas con problemas en estas dos dimensiones para los colectivos en exclusión es, lógicamente, mucho mayor: el 59,4% de la población en situación de exclusión presenta problemas en el eje del empleo y el 18,5% en el eje del consumo, incrementándose este porcentaje hasta el 76% en el caso de la población en situación de exclusión severa en el eje del empleo y hasta el 35% en el eje del consumo entre este mismo colectivo.

En términos comparativos, la exclusión del empleo afecta en las Islas Baleares a un mayor porcentaje de población, con diferencias especialmente marcadas en lo que se refiere a las personas en situación de exclusión severa (76% en las Islas Baleares y 61,3% en España). Por el contrario, la exclusión del consumo afecta a un menor porcentaje que en España. Estas menores diferencias se producen tanto para el conjunto de la población como –en mayor medida– para los grupos en situación de exclusión.

GRÁFICO 41

Porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico según nivel de integración social. 2018

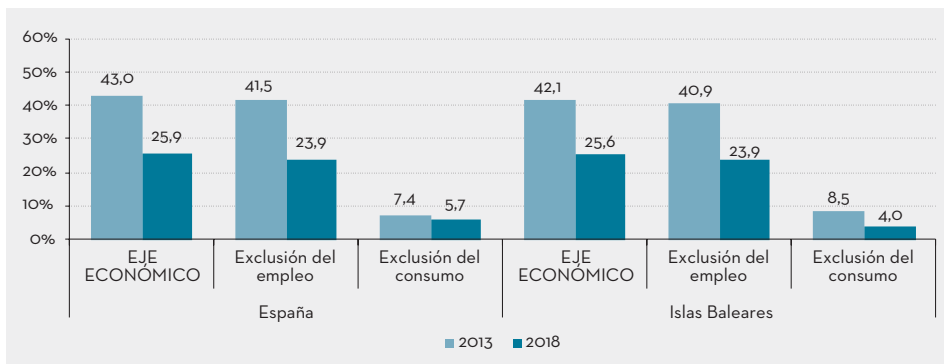


Fuente: EINSFOESSA 2018.

De acuerdo también a lo señalado en el apartado anterior, **la proporción de la población afectada por situaciones carenciales en el eje económico se ha reducido claramente en las Islas Baleares entre 2013 y 2018, pasando del 42,1% al 25,6%**. El porcentaje de personas en situación de exclusión del empleo ha disminuido muy notablemente (del 40,9% al 23,9%), tal y como lo ha hecho también la exclusión del consumo, pasando del 8,5% al 4%.

GRÁFICO 42

Evolución del porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por el eje económico y sus dimensiones. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

4.2. Los indicadores del eje económico

La extensión de las situaciones de exclusión del empleo y del consumo se deriva de la incidencia de un total de ocho indicadores específicamente vinculados a estas dos dimensiones de la integración social. La Tabla 24 recoge, tanto para el conjunto de España como para Baleares, el porcentaje de población afectada por cada uno de estos indicadores y su evolución entre 2013 y 2018.

TABLA 24
Evolución del porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje económico. 2013-2018

Dim.	Nº	Indicadores	España		Islas Baleares	
			2013	2018	2013	2018
Empleo	1	Hogares cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	8,6	3,6	6,7	1,7
	2	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda, mendicidad)	3,7	1,2	3,2	1,1
	3	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	3,2	1,1	3,6	3,0
	4	Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas contributivos, ni con prestaciones contributivas por desempleo	7,6	5,8	6,9	5,8
	5	Hogares con al menos una persona desempleada sin formación ocupacional en el último año	35,8	20,0	37,4	18,6
	6	Hogares con todas las personas activas desempleadas	12,5	7,0	14,7	7,3
Consumo	7	Hogares en pobreza severa (ingresos inferiores al 30% de la renta mediana equivalente). Usando el umbral estable en euros constantes como media de las 4 oleadas (2.945€ en 2007, 3.063 en 2009, 3.339 en 2013 y 3.416 en 2018)	6,0	5,1	7,6	3,8
	8	Hogares en los que existe privación de al menos un bien considerado básico: agua corriente, agua caliente, energía eléctrica, evacuación aguas sucias, cocina, frigorífico, lavadora	1,6	1,4	1,8	1,6

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

La situación más extendida –de todas las relacionadas con la exclusión del empleo– es la referida a los hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año. Esta situación afecta al 18,6% de la población balear. El segundo indicador más frecuente

es el referente a los hogares que tienen a todas las personas activas en paro, que afecta al 7,3% de la población. El tercer indicador más prevalente es el relativo a los hogares sin personas ocupadas ni perceptoras de prestaciones contributivas, que afecta al 5,8% de la población. Desde el punto de vista evolutivo, **todos los indicadores relacionados con la dimensión del empleo han mejorado entre 2013 y 2018, tanto en las Islas Baleares como en el conjunto de España.** En todos los casos, salvo en el de los hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo sin cobertura de la Seguridad Social y aquellos en los que todas las personas activas están en paro; la incidencia de estas situaciones en las Islas Baleares es en 2018 menor que en el conjunto de España.

Los indicadores relativos a la dimensión del consumo son dos: los hogares en pobreza extrema y los hogares con privación material de algún bien considerado básico. **El 3,8% de la población balear padece pobreza extrema y el 1,6% privación material,** medida en los términos señalados. Se trata, en total, de unas 43.000 personas en el primer caso y 18.000 en el segundo.

Desde el punto de vista comparativo, el porcentaje de personas en situación de pobreza extrema es más bajo en las Islas Baleares que en el conjunto de España (5,1%), y similar en ambos territorios en el caso de los hogares con privación material. Desde el punto de vista evolutivo, al igual que en la dimensión del empleo, los dos indicadores han experimentado una reducción de la población afectada, tanto en Baleares como en el conjunto de España.

4.3. La precarización del empleo como factor de exclusión

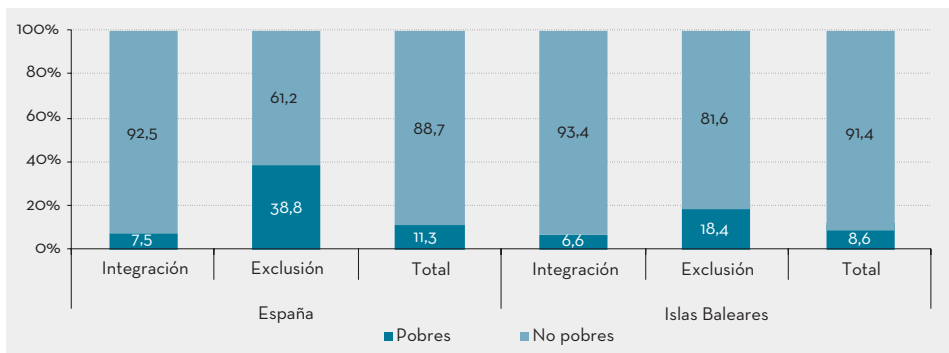
Más allá de la extensión de los indicadores específicamente relacionados con la exclusión del empleo y que conforman la batería de indicadores mediante la que se construye el Índice Sintético de Exclusión Social (ISES), es conveniente analizar algunos elementos vinculados con el ámbito del empleo y, concretamente, con su progresiva precarización. Para ello abordamos, en primer lugar, el fenómeno de la pobreza en el empleo. A este respecto cabe recordar, como se ha señalado en el apartado precedente, que los niveles de exclusión no son desdeñables entre los hogares sustentados por personas empleadas –el 16,8% de ellos está en esa situación– y, sobre todo, que el 46,2% de los hogares en situación de exclusión social en las Islas Baleares están sustentados por una persona ocupada en el mercado laboral. También, desde otra perspectiva, el 66,6% de los hogares de las Islas Baleares consideran que los efectos de la recuperación económica no les han llegado todavía. En España, el porcentaje es del 71,7%.

En ese contexto, la cuestión de la pobreza en el empleo resulta un elemento esencial, en la medida en que este fenómeno incrementa el riesgo de exclusión social y cuestiona la capacidad que el empleo asalariado ha tenido tradicionalmente en nuestras sociedades como mecanismo de protección frente a la pobreza y la exclusión. Esta debilidad ya conocida de nuestro mercado laboral se ha agravado en nuestro modelo de salida de la crisis, profundizando en su carácter estructural.

Para analizar esta cuestión, el Gráfico 43 recoge la incidencia de la pobreza entre las personas que señalan estar trabajando en función de la situación de integración o exclusión de los hogares. De acuerdo con estos datos, **la tasa de personas trabajadoras pobres es en las Islas Baleares de un 8,6%**, algo más baja que la correspondiente al conjunto de España (11,3%). Obviamente, también se observa que esta tasa es sustancialmente más elevada entre las personas trabajadoras residentes en hogares en situación de exclusión. En el caso de Baleares, **el 18,4% de las personas trabajadoras en situación de exclusión son pobres**, mientras que únicamente lo son el 6,6% de las que viven en hogares en situación de integración.

GRÁFICO 43

Tasa de personas trabajadoras* en situación de pobreza (bajo el 60% de la mediana) en las Islas Baleares y España por nivel de integración social. 2018



* Los porcentajes de este gráfico han sido calculados a partir de la población que en el momento en el que se realiza la encuesta declara estar trabajando.

Fuente: EINSFOESSA 2018.

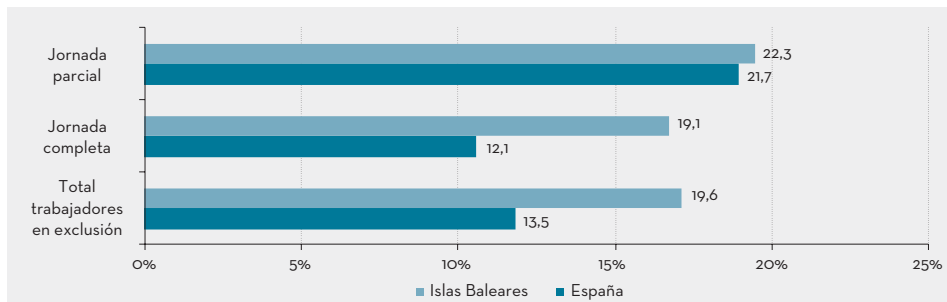
En segundo lugar, la parcialidad de la jornada laboral también se relaciona con la precariedad laboral e incide en las situaciones de exclusión. El nivel de exclusión en los hogares con intensidad laboral media o baja –que recoge situaciones de empleo temporal y parcial– es más alto que en los hogares con intensidad

laboral alta. También se ha visto que un porcentaje importante de los hogares en situación de exclusión social –en Baleares, el 42,7%– registran una intensidad laboral media (es decir, han trabajado entre el 20% y el 80% de la jornada anual disponible).

El Gráfico 44 analiza la extensión de la exclusión en Baleares y en España en función de la parcialidad de la jornada laboral a lo largo del año (4). Como ocurría con la pobreza laboral, **los niveles de exclusión son más elevados entre quienes trabajan a jornada parcial (22,3%) que entre quienes lo hacen a jornada completa (19,1%). Para el conjunto de personas trabajadoras las tasas de exclusión son del 19,6% en las Islas Baleares y del 13,5% en España**, independientemente de su jornada laboral. Estas cifras son superiores a lo que hemos definido como pobreza laboral en el Gráfico 43. Por tanto, los bajos salarios no solo colocan a las personas y los hogares en una situación de pobreza económica, sino que también generan situaciones de exclusión no estrictamente monetaria.

GRÁFICO 44

Porcentaje de la población trabajadora de las Islas Baleares y España que se encuentra en exclusión social según el tipo de jornada. 2017*



* En este gráfico los porcentajes han sido calculados a partir de la población que señala haber trabajado algo durante el año 2017. El dato del total de trabajadores en situación de exclusión en 2018 es de 12,3% en España y 14,4% en Baleares.

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Además de su mayor vinculación con las situaciones de exclusión, cabe señalar también el importante componente de involuntariedad del empleo a tiempo

(4) Se ha considerado que son personas trabajadoras a tiempo parcial aquellas que han trabajado al menos un mes durante 2017 y que, en al menos uno de los meses trabajados, han tenido una jornada laboral inferior a 35 horas semanales. Por su parte, las personas trabajadoras a jornada completa son aquellas que durante todos los meses trabajados en 2017 han tenido una jornada igual o superior a 35 horas semanales.

parcial. En las Islas Baleares un 53,5% de la población trabajadora a tiempo parcial –el 58% en el conjunto de España– aduce como principal razón por la que no ha desarrollado un trabajo a tiempo completo el no haber podido encontrarlo. En el 11,6% de los casos –8,3% en el conjunto de España– el motivo de la jornada parcial se relaciona con el cuidado de personas menores, adultas enfermas, con discapacidad o mayores.

4.4. La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen

Dado que no todos los hogares los integran personas ocupadas, ni tan siquiera activas, y que existen otras fuentes de ingresos además de los procedentes del trabajo, resulta muy adecuado analizar la distribución de los hogares en función del tipo de ingresos percibidos para poder ofrecer una panorámica global y observar hasta qué punto el origen de los ingresos está relacionado con las situaciones de exclusión social.

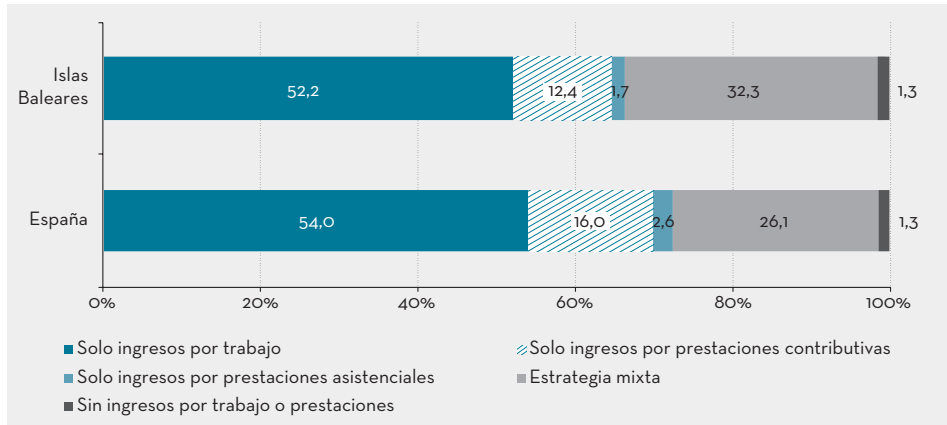
Con tal fin, se ha elaborado una variable que define la tipología **(5)** de ingresos percibidos en el año 2017 por los diferentes miembros del hogar en función del origen de dichos ingresos, si, por ejemplo, son del trabajo, o de algún tipo de prestación, o si la estrategia de ingresos en el hogar combina varias modalidades.

Algo más de la mitad de la población de Baleares (52,2%) vive en hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente del trabajo, el 12,4% lo hace en hogares que reciben exclusivamente prestaciones de tipo contributivo, el 32,3% en hogares que, de acuerdo al origen de sus ingresos, presentan una estrategia mixta, el 1,7% únicamente reciben prestaciones asistenciales y el 1,3% no cuentan con ningún tipo de ingresos.

(5) Esta variable se ha confeccionado de la siguiente manera: (1) solo ingresos por trabajo: incluye aquellos hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente del trabajo; (2) solo ingresos por prestaciones contributivas: incluye a los hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente de prestaciones de tipo contributivo; (3) solo ingresos por prestaciones asistenciales: se agrupan los hogares cuya fuente de ingresos única son las prestaciones de tipo no contributivo; (4) estrategia mixta: incluye los hogares con más de un tipo de ingresos; y (5) sin ingresos: incluye aquellos hogares que no tienen ni ingresos procedentes del trabajo, ni de prestaciones.

GRÁFICO 45

Distribución de la población de las Islas Baleares y España por el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Desde una perspectiva comparada, no se observan grandes diferencias entre las Islas Baleares y España. Cabe destacar un mayor porcentaje en Baleares de la población residente en hogares que mantienen una estrategia mixta (32,3% en Baleares y 26,1% en España), así como una proporción algo más reducida de población en hogares solo con ingresos por trabajo (52,2% frente a 54% en España), solo con ingresos por prestaciones contributivas (12,4% frente a 16%) y solo con ingresos por prestaciones asistenciales (1,7% frente a 2,6%).

TABLA 25

Distribución de la población en las Islas Baleares y España por el tipo de ingresos del hogar según nivel de integración social. 2018

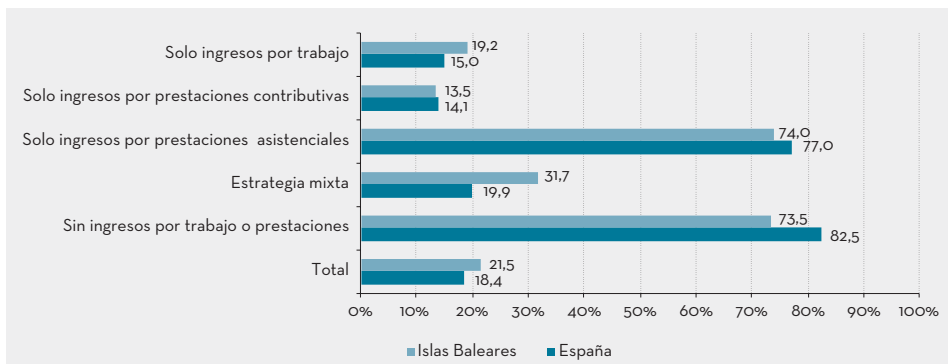
	España			Islas Baleares		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Solo ingresos por trabajo	56,4	43,5	54,0	55,7	41,4	52,2
Solo ingresos por prestaciones contributivas	16,8	12,1	16,0	14,2	7,0	12,4
Solo ingresos por prestaciones asistenciales	0,7	10,6	2,6	0,6	5,2	1,7
Estrategia mixta	25,7	28,0	26,1	29,1	42,5	32,3
Sin ingresos por trabajo o prestaciones	0,3	5,8	1,3	0,5	4,0	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Cuando, desde otra perspectiva, se analiza la incidencia de las situaciones de exclusión social de los hogares según el tipo de ingresos, se observa muy claramente cómo la población que más está protegida frente a la exclusión social es aquella que reside en hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente bien del trabajo o bien de las prestaciones contributivas. En el primer caso un 43,5% está en situación de exclusión cuando su peso poblacional es del 54%, en el caso de los hogares con ingresos contributivos hay un 12,1% en exclusión con un peso poblacional del 16%. Por el contrario, la incidencia de la exclusión se dispara, en mayor medida en España, en el caso de los hogares solo reciben prestaciones asistenciales y, en aquellos otros sin ingresos. Las ligeras diferencias a la baja en los hogares con solo ingresos por prestaciones indicarían que existen otros factores que compensan la exclusión social en Baleares. Esto debería cuestionar los análisis exclusivamente vinculados a la percepción de subsidios como compensadores únicos en las estrategias de supervivencia de los hogares.

GRÁFICO 46

Porcentaje de población en situación de exclusión social de las Islas Baleares y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

The background features a large, dark teal number '5' in the upper right quadrant. To its left and below, there are several overlapping, semi-transparent geometric shapes, including rectangles and circles, some with internal patterns like dots or lines. The overall color palette is a range of blue and teal tones.

5

**El eje político
y de ciudadanía
de la exclusión social**

Contenido

5.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España	119
5.2. Los indicadores del eje político y de ciudadanía.....	121
5.3. La participación cívico-política como constructora de integración social...	124
5.4. Situaciones de exclusión social y condiciones de acceso a la educación....	125
5.5. Algunas claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social.....	126
5.6. Salud, discapacidad, dependencia y exclusión social	130

Capítulo 5

El eje político y de ciudadanía de la exclusión social

5.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España

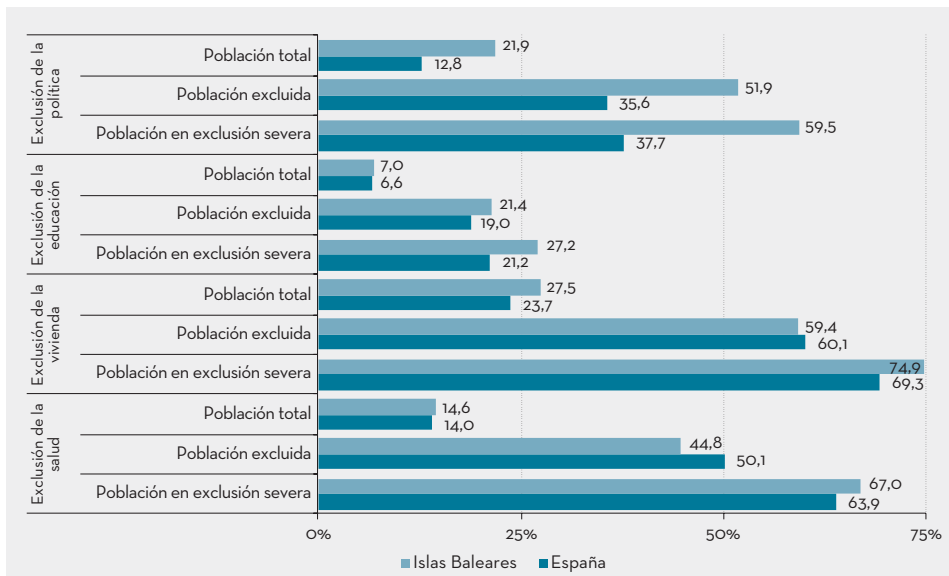
En el marco metodológico de la Encuesta FOESSA, el segundo gran eje de la exclusión se refiere al eje político y de ciudadanía, que hace referencia a la exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda y de la salud. En la dimensión de la participación política se observa el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana. En las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se considera el acceso en condiciones similares al conjunto de la población a la educación, la vivienda y la salud.

Como en el caso anterior, se analiza, en primer lugar, el porcentaje de población que -tanto en lo que se refiere a la población en situación de exclusión como en lo que se refiere al conjunto de la población- está afectada por problemas en esas dimensiones, en la comunidad autónoma balear y en España, y su evolución entre 2013 y 2018. En segundo lugar, se analizan los 19 indicadores que determinan esas situaciones en lo que se refiere al porcentaje de población afectada por problemas en cada uno de ellos, nuevamente desde el punto de vista comparativo y evolutivo. Finalmente, se analizan algunos elementos específicos relacionados con esas cuatro dimensiones de la exclusión, como son la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la participación cívico-política, la percepción de becas y la dificultad para hacer frente al gasto en material escolar, el régimen de tenencia de la vivienda, problemas económicos relacionados con la vivienda, la existencia de situaciones de discapacidad y dependencia, en el ámbito de la salud.

Como en el apartado anterior el énfasis se pone fundamentalmente en la identificación de los problemas que afectan al colectivo en situación de exclusión social (moderada y severa), así como en la identificación de las principales diferencias entre la comunidad autónoma balear y el conjunto de España.

GRÁFICO 47

Porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

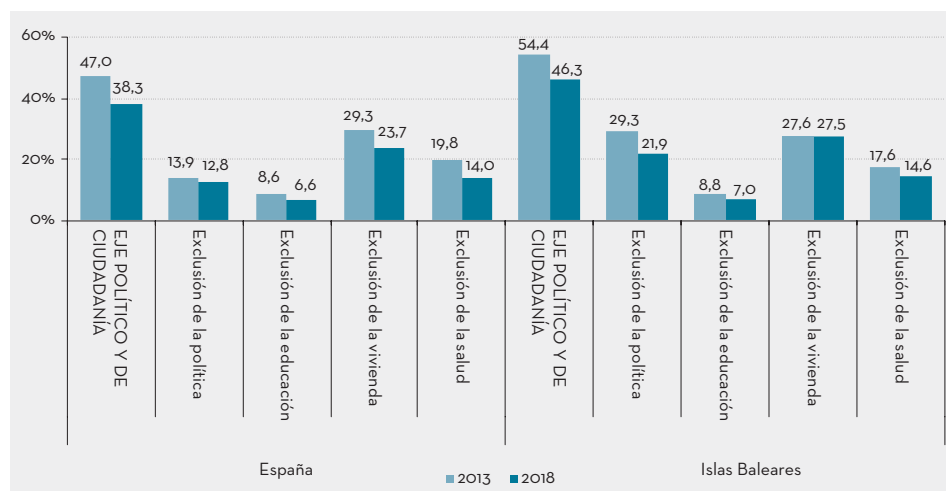
El Gráfico 47 recoge algunos de los datos ya detallados en el apartado anterior en relación con el porcentaje de personas afectadas por dificultades en cada una de las cuatro dimensiones que conforman este eje, tanto en las Islas Baleares como en el conjunto de España, diferenciando el conjunto de la población, la población en situación de exclusión en su conjunto (moderada y severa) y, específicamente, la población en situación de exclusión social severa. Los datos ponen de manifiesto que **la dimensión que genera situaciones problemáticas a un mayor porcentaje es la relativa a la vivienda, con un 27,5% de la población afectada por dificultades en ese eje. Entre las personas en situación de exclusión el porcentaje es del 59,4% y entre las que están en situación de exclusión severa del 74,9%**. En el caso de la política, el porcentaje de población afectada por la exclusión es del 21,9%, en el caso de la salud del 14,6% y en el de la edu-

cación del 7%. Salvo en el caso de la exclusión de la vivienda y la salud entre la población en situación de exclusión, en el resto de casos –independientemente de la dimensión y del colectivo poblacional considerado– las tasas de exclusión son en las Islas Baleares algo más elevadas que en el conjunto de España. Las mayores diferencias entre ambos territorios se observan en la exclusión de la política, y principalmente entre la población en situación de exclusión y exclusión severa en esta misma dimensión.

Desde el punto de vista evolutivo, **el porcentaje de población afectada por dificultades en estas dimensiones se ha reducido entre 2013 y 2018, tanto en España como en las Islas Baleares.** En esta comunidad, en efecto, la exclusión de la política se ha reducido en un 25%, la exclusión de la educación un 21% y la de la salud un 17%, manteniéndose igual en el caso de la vivienda. En el conjunto de España, los porcentajes de reducción han sido más elevados que en las Islas Baleares, a excepción de la exclusión de la política, que se ha reducido en mayor medida en esta comunidad.

GRÁFICO 48

Evolución del porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por el eje político y de ciudadanía. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

5.2. Los indicadores del eje político y de ciudadanía

Las cuatro dimensiones analizadas en este eje recogen 19 indicadores diferentes. Si nos ceñimos a la situación de las Islas Baleares en 2018, observamos que la problemática más frecuente es la relativa a la de los hogares con gastos exce-

sivos de vivienda, que afecta al 14,3% de la población (o, en términos absolutos, 161.000 personas). Le siguen la relativa a las personas que no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana (13,4%, 151.000 personas), los hogares insalubres (11,5% del total, 130.000 personas) y hogares con alguna persona de 18 o más años sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido (10,8%, 122.000 personas en cantidades absolutas).

¿Qué indicadores se han reducido y cuáles han crecido desde 2013? Cabe destacar la disminución del porcentaje de población en hogares que no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana (que se reduce en Baleares del 19,4% al 13,4%), así como los que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamiento o dietas por problemas económicos (del 13,7% al 9,8%). Por otro lado, ha aumentado el porcentaje de hogares residentes en viviendas insalubres (del 6% en 2013 al 11,5% en 2018) y en viviendas con deficiencias graves en la construcción o ruina (del 0,5% al 4,4%).

Finalmente, ¿en qué aspectos se observan mayores diferencias entre las Islas Baleares y el conjunto de España? Cabe destacar el mayor peso relativo en las Islas Baleares de la población residente en hogares que no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana -6,1% en el conjunto de España y 13,4 % en Baleares-, que residen en viviendas insalubres (6,9% en el conjunto de España y 11,5% en las Islas Baleares) y que soportan gastos excesivos de la vivienda (11% en el conjunto de España y 14,3% en las Islas Baleares).

TABLA 26
Evolución del porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía. 2013-2018

Dim.	Nº	Indicadores	España		Islas Baleares	
			2013	2018	2013	2018
Política	9	Hogares con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	6,2	7,6	10,3	10,8
	10	Hogares con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerada y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	8,3	6,1	19,4	13,4

TABLA 26

Evolución del porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía. 2013-2018 (Continuación)

Dim.	Nº	Indicadores	España		Islas Baleares	
			2013	2018	2013	2018
Educación	11	Hogares con personas de 3 a 15 años no escolarizadas durante el curso 2017-2018	1,6	0,7	2,5	1,3
	12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 54 años sin completar EGB, ESO o Graduado Escolar; de 55 a 64 años menos de 5 años en la escuela	3,3	4,7	3,9	5,3
	13	Hogares con alguna persona de 65 o más años que no sabe leer y escribir o no ha ido a la escuela	4,1	1,6	3,1	1,3
Vivienda	14	Hogares con situaciones de infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,8	0,3	0,8	0,2
	15	Hogares con deficiencias graves en la construcción, una situación de ruina y/o necesidad de rehabilitar la mayor parte de las estructuras de la vivienda	1,8	2,0	0,5	4,4
	16	Hogares con situaciones de insalubridad: humedades, suciedades y olores	10,1	6,9	6,0	11,5
	17	Hogares con situaciones de hacinamiento (<15 metros cuadrados por persona)	6,6	6,7	3,5	5,5
	18	Hogares con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente, haber sufrido algún tipo de amenaza de expulsión de la vivienda	6,2	3,9	8,3	5,9
	19	Hogares en un entorno muy degradado y/o en barrio conflictivo	2,7	1,5	1,9	1,8
	20	Hogares con personas que sufren discapacidad y tienen barreras arquitectónicas	5,4	3,5	0,3	3,5
Salud	21	Hogares con gastos excesivos en la vivienda (ingresos-gastos en vivienda < umbral de pobreza severa) o con deudas relacionadas con el pago de la vivienda y los suministros de la vivienda	9,4	11,0	15,8	14,3
	22	Hogares con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,4	0,8	0,9	0,6
	23	Hogares en los que alguien ha pasado hambre con frecuencia en los últimos 10 años o la están pasando ahora mismo	4,5	2,6	3,2	1,3
	24	Hogares en los que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	1,2	2,5	1,5	4,1
	25	Hogares con alguna persona dependiente que necesita ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,1	0,9	2,5	0,3
	26	Hogares con algún enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad	1,0	1,6	0,5	1,0
	27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	15,8	8,8	13,7	9,8

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

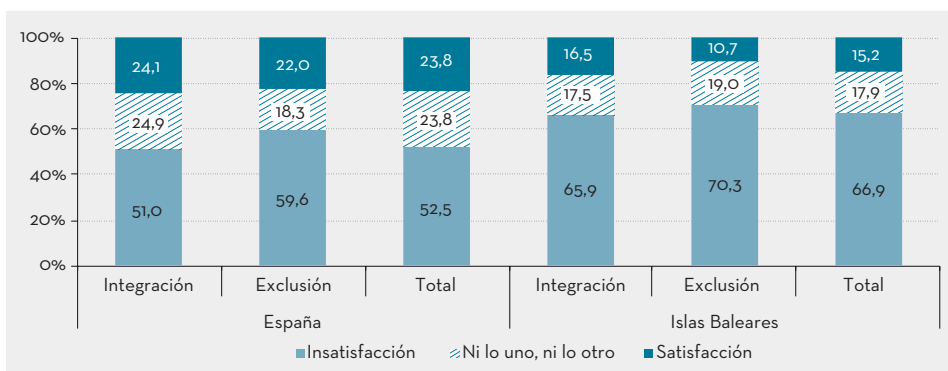
5.3. La participación cívico-política como constructora de integración social

La participación efectiva en el proceso de toma de decisiones es uno de los elementos clave sobre el que hemos construido nuestro modelo de integración en la sociedad. En un análisis multidimensional de la exclusión no puede faltar el concepto de participación social como vertebrador de ese modelo. Es por ello por lo que, más allá de los indicadores utilizados para la construcción del Índice Sintético de Exclusión Social, es también conveniente analizar cómo afectan al conjunto de la población, y especialmente a la que está en situación de exclusión social, determinadas cuestiones relacionadas con la participación cívica y política.

Una de ellas es la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, un indicador que se ha deteriorado en los últimos años, para el conjunto de la población, como consecuencia de la crisis política e institucional generada tras la crisis económica de 2008. Pero, ¿existen en esta cuestión diferencias entre la población en situación de integración y la población en situación de exclusión? Los datos del Gráfico 49 ponen de manifiesto que, en términos generales, existe una proporción muy elevada de hogares que manifiestan insatisfacción con el funcionamiento de la democracia. En las Islas Baleares el descontento ciudadano alcanza al 66,9% de la población total de la comunidad. Lógicamente, la insatisfacción es más elevada entre la población en situación de exclusión social -70,3%- que entre la situada en el espacio de la integración (65,9%), en ambos casos superando los porcentajes del conjunto de España (59,6% y 51%, respectivamente).

GRÁFICO 49

Distribución de los hogares de las Islas Baleares y España para cada nivel de integración social por el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España. 2018



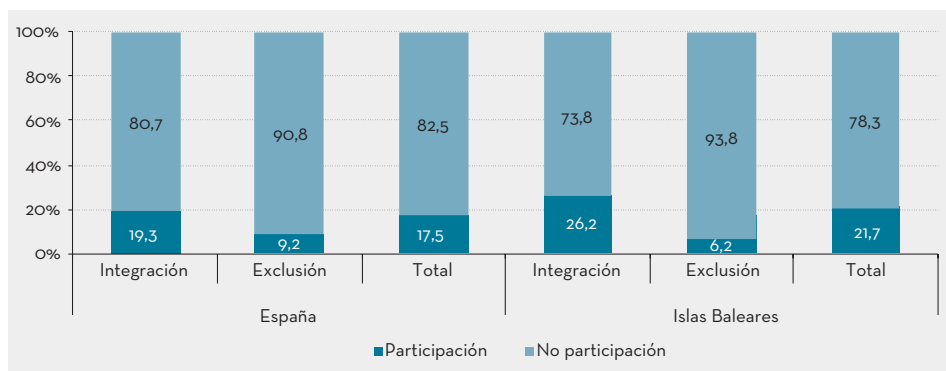
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Lo mismo ocurre cuando se analizan las tasas de participación cívico-política. El Gráfico 50 recoge el porcentaje de hogares que participan siempre o casi siempre en las diferentes convocatorias electorales (municipales, autonómicas y nacionales) y forman parte, como miembros activos o no activos, de al menos una organización de tipo cívico-política (asociaciones religiosas, sindicatos, partidos políticos, organizaciones ecologistas, asociaciones vecinales, de mujeres, de jóvenes, de mayores o educativas), diferenciando esos niveles de participación para el conjunto de la población, para las personas en situación de integración social y para las personas en situación de exclusión.

Los datos son tan elocuentes como en el caso de la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia: **en las Islas Baleares, la tasa de participación política de los hogares en situación de exclusión social (6,2%) es cuatro veces más baja que la de los hogares en situación de integración (26,2%).** En el conjunto de España, aunque las diferencias son algo menores, los niveles de participación cívica y política de los hogares en situación de exclusión social (9,2%) son también mucho más reducidos que los de aquellos que viven en una situación de integración (19,3%).

GRÁFICO 50

Distribución de los hogares de las Islas Baleares y España para cada nivel de integración social por la existencia de una participación cívico-política activa. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

5.4. Situaciones de exclusión social y condiciones de acceso a la educación

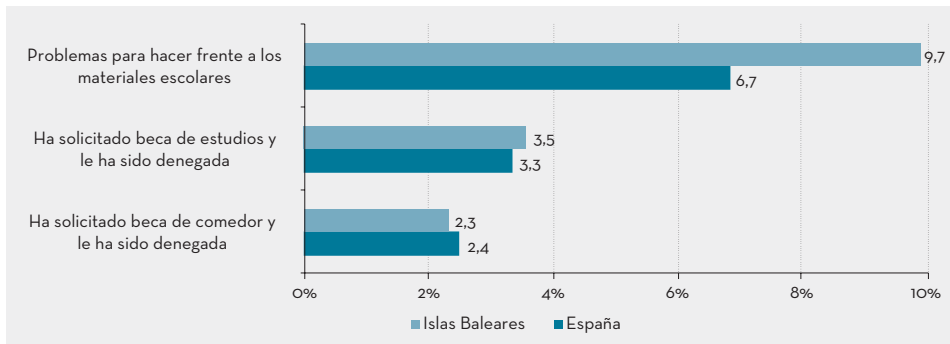
En el capítulo anterior, se puso de manifiesto la vinculación que existe entre el nivel educativo de la persona sustentadora principal del hogar y las situaciones de exclusión. Recordemos que en las Islas Baleares los hogares sustentados

por personas sin estudios o estudios primarios incompletos registran unos niveles de exclusión del 29,3%, frente al 9,4% de los hogares sustentados por personas con estudios universitarios, y que el 24,7% de las personas en situación de exclusión están en la franja educativa más baja.

Junto a esos elementos básicos, es también importante destacar que el 9,7 % de la población balear reside en hogares que tienen dificultades para hacer frente al gasto en material escolar, una proporción superior a la registrada en el conjunto de España (6,7%); y que el 3,5% y el 2,3% han solicitado becas de estudios y comedor, respectivamente, y les han sido denegadas. Si la atención se centra en la carencia más prevalente -la relativa a las dificultades para afrontar el coste del material escolar-, se observa que esta afectaría a casi tres de cada diez personas en situación de exclusión social (el 27,3%) en las Islas Baleares y a un 22,5% de la población en esta misma situación de España.

GRÁFICO 51

Distribución de la población de las Islas Baleares y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la educación a lo largo del último año. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

5.5. Algunas claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social

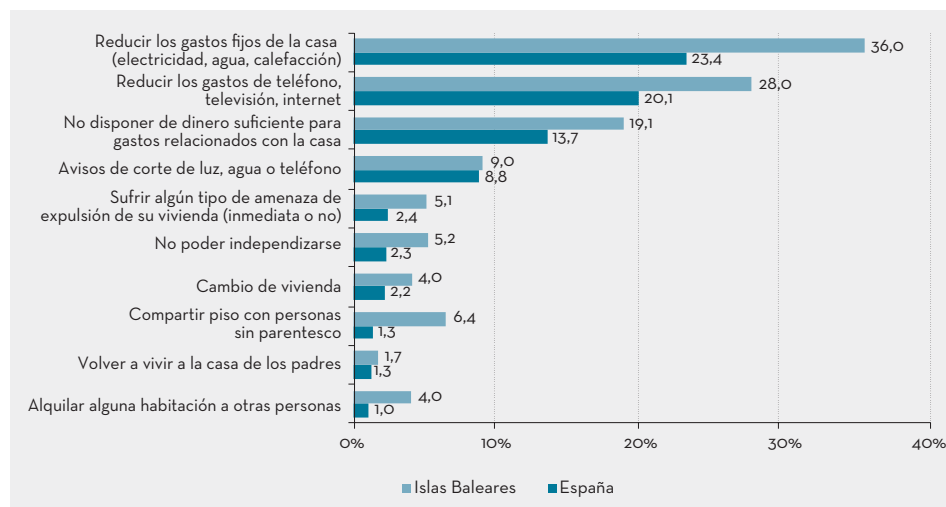
Si bien se ha reducido entre 2013 y 2018 la incidencia de las dificultades relacionadas con la dimensión de la vivienda, un porcentaje muy importante de las personas en situación de exclusión social -el 59,4% en las Islas Baleares y el 60,1% en el conjunto de España- se encuentra con dificultades importantes en este ámbito. De hecho, en 2018, la dimensión de la vivienda en España es la que impacta de forma más clara entre las personas en situación de exclusión social, incluso por delante de la exclusión del empleo. Por ello, es conveniente

analizar qué impacto tienen para las personas en situación de exclusión social, y para el conjunto de la población, determinadas problemáticas y situaciones vinculadas a la vivienda.

En ese sentido, los datos que se ofrecen a continuación ponen de manifiesto la relativa extensión, entre el conjunto de la población balear, de determinadas situaciones problemáticas en el ámbito de la vivienda derivadas en gran medida de la insuficiencia de recursos económicos, de los costes energéticos y de la falta de desarrollo de unas políticas públicas que consigan reducir suficientemente las dificultades en esta dimensión. Así, **el 36% de la población balear se ha visto obligada a reducir los gastos de suministros de la vivienda (electricidad, agua, gas), el 28% los gastos de teléfono, televisión o internet, el 19,1% se ha visto sin dinero suficiente para pagar los gastos relacionados con la vivienda y el 9% ha tenido que hacer frente a avisos de corte en el suministro de luz, agua o teléfono.** En todos los casos, y muy especialmente en los que se refieren a la reducción de gastos, el porcentaje de personas afectadas es en las Islas Baleares más elevado que en el conjunto de España.

GRÁFICO 52

Distribución de la población de las Islas Baleares y España en hogares que por problemas económicos se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la vivienda a lo largo del último año. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Sobre esta cuestión, cabe añadir que una parte no desdeñable de los hogares baleares se han visto obligados a retrasar con cierta frecuencia –en dos o más

ocasiones- el pago de recibos de los suministros domésticos (10,2%), los pagos de alquiler o hipoteca de la vivienda (6,4%), los relacionados con préstamos personales o tarjetas de crédito (3,5%) y los pagos de multas, impuestos o cotizaciones a la Administración (3,1%). Desde una perspectiva comparada, las Islas Baleares presentan una prevalencia de retrasos algo mayor que la observada en el conjunto de España. En esta comunidad el 13,2% de los hogares se ha retrasado en más de dos ocasiones en al menos uno de estos pagos, mientras que en el conjunto del país la proporción es del 9,1%. Asimismo, se observa, por otra parte, que los hogares baleares muestran una menor capacidad que en el conjunto de España para ponerse al día en el pago de las deudas: el 27,3% de las personas que han incurrido en esas deudas o atrasos señalan haberse podido poner al día y el 17,1% considera que lo hará a corto plazo, frente al 33,3% y el 23,4%, respectivamente, en el conjunto del Estado. Adicionalmente cabe señalar que, en el conjunto de España, el 2,2% de los hogares se han visto obligados a renegociar créditos o financiación por problemas económicos. El porcentaje es del 3,9% en las Islas Baleares.

TABLA 27

Distribución de los hogares de las Islas Baleares y España que se han retrasado en dos o más ocasiones en el pago de diversos recibos según su capacidad para saldar las deudas. 2018

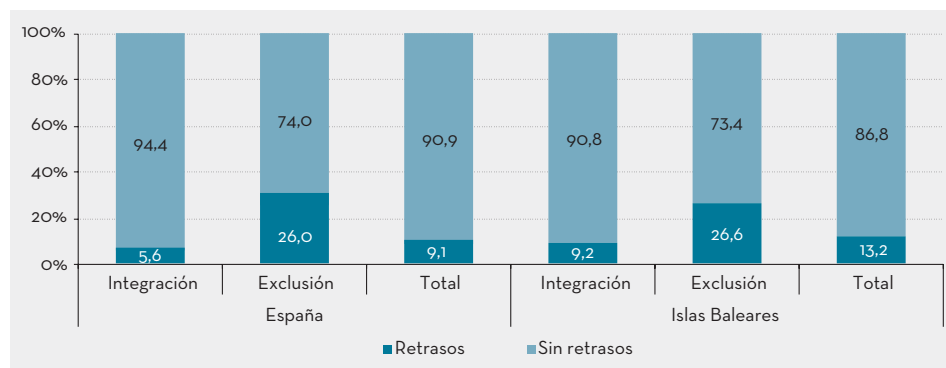
	España	Islas Baleares
Sí, he podido	33,3	27,3
Sí, podré a corto plazo (12 meses o antes)	23,4	17,1
No, tardaré más	21,5	25,6
No podré en mucho tiempo	18,1	22,1
No sabe	3,7	7,9
Total	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Como cabía esperar, **el riesgo de haber incurrido en este tipo de retrasos es mucho más elevado entre los hogares que se encuentran en situación de exclusión social (el 26,6% se han visto obligados a retrasarse en sus pagos) que entre los que están en situación de integración (9,2%)**. Así pues, si bien es cierto que, tanto en Baleares como en España, prácticamente tres de cada cuatro hogares en situación de exclusión social no han tenido que retrasarse en sus pagos, no puede dejar de destacarse el impacto diferencial que en el espacio social de la exclusión tienen estas situaciones de endeudamiento.

GRÁFICO 53

Distribución de los hogares de las Islas Baleares y España para cada nivel de integración social por existencia de dos o más retrasos en el pago de diferentes recibos a lo largo del último año. 2018

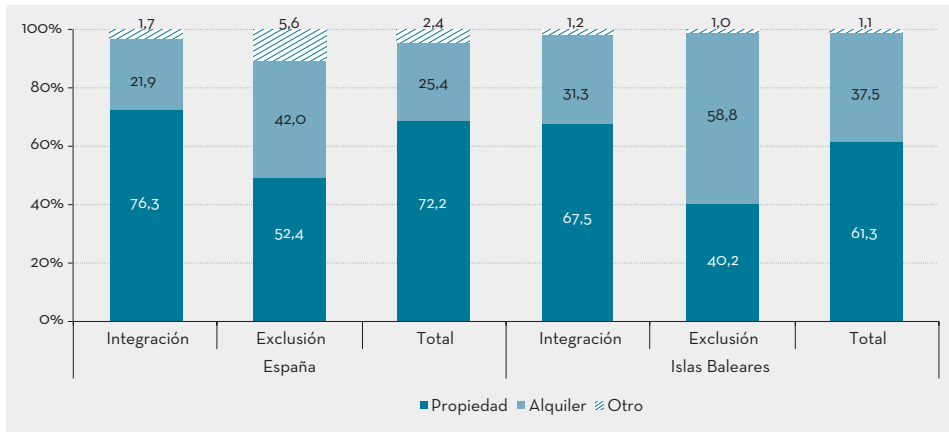


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Otro de los elementos significativos que cabe poner de manifiesto en lo que se refiere a la dimensión de la vivienda es el recurso diferencial por parte de la población en situación de exclusión social a la vivienda en alquiler, tanto en el conjunto de España como, especialmente, en Baleares. Así, como se observa en el Gráfico 54, **el 58,8% de los hogares baleares en situación de exclusión social residen en una vivienda en régimen de alquiler, frente al 31,3% de los hogares en situación de integración social**, que recurren en mucha mayor medida a la vivienda en propiedad. Si bien el recurso diferencial a la vivienda en alquiler es menos pronunciado en el conjunto de España, resulta con todo igualmente significativo: en efecto, el 42% de los hogares españoles en situación de exclusión social viven de alquiler, mientras que esta proporción es casi la mitad en el caso de los hogares en situación de integración social (el 21,9%).

GRÁFICO 54

Distribución de los hogares de las Islas Baleares y España para cada nivel de integración social por régimen de tenencia de la vivienda. 2018



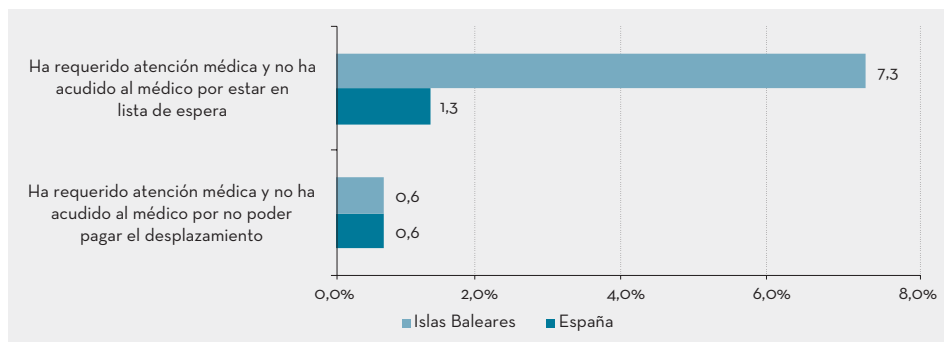
Fuente: EINSFOESSA 2018.

5.6. Salud, discapacidad, dependencia y exclusión social

Numerosos estudios han puesto de manifiesto el impacto que la desigualdad económica tiene en las diferencias en cuanto a estado de salud, morbilidad y mortalidad, así como el vínculo existente entre problemas de salud y exclusión social. En las páginas precedentes ya se ha señalado, por otra parte, que el 0,6% de la población de las Islas Baleares reside en hogares en los que al menos una persona carece de cobertura sanitaria, que el 1,3% ha padecido hambre en los últimos diez meses, y que el 9,8% reside en hogares que han dejado de comprar medicinas y/o seguir tratamientos o dietas por problemas económicos. Adicionalmente, los datos de la encuesta ponen también de manifiesto que en las Islas Baleares, al igual que en el conjunto de España, **es muy reducido el porcentaje de la población que se ha enfrentado a problemas importantes de acceso a la atención sanitaria debido a dificultades de accesibilidad física (el 0,6% de la población). Resulta, sin embargo, especialmente elevada la proporción de la población en las islas Baleares (el 7,3%) que ha requerido atención médica y no ha acudido al médico por estar en lista de espera.** Este porcentaje es de únicamente un 1,3% en el caso de España.

GRÁFICO 55

Distribución de la población de Islas Baleares y España en hogares que por problemas económicos se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la sanidad a lo largo del último año. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

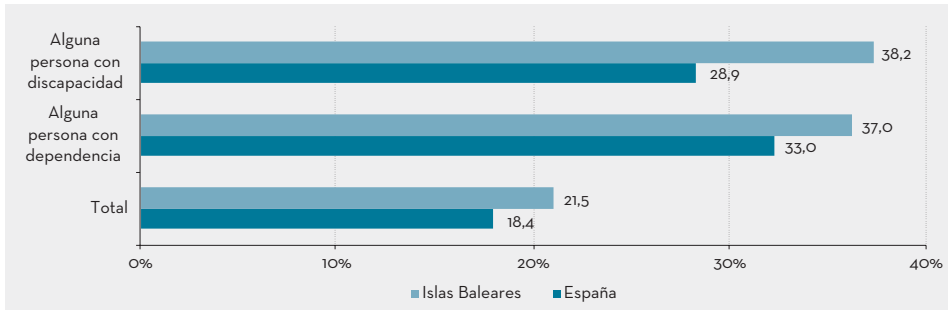
La exclusión social se relaciona también claramente con la presencia de personas con alguna discapacidad y/o con dependencia en el hogar. En ese sentido, **la incidencia de la exclusión social, que en el conjunto de la población de las Islas Baleares es del 21,5%, se eleva hasta un 38,2% en el caso de la población en hogares con alguna persona con discapacidad (6) y hasta un 37% en el de aquella que vive en hogares en los que hay alguna persona dependiente (7)**. Desde una perspectiva comparada, los datos de las Islas Baleares ponen de manifiesto que en esta comunidad la incidencia de la exclusión para ambos grupos es notablemente mayor que la que se observa en el conjunto de España, donde afecta a casi un 29% de la población en hogares con alguna persona con discapacidad, al 33% de la población en hogares con alguna persona dependiente y a un 28,9% de la que reside en hogares que cuentan con alguna persona con discapacidad entre sus miembros.

(6) Esta variable ha sido diseñada a partir de la proporción de personas que tienen certificado de discapacidad, independientemente del grado de discapacidad reconocido.

(7) Se consideran dependientes aquellas personas a las que se les ha reconocido una situación de dependencia.

GRÁFICO 56

Porcentaje de la población de las Islas Baleares y España afectada por la exclusión social por la presencia en el hogar de alguna persona con discapacidad o dependencia. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.



6

El eje social y relacional de la exclusión social